Martin Schulman

# RELACIONES KÁRMICAS

**Interpretación de los aspectos astrológicos**

Título original: Karmic relationships
Traducción: Joseph M. Apfelbäume
Portada: Agustin Pániker
© 1984 Martin Schulman
© Ediciones Indigo
Primera edición: Junio 1988
ISBN: 84-86668-08-5
Depósito Legal :B-28.064-88
Fotocomposición: Pomertext. Lepanto, 264. 3° E., 08013 Barcelona
Impresión y encuadernación: Indice. Caspe, 116,08013 Barcelona

*...Para quienes anhelan la oportunidad de compartir con otro el camino de la vida...*

*...Para aquellos que han compartido con otros su ilimitado amor...*

*...Para Diane, ligera como el aire, profunda como el río, firme como la tierra, y suave como el sauce..., porque ella me guía para ver lo no visto...*

*...Para mi querida princesita Penny Sue, con calor en su corazón, comprensión en su mente y un profundo amor por toda la humanidad, cuando inicia su viaje hacia la feminidad...*

*...Para esos maravillosos estudiantes de todas partes que beben profundamente del pozo del conocimiento y el entendimiento a medida que van acercándose a la fuente del amor.*

## INTRODUCCIÓN

¿Qué es una relación? ¿Qué experimentan los individuos en una relación? ¿Qué hace que las relaciones se formen o terminen? Se trata de preguntas que se hace la gente a medida que buscan mejores formas de hallar la integración con los demás. Algunas implicaciones son kármicas, mientras que otras no lo son. A veces observamos relaciones en las que la carga de la responsabilidad parece recaer sobre una sola persona. En otros casos observamos un aire de misterio en la forma en que las personas reaccionan entre sí dentro de una relación..., un misterio difícil de comprender.

La naturaleza de una relación puede abarcar numerosos niveles, algunos conscientes y otros subliminales. Las motivaciones ocultas y las lecciones kármicas se esconden a menudo justo por debajo del límite de la conciencia. Como consecuencia de ello, los dos miembros de la pareja se pasan mucho tiempo y hacen un gran esfuerzo por suavizar esos puntos bastos que no siempre son tan evidentes. Cada individuo posee una personalidad con numerosas facetas que se mezclan con las cualidades de otro y que, en último término, son las que definen la «relación» total.

La gente se entiende fácilmente entre sí en algunos aspectos, mientras que experimenta grandes dificultades en otros. A veces, las zonas difíciles pueden ser superadas e incluso pasadas por alto si la calidad intrínseca de la relación total es gratificante.

Podemos arreglárnoslas con lo que sabemos, pero no hay forma de comprender lo que no sabemos. El que una relación funcione o no con suavidad no es tan importante como la comprensión de las energías constructivas y no tan constructivas de que se dispone. Los aspectos astrológicos simbolizan el flujo y reflujo de las corrientes que se mueven entre los individuos. Podemos ver cómo el río de la comprensión se abre camino hacia la iluminación, y podemos ver los escondrijos, las grietas y los recovecos oscuros que debemos investigar para obtener lo máximo de nuestras relaciones.

Es importante aceptar el hecho de que no todas las relaciones funcionan. Sin embargo, todas ellas existen por alguna razón, y cuando comprendamos mejor por qué existe una relación, tanto mejor podremos comprendernos a nosotros mismos. Algunas relaciones parecen ser kármicas por naturaleza, otras, en cambio, son más físicas o emocionales. A medida que estudiamos los diversos aspectos existentes entre las cartas de dos personas, el avance y el retroceso de la marea del amor revela hasta qué punto nuestras ataduras emocionales son en realidad espejos de nuestra conciencia en formación.

## 1. AMOR: EL IDEAL COMPATIBLE

Uno de los mayores misterios de la vida es la experiencia de amar a otra persona. Desde hace eones, la gente ha tratado de definir y comprender las profundidades de la simplicidad del amor. Conocemos el amor íntimo de una persona por otra. Experimentamos un amor por la naturaleza. Sentimos amor por las cosas materiales. Sentimos amor por la familia y los hijos. Nos hemos visto envueltos en el amor por Dios y por la vida misma. Todas éstas son distintas formas de amor y, sin embargo, todas ellas son lo mismo de un modo sutil e intangible. Un hilo de continuidad une todas las formas de amor, de modo que las diferencias se basan más en el objeto amado y en la calidad del amor mismo que en la esencia básica. Sabemos que cuando una persona siente amor por otra es capaz de sentir amor por otras cosas en el universo, ya que el centro del amor se halla abierto. Cuando un individuo siente un gran amor por la vida, es capaz de amar todas las cosas..., ¡pues amar algo es el fundamento para amarlo todo!

La definición contemporánea del amor puede ser confusa. A veces, confundimos la pasión con el amor porque malinterpretamos la diferencia entre el impulso sexual y el sentimiento. La pasión excita la personalidad. El amor eleva el espíritu. La pasión es poder. El amor es el único poder que puede vencer a la pasión. Cuando las personas sólo se relacionan por medio de la pasión, pueden experimentar una secuencia volátil de emociones, lanzando al viento todo sentido ético y toda conciencia. El amor es mucho menos excitante, pero tiene un valor inconmensurablemente mayor, porque su esencia es una serena fuerza de sustentación que se alimenta del alma, llenando y suavizando los espacios vacíos del propio ser, aportando al individuo un sentido de plenitud.

Se ha dicho que «el tiempo cura todas las heridas». Esto no es necesariamente cierto, ya que muchas personas se pasan años meditando sobre sus heridas pasadas. El amor es el verdadero remedio curador. Incluso Jesús, cuyo amor era tan grande que buscó la armonía con toda la humanidad, no curaba nunca a menos que sintiera amor. El poder del amor es incuestionablemente el mayor poder existente sobre la tierra. Cuando buscamos las razones de la existencia, a veces forzamos a nuestro intelecto para comprender el lugar que ocupamos en el universo. Pero sólo necesitamos experimentar amor para apreciar completamente el propósito divino. El amor empieza allí donde terminan el razonamiento y la lógica.

El amor nutre el espíritu y alimenta el alma. El amor es la diferencia que existe entre una nota musical y escuchar la música. Produce una gratitud por la vida que emana del mismo núcleo del alma del individuo, floreciendo en la sensación de que todo va a ir bien.

Como quiera que las personas tratamos de simplificar los sentimientos, hemos llegado a creer que el amor y el odio son dos ideas opuestas, o dos caras de la misma moneda. Sin embargo, las personas cuyo corazón está lleno de amor son incapaces de odiar. Y aquellas cuyo corazón está lleno de odio ni siquiera conocen la existencia del amor. En lugar de que el amor y el odio sean opuestos entre sí, lo cierto es que son tan diferentes que no podemos hallar la esencia de ambos en un mismo individuo. El amor es lo que hace que todas las cosas se acoplen. No resulta fácil verbalizar su verdadero significado. Se podría comparar con una luz que brilla en el interior de la semilla de la verdad, que proporciona calor e inspiración divina a todos aquellos que sean capaces de percibir su esencia. El amor tiene en sí mismo la capacidad de completar el rompecabezas de la vida, solventar los enigmas de la mente y dar sentido a experiencias aparentemente inconexas. Es la única fuerza capaz de armonizar al ser humano consigo mismo.

Cuando un ser humano alcanza una armoniosa comprensión de sí mismo, tiene tendencia a crecer más en armonía con todo el amor existente en el mundo. Puede entonces iniciar el recorrido por el camino que le llevará a convertirse en un ser

divinamente espiritual. El estudio de la compatibilidad astrológica puede ayudarnos a recorrer ese camino, pues la carta astral misma nos señala la forma de comprender hasta qué punto somos parte de la fuerza divina que guía y mueve nuestras vidas. Nadie puede experimentar amor por otro y estar en discordancia consigo mismo.

Cuando una persona se completa a sí misma a través del amor por otra, entra en juego un tercer factor. El universo parece inclinarse para realizar y cumplir los objetivos de ambos. Las situaciones difíciles se transforman en fáciles. Los obstáculos desaparecen milagrosamente. Una profunda sensación de sentido empieza a florecer a partir de dos tallos entrelazados hacia una unicidad universal. Cuando nos damos cuenta de que el amor se manifiesta a través del arte, la música, la poesía, la forma, el diseño, el sentimiento, la naturaleza, la sabiduría y todos los niveles de la comprensión, entonces resulta fácil comprender cómo las relaciones, o el descubrir y compartir el amor con otro, son las verdaderas joyas de la vida.

**Relaciones kármicas**

Todas las relaciones contienen oportunidades para el crecimiento personal. Las relaciones nos aportan obstáculos y recompensas, nos hacen descender a lo más hondo y ascender a la cumbre, nos permiten la experiencia participativa personal que nos muestra qué hacemos realmente con nuestra filosofía de la vida cuando tenemos que poner en práctica lo que pensamos. Cuando el karma está implicado tendemos a experimentar una falta de control sobre las circunstancias y acontecimientos que suceden, así como una falta de control sobre la forma de reaccionar ante tales acontecimientos. Una persona puede verse a sí misma actuando algo fuera de control cuando experimenta y corrige ciertas cualidades de la vida pasada relacionadas con una personalidad con la que ya no está conscientemente familiarizado. Kármicamente, esas cualidades tienen que evolucionar si es que el individuo quiere crecer y estar más en contacto con su vida actual. La relación kármica adopta más el tono de cada individuo, quitando el velo de las ilusiones del otro. A través de este proceso se alcanza una nueva conciencia y, a medida que se alivia la carga del peso kármico, se puede experimentar una sensación de ligereza y libertad. Resulta interesante observar que el modelo kármico sólo suele ser comprendido con claridad después de haber aprendido una lección. Un individuo puede esforzarse por mantener una relación difícil durante meses o años, sin llegar a darse cuenta del sentido de su esfuerzo. La carga kármica sólo se disuelve después de que la dificultad haya salido a la luz y haya sido resuelta. La recompensa de esta dura tarea es la comprensión, que llega cuando cobramos conciencia del vínculo interconectado existente entre los residuos de la vida pasada y el ahora.

El karma tiende a expresarse por medio de una serie de experiencias similares que se manifiestan a lo largo de un período de años. Cuando iniciamos una relación, a menudo lo hacemos porque inconscientemente vemos en el otro individuo algo que puede ayudarnos a resolver un problema kármico. En otras palabras: atraemos a quien necesitamos en un momento dado de nuestra vida, cuando estamos preparados para comprender. Así, el antiguo proverbio que dice: «Cuando el estudiante está preparado, el maestro está ahí», es verdaderamente el tono característico del por qué y cómo se producen las relaciones kármicas.

**Relaciones de crecimiento personal**

Una flor florece cuando está preparada para hacerlo. Los pétalos se abren en la

estación adecuada, revelando el gran misterio del florecimiento. El milagro del nacimiento tiene lugar después de meses de preparación. De modo similar, las revelaciones que surgen de la comprensión kármica también tienen un período de gestación. Habitualmente, no estamos preparados para resolver lecciones kármicas; solemos encontrarnos en la fase de acumular información. A veces, este proceso de «formación» nos hace pasar por años en los que experimentamos un compromiso tras otro..., ya que estas relaciones de crecimiento personal, temporales o intermedias, nos proporcionan la comprensión básica que allana el camino para la futura resolución de modelos kármicos. Al igual que sucede con el embrión en la matriz, estas relaciones cortas representan el fundamento sobre el que se construyen los peldaños de la escalera de la evolución por la que subimos en busca de una vida mejor.

A diferencia de la relación kármica, las lecciones que podemos aprender no aparecen en orden secuencial, pero representan partes del rompecabezas cuya forma no está definida aún. A menudo, en cuanto se soluciona una dificultad u obstáculo aparece otro. Se puede aprender una lección y entonces descubrimos que eso apenas ayuda a mejorar la relación total. Esta clase de experiencia se produce cuando no podemos relacionarnos con otro porque todavía no nos hemos enfrentado con la verdad de nosotros mismos. La resolución de estos problemas de relación mediante el dominio de los obstáculos nos ayuda a prepararnos para aceptar las comprensiones kármicas que aparecerán después. Las relaciones de crecimiento personal ofrecen una herramienta con la que debemos elaborar las emociones, ideas y actitudes sobre una base diaria, de modo que podamos cultivar cada centímetro del suelo de nuestra «personalidad» antes de que crezca el jardín espiritual.

**El anima y el animus inconsciente**

Las apariencias de la vida ocultan a menudo la verdadera corriente de la conciencia, que es la fuente de nuestra acción. Admiramos la belleza de un árbol, pero no solemos pensar en sus raíces. Y son esas mismas raíces, ocultas bajo el suelo, las que producen la esencia vital del árbol. Las sutilezas que se producen en las relaciones proceden de la raíz de esa misma relación. Vemos sus manifestaciones como las ramas del árbol. La forma en que crezcan las raíces determinará la fuerza y dirección de las ramas. Las raíces de cualquier relación se nutren de las cualidades y modelos inconscientes desarrollados durante muchos años. Carl Jung, el famoso psicólogo, habló del concepto de anima y animus en el inconsciente. Creyó ver en ambos conceptos dos caras de la misma fuente de desarrollo inconsciente. Estos símbolos son extremadamente importantes cuando intentamos comprender lo que ocurre realmente en la interacción humana.

Sigmund Freud observó que un niño varón aprende primero lo que es amor de su madre. A medida que crece, retiene los recuerdos inconscientes del amor materno como un símbolo o modelo de lo que, en último término, buscará en una relación. A través de los años a esta imagen inconsciente se le van añadiendo fragmentos, de un modo similar a como crecen anualmente más raíces en el árbol. A medida que se van reuniendo más impresiones obtenidas de las diversas personas que muestran amor individual, el individuo empieza a rellenar lentamente aquello que necesitará encontrar en su compañero. Quizás una maestra de pelo moreno le recompensó por unas buenas notas escolares. En tal caso, puede percibir inconscientemente a las mujeres morenas como personas que, de algún modo, estimulan sus capacidades intelectuales. Quizás en algún otro momento una mujer con una voz suave le calmó en un momento de temor temporal. En tal caso, puede considerar un tono de voz similar como símbolo de una sensación de seguridad. En otro momento pudo haber encontrado una mujer que le dispensó el cuidado y la atención que necesitaba. Entonces, sus características se añaden a la imagen inconsciente de su concepto de la «mujer perfecta». Las necesidades inconscientes de cada persona se desarrollan

de un modo natural, del mismo modo que las raíces del árbol crecen en la dirección que parece prometer más agua y alimento. Una vez que se han reunido todos los diferentes aspectos del amor, la protección y la fortaleza, se forma la imagen del «anima». A partir de esta imagen, el hombre desarrolla su gusto sobre lo que desea encontrar en su compañera. Y comparará a todas las mujeres que conozca con esta imagen.

La mujer desarrolla un tipo similar de imagen. Irá reuniendo las cualidades de los hombres, incluidas las del padre, que le han demostrado su amor durante su niñez, y se formará su imagen inconsciente del «animus». En cualquier relación que forme comparará las cualidades del hombre real con su concepto idealizado.

El árbol crece a partir de una diminuta semilla. Aunque miles de semillas de roble produzcan miles de robles, cada árbol será diferente porque su crecimiento se verá influido por el alimento que recibe. Expresará las características individuales de la semilla de la que procede, porque un roble no puede ser un arce. Y las raíces de este árbol se verán influidas por condiciones que existían antes de su nacimiento.

Carl Jung observó que algunos fragmentos del anima y del animus proceden de imágenes míticas comunes. También podría suceder que los recuerdos inconscientes de amores experimentados en vidas pasadas surgieran en la vida presente, con la expectativa inconsciente de encontrar de nuevo las mismas cualidades. Un fuerte residuo de una vida pasada puede afectar al desarrollo de la imagen del anima o del animus. Este fenómeno puede hacer que una persona se sienta atraída por una relación «kármica» en la encarnación actual.

Cuando las personas son incapaces de encontrar las cualidades del anima-animus en el otro miembro de la pareja, se sobre-identifican con estas cualidades en sí mismas. De este modo, juegan ambos papeles. Cuando una mujer representa también el papel de un hombre, o cuando un hombre actúa con cualidades femeninas además de representar su propio papel, la relación puede entrar en una gran confusión. Y no es nada insólito que tales personas ni siquiera sean conscientes de que la confusión procede de las imágenes que ellas tienen de sí mismas.

**Jugar un papel**

Establecemos una relación con expectativas diferentes. A veces esperamos alcanzar seguridad, o un amor duradero, o el reconocimiento de nuestra existencia, o incluso la confirmación de nuestra forma de ver la vida. Sin embargo, una vez que se ha iniciado una relación, muchas personas muestran tendencia a jugar un papel determinado. La sociedad en la que vivimos proporciona estos papeles: madre, padre, hijo, amigo, señor y señorita. Algunas personas se sienten más cómodas representando el papel de madre/hijo o de padre/hijo que el de hombre y mujer.

Consideremos a una niña que fue receptiva a su padre: a un hombre adulto le será más fácil relacionarse con ella actuando de un modo paternal. Cuanto más adopte el papel de padre, ya sea consciente o inconscientemente, más receptiva será ella. De hecho, lo más probable es que ella atraiga precisamente a aquellos hombres a quienes les parece natural asumir tal papel.

Un niño pudo haberse mostrado particularmente sensible con una tía. Una mujer adulta que se relacione después con él conectará mejor asumiendo inconscientemente el mismo papel. Por su parte, él atraerá a la clase de mujer que se siente más cómoda asumiendo ese papel. O, a veces, un hermano o una hermana pueden haber sido la figura predominante durante la niñez. Eso creará un modelo en el inconsciente, que será precisamente el que el individuo intentará encontrar en una relación.

Entre el consciente y el inconsciente existe una interrelación que, en último término, demuestra ser la esencia de todo aquello que un individuo da y recibe en

toda relación. El karma de la vida pasada y los recuerdos de la primera niñez forman la base del inconsciente, mientras que el deseo de mejorar la vida propia mediante la creación de un mejor futuro procede de las actividades de la mente consciente. El inconsciente es el gobernante del pasado de uno. La mente consciente busca la experiencia del presente. Si estamos demasiado atrincherados en el inconsciente, podemos no darnos cuenta de todo lo que tiene que ofrecernos una relación determinada. De modo similar, si nos mostramos predominantemente conscientes, sin reconocer la existencia del inconsciente, puede que no vayamos jamás más allá de representar la motivación inconsciente en la vida. Por eso es importante que ambos niveles mentales se integren, ya que, en la medida en que los reconozcamos y cooperemos con ambos, podremos buscar y lograr una relación total.

**Crecimiento espiritual**

Todas las relaciones contienen un potencial para el crecimiento espiritual. Esté o no involucrado el karma, en medio de la miríada de roles sutiles y de intercambios de identidad, toda persona tiene siempre la oportunidad de experimentar una relación espiritual. La corriente de la vida puede dar muchas vueltas, pero siempre está fluyendo. En algunos lugares, el agua es profunda; en otras, superficial. A veces, el agua está turbia, mientras que en otras su claridad es como la profundidad del alma pura. Mientras nutre el suelo, el agua no piensa en lo que puede ganar o perder; simplemente está ahí.

Si podemos aprender a alimentarnos unos a otros, en lugar de aferrarnos a nosotros mismos, incluso los aspectos más difíciles simbolizados en un horóscopo se convierten en parte del constante fluir de la corriente de la vida. Podemos aprovechar el karma, en lugar de dejarnos hundir por él. Las cargas, responsabilidades y obstáculos con que nos enfrentamos pueden, en último término, convertirse en el apoyo capaz de fortalecer un carácter en crecimiento permanente. A medida que el río de la vida cambia de dirección, también lo hace la almadía del karma; nunca lucha contra la corriente, sino que siempre fluye con ella hacia su destino final.

## 2. ASPECTOS DE LA RELACIÓN

Las relaciones son el resultado de las formas en que fluyen los individuos. No hay padres ni hijos, esposos o esposas, parientes o amigos. Todos somos maestros y estudiantes..., compartiendo, dando y aprendiendo a medida que fluimos en la corriente de la vida. Los papeles sobre-impuestos ocultan a menudo la esencia de una relación. Si podemos comprender esos papeles y darnos cuenta de las razones de su existencia, podemos comprender el significado y la razón de cualquier relación dada.

Los aspectos formados entre dos cartas natales muestran las formas en que las personas aprenden unas de otras, a medida que una ayuda a la otra a comprender sus lecciones kármicas˙ En el proceso de la vida pasamos por una interminable experiencia de aprendizaje. Cada vez que nuestro inconsciente está elaborando algo, atrae a nuestras vidas a las personas que tienen en sí mismas los fragmentos de la respuesta que andamos buscando. No es sorprendente que, de pronto, se cruce en nuestra vida una interminable corriente de individuos Aries que dure varios meses. Después, casi tan repentinamente como empezó, los Aries desaparecen, para ser seguidos por una serie de personas de otro signo. Eso es la manifestación de lo que anda buscando el inconsciente.

Cuando se forma una verdadera relación o un matrimonio las lecciones a aprender son mayores y requieren un período de tiempo más largo y con un contacto más íntimo. Habitualmente, hay muchas lecciones que aprender y a muchos niveles. La dualidad de la mente se armoniza por medio de la controversia. Los sentimientos entremezclados se confrontan y, como resultado de ello, cada individuo crece más en contacto consigo mismo. Salen a la luz cuestiones de importancia espiritual, opiniones sobre el lugar que uno ocupa en el mundo y las batallas que se libran en el ego. La sexualidad se comprende en niveles más profundos. La totalidad de uno mismo se pone a prueba en el sentido de cuánto puede expandirse y crecer manteniendo al mismo tiempo un mínimo de armonía consigo mismo y con el universo en el que se buscan los puntos de referencia.

Debemos comprender que la evolución se produce por medio de la fricción. Las críticas, los altercados, las diferencias de opiniones e ideas son los catalizadores. La esencia de la armonía no significa que hayamos alcanzado el feliz ideal de imaginarnos existir en una relación «perfecta». La felicidad no es igual que el crecimiento. Surge en momentos determinados, como resultado del esfuerzo. La armonía puede existir con la fricción necesaria para el desarrollo, pues las personas pueden no estar de acuerdo y, sin embargo, en sus ideas diferentes puede no existir el odio. Las personas pueden criticarse mutuamente y seguir experimentando un flujo general armonioso en niveles mayores que invaliden las correcciones momentáneas.

El conflicto es a menudo la fuente de la iluminación, aunque la existencia de demasiado conflicto puede violentar la armonía. Cuando vemos las formas en que las posiciones planetarias de la carta astral afectan a las posiciones de otra carta astral, debemos encontrar la fina línea que divide la fricción y las diferencias necesarias para el crecimiento, así como la clase de conflicto que, en último término, puede destruir una relación compatible.

Es importante darnos cuenta de que la configuración biológica, psicológica y sociológica de la mujer es distinta de la del hombre. Los aspectos astrológicos pueden tener un significado para un sexo y un significado completamente distinto para el otro. En cuanto a las interpretaciones que se ofrecen en este libro hay que tener cuidado en leer qué planeta está en la carta masculina y qué planeta está en la carta femenina. El astrólogo nunca toma una decisión final sobre si una relación puede funcionar o no. Eso siempre depende de la elección de los individuos. Es

mucho más importante señalar las formas en que una relación determinada contribuirá al despliegue armonioso de cada persona, así como las formas en que puede ser destructiva. La síntesis mostrará una fuerte inclinación en una u otra dirección. Sin embargo, la cuestión de si se debe empezar o continuar una relación o un matrimonio no se puede contestar si uno se pregunta: «¿Qué papel juega esta relación en el plano cósmico?». ¿Ayuda al individuo a seguir su camino? ¿Le conecta más y mejor con el lugar que ocupa en la naturaleza? ¿Es ecológicamente nocivo en relación con el gran plan en el que cada persona juega un papel importante? A veces, debemos experimentar relaciones aparentemente incompatibles porque debemos aprender algo importante. En los niveles más profundos puede haber compatibilidad porque necesitamos crecer dentro de la unicidad, en armonía con la intención universal. Una vez comprendido esto, veremos que lo que parece ordinariamente un aspecto perjudicial, puede ser interpretado como el herbicida sin el que no podría crecer el jardín del amor. El concepto estereotipado de «malos aspectos» no proviene del sentido de bienestar propio. En lugar de eso, simboliza los desafíos y pruebas por los que tenemos que pasar para crecer en armonía con nosotros mismos y con nuestro propósito universal cuando pasamos por la experiencia.

**Órbita de influencia**

El tradicional grado 8-9 de órbita de influencia permitido en los aspectos natales adquiere un significado diferente cuando comparamos dos cartas astrales separadas. Como individuos que interactúan los unos con los otros, pronto descubren que cuanto mayor es la distancia entre dos planetas que se influyen, más difícil es comunicarse. Y, a la inversa, cuando los planetas forman aspectos muy cercanos (con órbitas de 1-2 grados de uno a otro), el efecto se experimenta de un modo tan fuerte que, a menudo, las identidades individuales se intercambian cuando se comunican las lecciones en niveles sutiles e inconscientes. Sabiendo esto, podemos buscar aspectos cercanos para mostrar las intensas transformaciones que se producen en las relaciones, entendiendo que aun cuando el aspecto más amplio también tiene un efecto, a menudo es menos significativo.

**Aspecto fortaleza**

Los aspectos mayores (conjunción, oposición, cuadratura y trígono) representan diferentes grados de intensidad. La conjunción es el aspecto más fuerte. Sus efectos se sienten poderosamente incluso si la órbita es mayor de uno a dos grados, pero cuando aparece en el interior de esta órbita el intercambio kármico entre los dos individuos es tan fuerte que obliga a cada persona a dirigir su atención hacia el significado del aspecto.

La oposición es el segundo aspecto más fuerte. La atracción desde la polaridad opuesta obliga a cada individuo a comprender la energía que se opone a su sentido de dirección y propósito.

Las cuadraturas, las siguientes en cuanto a fortaleza, causan la necesaria tensión para el crecimiento porque generan movimiento y actividad. Los trígonos, que son los más débiles de los aspectos, aportan una armonía que equilibra una relación porque cada individuo tiene energías que complementan al otro.

La cercanía del aspecto, junto con la clase de aspecto que sea, ayuda a determinar la fuerza relativa que tiene y muestra la naturaleza exacta de cada lazo de la interrelación. Una conjunción a cinco grados de una conjunción exacta será percibida indudablemente con más fuerza que un trígono con una órbita de cuatro grados. Una órbita de cinco grados en una cuadratura será más débil que una órbita de seis grados involucrada en una oposición. Para ayudar a determinar la fortaleza de cualquier aspecto es importante considerar la cercanía de la órbita, así como la fortaleza relativa de la clase de aspecto en relación con otros aspectos mayores.

## 3. ASPECTOS DE LOS PLANETAS INTERNOS

### Aspectos del Sol

#### El Sol en conjunción con el Sol

Este aspecto crea una calidez natural y una afinidad por una perspectiva similar de la vida. Hay una fuerte tendencia hacia la acción competitiva que puede permitir a ambos individuos sacar a la luz lo mejor de sí mismos. Como los dos cumpleaños son el mismo día o con un día de diferencia, hay alguna dificultad para alcanzar un equilibrio en la relación. Las experiencias subjetivas de ambos pueden ser tan similares que uno se siente deprimido o alegre al mismo tiempo que el otro. Se deben considerar otros planetas en las cartas astrales para ver si la energía subjetiva quedará equilibrada en alguna otra parte de la relación.

#### El Sol del hombre en conjunción con la Luna de la mujer.

Es una combinación excelente para sacar la brillantez natural en el varón, pues la hembra le es receptiva. La relación estará dominada por el varón, pero la mujer puede cumplir un papel maternal protector. Este aspecto proporciona visión y comprensión a la pareja, junto con las más tradicionales promesas de matrimonio. La relación posee creatividad mezclada con sentimiento, los dos requisitos necesarios para una experiencia completa.

#### El Sol de la mujer en conjunción con la Luna del hombre.

Este aspecto simboliza una relación dominada por la mujer. Aunque existe una afinidad natural entre ambos individuos, el varón se convierte en último término en el seguidor receptivo. Una relación basada de este modo puede manifestar diferentes formas de resentimiento, con experiencias a las que les falta luz espiritual. Si el varón puede aceptar su papel como reflector de la luz y del poder de la mujer, este aspecto puede llegar a ser el fundamento de una unión con una compatibilidad natural.

#### El Sol del hombre en conjunción con Mercurio de la mujer.

Este aspecto aumenta la atención mental y crea una relación basada en la buena comunicación. La mujer es valorada por su habilidad para expresar ideas antes que por su feminidad. Del mismo modo que el Sol es el centro del sistema solar, el hombre es el centro de esta relación; la mujer verá que sus ideas son aceptadas y estimuladas con facilidad, debido a la esperanza y el optimismo de su compañero.

#### El Sol de la mujer en conjunción con Mercurio del hombre.

Este aspecto crea una relación fuertemente dominada por la mujer. El hombre puede sentirse amenazado porque teme ser reducido al papel de niño. Puede aprender mucho de la mujer, porque ella le valora no por su sexualidad, sino por su potencial mental. Ella le animará con su calor y optimismo, del mismo modo que le ayuda a desarrollar su mente.

#### El Sol del hombre en conjunción con Venus de la mujer.

Este aspecto indica calidez y consideración naturales en una relación. A niveles inconscientes indica una preocupación familiar, muy similar al intercambio que se produce entre padre e hija. Puede surgir una gran riqueza material y espiritual. La

brillantez del sol y el amor simbolizado por Venus se unen para crear un sentido de armonía.

**El Sol de la mujer en conjunción con Venus del hombre.**

Este aspecto aparece en relaciones en las que el hombre puede haber sido «feminizado» en una vida anterior. Ahora debe extraer su fortaleza y poder masculinos de una mujer fuerte. La relación estará centrada alrededor de ella. La creatividad del hombre saldrá a la luz debido al resplandor y el apoyo de ella. La mujer generará más fortaleza porque su imagen inconsciente del animus saldrá a la luz a través del hombre.

**El Sol del hombre en conjunción con Marte de la mujer.**

Esto significa una relación activa y progresiva. La mujer puede extraer poder del hombre y emprender acciones debido a la influencia de su compañero. Puede existir cierta competencia entre ellos, pero esa energía puede ser transformada por medio de un interés común en el deporte o en actividades enérgicas. La sexualidad puede verse aumentada pues la mujer tiende a ser física y emocionalmente competitiva con su compañero.

**El Sol de la mujer en conjunción con Marte del hombre.**

Con este aspecto, el hombre intenta impresionar a su compañera porque experimenta el sentido de poder y orgullo de ella como un obstáculo a superar. Puede surgir entre ambos una sexualidad agresiva, y se verá aumentado el impulso hacia la actividad, las realizaciones y el progreso. Dos llamas arden formando una sola.

**El Sol del hombre en conjunción con Júpiter de la mujer.**

El resultado de este aspecto puede ser una abundancia o una dispersión de energía, pues intensifica y expansiona las experiencias de ambos individuos. El hombre está centrado mientras que la mujer busca libertad. En medio de la energía positiva que hay aquí, el hombre puede sentir cierta frustración, ya que piensa que debe mantenerse firmemente en su espacio. La mujer experimenta tanto la urgencia de alejarse como un gran magnetismo hacia su compañero. En esta situación pueden elegir perseguir la obtención de grandes riquezas o invertir su tiempo en aprendizajes de grado superior.

**El Sol de la mujer en conjunción con Júpiter del hombre.**

Este benéfico aspecto llena una relación de esperanza y optimismo. Ambos individuos sienten una sensación de libertad y disfrutan compartiéndola el uno con el otro. La honradez y la sabiduría se unen a un saludable espíritu competitivo que añade viveza a la relación. Se trata de un poderoso aspecto de crecimiento que puede conducir a la riqueza material y espiritual. La moneda brilla por ambas caras.

**El Sol del hombre en conjunción con Saturno de la mujer.**

Este aspecto crea una relación sobria basada en un juicio femenino sano. Las actitudes exuberantes y robustas del hombre se ven refrenadas por la madura sabiduría de su compañera, que introduce un sentido de propósito en las acciones del hombre. Aquí se produce una representación de papel pues la mujer tiende inconscientemente a proyectar sobre su compañero la imagen que tiene de su padre. Como resultado de ello, cumple el karma de enseñarle a desarrollar un fuerte sentido de seguridad sobre sí mismo. La fortaleza y el poder de este aspecto puede

ayudar a que la relación supere los momentos más difíciles, ya que el sentido femenino de los valores y su juicio (del pasado) se añaden a todo lo que su compañero pretende alcanzar en el presente. El hombre vigila orgullosamente sus dominios, como un águila en su nido. Su compañera proporciona la fortaleza que sustentará su poder.

**El Sol de la mujer en conjunción con Saturno del hombre.**

Aquí es el hombre el que proporciona a su compañera un sentido de madurez y sabiduría. Añade propiedad, dignidad y tradición social al estilo de vida de ella. Como resultado, la relación termina por convertirse en algo más grande que la simple implicación de dos individuos. A medida que el hombre cumple el karma de fortalecer a su compañera, ella empieza a comprender cuál es todo su potencial propio. Aparece así un fuerte lazo para el matrimonio que se va fortaleciendo con el paso de los años. La mujer es como una flor, mientras que el hombre la protege durante su florecimiento.

**El Sol del hombre en conjunción con Urano de la mujer.**

En este aspecto, la relación se ve coloreada por una gran vivacidad. De la mujer surgen ideas febriles y no desarrolladas del todo, lo que hace que el hombre se centre en su propia fortaleza. Ocurrirán numerosos cambios, sorpresas y acontecimientos inesperados. La norma puede ser un constante estado de nerviosismo o eléctrico. Las relaciones de este tipo simbolizan el conflicto entre lo tradicional y lo estrafalario. Aunque existe mucha excitación, a la relación le falta la estabilidad necesaria para durar, a menos que ambos individuos sean realmente maduros.

**El Sol de la mujer en conjunción con Urano del hombre.**

Aquí, la mujer, que trata de ser ella misma, tiene que enfrentarse al hombre, que trata de cambiarla. Ella le ve como alguien irresponsablemente excitado y se siente atraída por sus actitudes tan poco convencionales. Cuando se unen la voluntad y el poder tiene que existir un sentido de dirección, pues ambas fuerzas necesitan disponer de un objetivo común. Sin esa condición la relación puede ser activa, pero frágil; se puede parecer en muchos sentidos a la brillantez momentánea de un parque de atracciones en un día de fiesta.

**El Sol del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

El orgullo y la fuerza del hombre, combinados con los sutiles subterfugios por parte de la mujer hacen que esta relación sea fascinante pero difícil. El Sol y Neptuno simbolizan la luz y el amor, las fuerzas divinas necesarias para el logro espiritual. En esta relación, ambos individuos deben mostrarse mutuamente sensibles y cuidadosos. En tal caso, la unión será como una centelleante corriente de impresiones que brilla a la luz de la mañana. En caso contrario, la relación adopta las características de nubes densas que ocultan el sol.

**El Sol de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

Aquí, el hombre encanta a la mujer. Gracias a la suave compasión y sentido de sacrificio del hombre, es capaz de sacar a la luz la sensibilidad artística de la mujer. El hombre puede mostrar una tendencia a mostrarse evasivo cuando intenta hallar un cierto sentido vago o místico de poder. Si ambos tienen objetivos realistas, la comunicación intuitiva y la mutua receptividad a la comunicación no verbal les hará acercarse más. El hombre comprende a su compañera de una forma similar a la del agua que recibe el sol que la calienta.

**El Sol del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Este aspecto produce la posibilidad de una relación volátil. Los impulsos oscuros e inconscientes de la mujer se combinan con la luz del hombre para crear extremos apasionados. Se experimenta así lo peor y lo mejor de todo. El hombre puede transformar a la mujer a través de su luz, mientras que ella le llevará a las profundidades cuya existencia él jamás sospechó. Una fuente de verdad surge con fuerza de un pozo.

**El Sol de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

En ocasiones, ésta puede ser una relación explotadora porque el hombre puede intentar hallar en su compañera valores que no puede encontrar en sí mismo. Al mismo tiempo, la mujer trata de transformar al hombre dándole su luz. Habitualmente, ella sufre cuando él la pone en contacto con fuerzas para las que puede no estar preparada. Si la relación continúa, ella se hará cada vez más fuerte y finalmente puede aprender a descubrir en sí misma las profundidades que el hombre le ha mostrado. Sólo tras experimentar lo que puede parecer un eclipse en pleno mediodía, empieza la mujer a comprender la razón de las profundidades místicas que ha experimentado.

**Sol en cuadratura con el Sol.**

Se trata de un aspecto extremadamente difícil. Ambos individuos se esfuerzan por alcanzar un sentido de sí mismos, pero como sus caminos en la vida son diferentes, se producirá alguna clase de enfrentamiento. La vida en común produce un efecto de monotonía, aportando frustración y obstáculos en el camino del progreso. Sin embargo, los obstáculos son los peldaños que conducen a la fortaleza. Si la mujer se da cuenta de que la identificación con su propia feminidad es un aspecto secundario a la identificación con su ser total, las dificultades que se presentan aquí pueden cambiar hacia un optimismo equilibrado que conduce hacia el mutuo respeto y hacia una nueva conciencia. Dos luces esperan su turno para brillar.

**El Sol del hombre en cuadratura con la Luna de la mujer.**

Este aspecto causa dificultades en la pareja, ya que cada miembro se esfuerza por alcanzar su propia identidad instintiva. Ambos pueden desear el mismo objetivo, pero debido a condicionamientos del pasado, cada uno tiene una idea diferente de cómo llegar a él. El hombre debe superar recuerdos inconscientes de su madre; la mujer debe dejar de someterse a su propio concepto inconsciente de su padre. Si esto se consigue, la relación puede funcionar en beneficio de ambos.

**El Sol de la mujer en cuadratura con la Luna del hombre.**

Este aspecto causa dificultades en la percepción y la perspicacia. A menudo se malinterpretan los puntos de vista, sentimientos y principios, ya que cada individuo libra una batalla interna relacionada con la expresión sexual. La mujer puede dudar de su feminidad y el hombre puede dudar de su masculinidad. Este problema personal coloreará la relación, bloqueando objetivos incluso más importantes, hasta que cada individuo aprenda a superar el papel anima/animus a través del cual se están poniendo mutuamente a prueba.

**El Sol del hombre en cuadratura con Mercurio de la mujer.**

Aquí, el hombre ve a la mujer como un desafío. Puede desear influir en el desarrollo de su feminidad y sexualidad. Ella puede responderle en un nivel más

platónico o como si él fuera una imagen del padre. La tensión producida por el intercambio mental de ideas produce mucho crecimiento, pero la ternura necesaria en las relaciones hombre-mujer puede encontrar dificultades para expresarse.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Mercurio del hombre.**

Este aspecto actúa bien en las relaciones platónicas porque la mujer puede ver inconscientemente a su compañero como si fuera un hermano. En cualquier matrimonio o relación sexual duradera es posible que la mujer no cumpla con las expectativas del hombre. Se pueden manifestar tensiones difíciles de expresar, provocando una falta de satisfacción emocional que tiene como resultado la aparición de la frustración. Sin embargo, en una relación de trabajo o platónica, este aspecto puede aportar una multitud de ideas interesantes y de energía de trabajo, aun cuando exista una tensión en la armonía intrínseca necesaria para la convivencia compatible.

**El Sol del hombre en cuadratura con Venus de la mujer.**

Este es uno de los aspectos más frustrantes en astrología. Produce atracción sexual y cada individuo espera encontrar en el otro lo que anda buscando. Pero la relación parece quedar corta en sus objetivos. La mujer puede tener un trágico defecto que la hace vulnerable; al hombre le puede faltar el autoconocimiento necesario para expresar el potencial que la mujer ve en él. El resultado es que este aspecto puede ser la fuente de una frustración interna en ambos individuos.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Venus del hombre.**

Este aspecto indica una tendencia a invertir a niveles inconscientes los papeles masculino y femenino. La mujer intenta a menudo encontrarse a sí misma a través de la energía masculina expresada por su compañero, pero en realidad no le ve como un verdadero hombre. A la inversa, el hombre ve en su compañera todo aquello que él aspira a ser, pero no tiene conciencia de la feminidad de ella. En lugar de eso, experimenta la parte femenina de sí mismo, que puede ser conceptuada en una proyección de anima. La mujer puede estar librando una batalla con un conflicto pasado con su padre. El hombre continúa buscando su papel masculino. A menos que ambas personalidades sean lo suficientemente maduras para haber superado estas dificultades en relaciones previas, la combinación de ambos puede producir un estancamiento.

**El Sol del hombre en cuadratura con Marte de la mujer.**

Este aspecto produce fuertes diferencias que pueden hacer casi imposible una relación. El hombre experimenta su fuerza masculina como proyectada hacia él en lugar de emanar de él, mientras que la mujer puede estar buscando desesperadamente su feminidad. En la relación puede existir una poderosa fuerza sexual, pero como consecuencia de su dudosa polaridad positiva ninguno de los dos sabe como equilibrar esta energía.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Marte del hombre.**

Este aspecto indica impulsividad en una arriesgada relación. Una cualidad juvenil existente en el hombre provoca una sensación vibrante en la mujer. Ella debe utilizar su posición de autoridad y poder (es decir, el lado masculino de sí misma) para hacer frente a la embestida de su agresivo caballero envuelto en una brillante armadura. Aun cuando existen sugerencias románticas en la relación, suelen ser secundarias a las batallas del ego a través de las cuales cada individuo intenta afirmarse.

**El Sol del hombre en cuadratura con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto causa diferencias básicas en cuanto a ideología que se hacen más importantes a medida que avanza la relación y no son tan aparentes al principio. Las luchas por mantener los valores propios, debidas a diferencias con respecto a la verdad, el honor, la dignidad, la religión o la educación, tienden a afirmar la autonomía personal, lo que se convierte en el punto focal de altercados. De este modo entra en tensión la independencia de cada individuo.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Júpiter del hombre.**

Este aspecto causa un difuso tono de autonomía mojigata que dificulta el que cada miembro de la pareja llegue al otro. Hay una sensación de distancia filosófica en el hombre, lo que hace que la mujer sienta que su personalidad básica no es tan importante para la relación como debiera. Como consecuencia de ello, cada individuo experimenta la frustración de no poder llegar al otro. La relación puede indicar diversión y excitación, pero hay poca conjunción de ambos en el nivel en que se encuentran dos mentes y corazones.

**El Sol del hombre en cuadratura con Saturno de la mujer.**

Este aspecto crea una difícil relación kármica. El hombre se esfuerza simbólicamente por superar las restricciones de su padre. Ha elegido inconscientemente esta relación porque cuestiona el valor de trascender su herencia. Se pregunta si puede enfrentarse al sentido de culpabilidad que implica hacerlo así. Puede ver a la mujer en un papel paternal, pues ella representa simbólicamente las limitaciones, tradiciones y fronteras que él se siente impulsado a superar. Ella puede comprender la forma en que se aprisiona a sí misma en la relación. El hombre le aporta esperanza y optimismo, pero ella también debe enfrentarse con una fuerte realidad mundana. Hay aquí numerosos desafíos ocultos, pues ambos miembros de la pareja pueden ser muy conscientes de sus logros. A través de la lucha, cada uno intenta aumentar y mantener la dignidad del otro. El hombre puede superar finalmente a su compañera, pero, si es así, debe ayudarla también a construir un sentido de su dignidad.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Saturno del hombre.**

En este difícil aspecto kármico, la mujer intenta inconscientemente eclipsar a su padre, las expectativas de su familia, o las tradiciones que han establecido su vida. Puede ver al hombre como una figura simbólicamente autoritaria y limitativa que ella debe trascender para encontrarse a sí misma. El hombre, a su vez, trata de mantener la relación anclada en la realidad y la responsabilidad. La mujer tiene la sensación de verse defraudada al no poder experimentar un reconocimiento completo, lo que es causa de desafíos y frustraciones. Como consecuencia de todo ello pueden surgir limitaciones y obstáculos que sólo pueden superarse cuando ella tome conciencia del poder de su propio ser. Ella debe preservar la dignidad y el respeto del hombre (aun cuando las ideas de él sean contrarias a las suyas), antes de poder comprender todo su propio poder.

**El Sol del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

En este aspecto el hombre tiene que reevaluar su concepto de la «mujer», pues la hembra se niega a someterse y seguir la dirección que él marca. Ella puede creer que es más capaz de ayudarle debido a su propia y diferente aproximación a la vida, pero el orgullo simbolizado por el Sol hace que a él le resulte difícil aceptar el comportamiento poco ortodoxo de ella, pues prefiere ver a la mujer en un papel femenino más «normal». Lo impredecible del comportamiento de la mujer es

experimentado por el hombre como una amenaza, pues a menudo es incapaz de controlarla, tanto a ella misma como a su sexualidad. A pesar de estas dificultades, este aspecto es excelente para el crecimiento porque se pueden alcanzar logros a través de ideas progresistas, aunque le falta la sensibilidad para la complacencia, necesaria para mantener una convivencia duradera.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Urano del hombre.**

Este aspecto causa frustración. La mujer ve al hombre como un ser contradictorio, y tiene la sensación de que él no aprecia realmente su calidez. La relación puede experimentar numerosos cambios de dirección, a menudo impredecibles y sin ninguna razón aparente. La chispa existente al principio de la relación genera a menudo una expectativa de sobre-optimismo, de demasiada excitación y ansiedad a medida que transcurre el tiempo. Al final, la mujer se da cuenta de que al hombre que ha elegido le falta la solidez que ella busca.

**El Sol del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto puede aportar romanticismo, pero también puede impedir la calidad conformadora que es uno de los grandes objetivos de toda relación duradera. El hombre tiene dificultades para comprender la longitud de onda psíquica de su compañera, pues ella tiende a perderse en «lugares psíquicos» diferentes. Esto provoca dificultades relacionadas con la comunicación en niveles internos. Como resultado, el hombre está buscando siempre a la mujer..., sin llegar a alcanzarla nunca. Lo que parece ser una constante situación de galanteo conduce finalmente al hombre a darse cuenta de que no hace más que dar palos de ciego. Para que la relación funcione, la mujer debe comprender que no puede seguir eludiendo al hombre.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

Aquí encontramos decepción incrustada en la relación. La mujer puede tener expectativas idealistas excesivas que el hombre no puede cumplir. A menudo, la atracción se basa exclusivamente en el aspecto físico y en los sueños que la imagen agita en el inconsciente de la mujer. Cuando la realidad asoma la cabeza, ella puede descubrir que el hombre no es en absoluto el sueño que esperaba, sino una persona muy real cuya imagen puede no ser consistente con su verdadera personalidad. Este aspecto tiende a animar al hombre a apoyarse en su compañera en busca de la fe, la inspiración, la esperanza o el cumplimiento realista de sus propios sueños. La dificultad básica se produce cuando él busca su propia realidad a través de su compañera; ella, por su parte, espera que él sea la realidad sobre la que ha construido sus propios sueños. Esta clase de relación causa desilusión.

**El Sol del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

Este aspecto tiende a intensificar la paranoia inconsciente en relación con el sexo opuesto. La atracción es tan poderosa que la mujer la percibe en lo más profundo de sí misma y tiende a retirarse dentro de sí en busca de protección. Ambos individuos temen mostrarse demasiado abiertos con el otro, temen exponerse demasiado o ser extremadamente vulnerables. Ambos pueden tener un interés casi obsesivo por el otro, al tiempo que buscan una distancia que simboliza la seguridad.

**El Sol de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

Este aspecto puede aportar profundas intuiciones que, al principio, tienden a causar malas interpretaciones. Cada individuo tiene que responder a nuevos canales existentes en su interior, antes de poder percibir correctamente al otro. La

mujer puede ser percibida por su amante como una casta virgen de luz. A su vez, él es visto como el poder que puede superar su virginidad. Ella confía en él, pero puede que él no confíe en sí mismo. Cuando las fuerzas de la luz y la oscuridad se intercambian surge un gran poder que puede ayudar a que la relación florezca. En primer lugar, cada uno de los miembros de la pareja debe enfrentarse con una concepción personal de sí mismo.

**El Sol en trígono con el Sol.**

Aquí, un espíritu de cooperación y armonía ayuda a cada miembro de la pareja a experimentar una sensación de comodidad y optimismo. Son posibles la suerte, la fortuna y la riqueza material y espiritual a medida que el camino vital de cada individuo ofrece oportunidades complementarias al otro. Dos luces iluminan mutuamente el camino de cada cual.

**El Sol del hombre en trígono con la Luna de la mujer.**

Aquí, encontramos cooperación sin competitividad. Un verdadero sentido del compañerismo se puede manifestar en muchos niveles, ya que cada individuo posee los ingredientes necesarios para equilibrar al otro. Los residuos parentales existentes en los recuerdos inconscientes, que entran a formar parte de la relación, añaden color, sabor y un sentido de dirección y significado a lo que puede ser una asociación excelente.

**El Sol de la mujer en trígono con la Luna del hombre.**

Este aspecto permite a la mujer expresarse con facilidad. Ella tiende a dirigir la relación, pero al hombre le resulta muy fácil cooperar, ya que confía en ella en cuanto a consejos y sabiduría, y la ve como la luz en la que él mismo se refleja. Al mismo tiempo, al adoptar el papel de su madre, descubre ventajas insospechadas en su familia.

**El Sol del hombre en trígono con Mercurio de la mujer.**

La nota clave de la relación es un tono de comprensión e interés mutuo. El hombre es capaz de compartir las ideas de su compañera, y la mujer es capaz de explicar el propósito de él. Las actividades se ven iluminadas por una cooperación mutua. A veces, la mujer es muy respetada por su capacidad para entender esta relación. Puede existir una nota platónica en este aspecto, lo que indica la existencia de un foco sobre la agilidad mental de la mujer. Ella puede representar un valor positivo porque ayuda al hombre a comprender su energía.

**El Sol de la mujer en trígono con Mercurio del hombre.**

Se trata de un aspecto excelente para las actividades cooperativas que son estimulantes y satisfactorias para ambos miembros de la pareja. Cada uno de ellos es capaz de autorreflexión, ya que las preguntas que se plantea encuentran respuestas en el otro. El sentido de compañerismo se ve aumentado, ya que la necesidad de comprensión permite a cada uno escuchar al otro.

**El Sol del hombre en trígono con Venus de la mujer.**

Este aspecto aporta una sensación de comodidad en la relación, pero puede causar cierta laxitud, ya que cada miembro de la pareja experimenta una sensación de contento en el otro. Puede manifestarse la riqueza, tanto material como espiritual, ya que la relación tiene una orientación de cooperación. El hombre es protector y capaz de asumir cargas; la mujer es dócil y capaz de rendirse a su

Apolo.

**El Sol de la mujer en trígono con Venus del hombre.**

Este aspecto tiende a eliminar la fricción de la relación, incrementando así la armonía. Sin fricción hay poco ímpetu hacia el crecimiento. A estos individuos les puede faltar el desafío. En este caso, la relación tiene una orientación femenina y el hombre juega un papel cooperativo pero bastante periférico en el acoplamiento inconsciente de la mujer con su padre. Ella se siente protegida desde su propio interior. El hombre se siente aliviado de las cargas asumidas por quienes representan el papel de «macho».

**El Sol del hombre en trígono con Marte de la mujer.**

El núcleo de este aspecto está formado por la actividad, el logro y una sensación general de movimiento. La relación muestra una orientación masculina, ya que la mujer tiende a identificarse inconscientemente con su figura animus. Al mismo tiempo, el hombre percibe su espíritu de cooperación como un valor positivo para la expresión de su ego. El orgullo y los logros, junto con la capacidad para enfrentarse fácilmente con los desafíos, da una nota de felicidad a esta asociación.

**El Sol de la mujer en trígono con Marte del hombre.**

Se trata de un aspecto excelente para el matrimonio. El impulso juvenil del hombre expresa cooperativamente los deseos de la mujer. Ella le proporciona calor y estímulo, añadiendo fe y esperanza a las intenciones de él. Existe aquí un cómodo nivel de atracción sexual. Ambos pueden esforzarse con facilidad para alcanzar sus objetivos.

**El Sol del hombre en trígono con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto indica filosofías compatibles y una visión de la vida generalmente cooperativa. Ambos miembros de la pareja piensan que la verdad y la comprensión son importantes. La mujer se siente orgullosa de su relación y esa sensación incrementa su deseo de entregar amor. Este aspecto aumenta la suerte, la fortuna y la brillantez de la relación.

**El Sol de la mujer en trígono con Júpiter del hombre.**

Este aspecto aporta sabiduría y previsión a la relación. Hay un interés por la expansión y los viajes. Debido al espíritu activo del hombre, la mujer tiene la sensación de que se está cumpliendo su potencial para la vida. El hombre puede conducir a su compañera por medio de la verdad, lo que engendra el respeto y la confianza mutuos. En este aspecto hay un elemento de suerte o impredecibilidad, lo que puede conducir al juego, la dispersión (particularmente en las inversiones) y una necesidad básica de libertad personal. En último término, estos intereses pueden actuar positivamente como factores capaces de crear una relación expansiva.

**El Sol del hombre en trígono con Saturno de la mujer.**

Este aspecto produce una relación sobria. La mujer, aun asumiendo un sentido de sabiduría y protección, ayudará al hombre a cobrar conciencia de todo su potencial. Adquieren importancia los objetivos, ideales y la habilidad para construir sobre la base de tradiciones procedentes del pasado. La relación está centrada en el hombre, ya que la mujer tiende inconscientemente a atribuir a su compañero el mismo sano juicio y sabiduría que ella aprendió de su padre.

**El Sol de la mujer en trígono con Saturno del hombre.**

Este aspecto permite enfocar la situación hacia la mejora del estatus de ambos individuos. Puede existir cierta necesidad de encontrar un nivel «correcto» en la vida. La mujer funciona de un modo optimista de acuerdo con los parámetros establecidos por el hombre, y esta asociación funciona fácilmente dentro de las guías y limitaciones establecidas por ambos. Si la relación lleva al matrimonio, se puede amasar una gran riqueza más adelante.

**El Sol del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

Aquí, el hombre se siente fascinado por las multifacéticas clases de experiencias a las que se ve expuesto como consecuencia de su contacto con esta mujer. Ella le proporciona toda la excitación que él necesita en la vida. Por su parte, él se convierte en la fuente de inspiración de la mujer. La relación puede ser interesante y progresiva; ambos miembros de la pareja pueden cambiar y crecer en cooperación el uno con el otro. La mujer atrae permanentemente al hombre debido a su sentido de la imparcialidad que actúa sobre él como un jeroglífico interminable que resolver.

**El Sol de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

La mujer se ve excitada por la adaptabilidad del hombre para el cambio, pues él aporta a la relación toda su larga serie de experiencias. Ella le ve como un ideal inalcanzable; como resultado de ello, el hombre adquiere cada vez una mayor confianza en su habilidad para trascender las costumbres tradicionales de la sociedad. Este aspecto requiere que la mujer se muestre fuerte y segura de sí misma si quiere que la relación dure.

**El Sol del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

Aquí, las fuerzas del amor y de la luz se combinan en una armonía suave y sensual que resulta cómoda y suavizante para ambos miembros de la pareja, entre los que puede surgir mucho calor, creatividad artística e incluso comprensión silenciosa. El hombre está enamorado de un sueño, y la mujer se imagina a sí misma como parte de ese sueño. La luz del hombre ilumina las fantasías de ella y contribuye a construir el ego de él. La asociación incluye un compartir silencioso que es la esencia de la armonía.

**El Sol de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

Aquí el hombre cumple las ensoñadoras imágenes de la mujer. El encanto del hombre le intriga, cuya cualidad inasequible ella mistifica, desafiando el poder de su Sol para que brille con todo su esplendor. Cuanto más trate de comprender a su compañero, tanto más crecerá en contacto consigo misma. El hombre ve cómo adquiere forma una parte de sus sueños debido a la realidad estable y centrada de su mujer. Este aspecto añade una nota de encanto e idealización a la relación.

**El Sol del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Aquí se mezclan las fuerzas de la luz y de la oscuridad para desarrollar un sentido de poder cooperativo que ayuda a ambos miembros de la pareja a experimentar lo mejor de los dos mundos. El hombre aporta una energía cruda a la mujer, lo que ayuda a ésta a cobrar conciencia de su propia fortaleza. A medida que va puliendo sus talentos naturales y desarrolla su fortaleza interior, eleva a su compañero a mayores alturas. En este aspecto se producen numerosas transformaciones. La verdad y la luz del hombre pueden utilizar la cruda energía

simbolizada por Plutón para llevar a cabo sus descubrimientos. La energía inconsciente de la mujer necesita ser extraída y configurada antes de que pueda brillar como el brillante en el que finalmente se convertirá.

**El Sol de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

En este aspecto sale a la superficie, hasta llegar a la conciencia, una regeneración constante similar a la fuerza sexual. La mujer reconoce las cualidades sin refinar que existen en el hombre como algo necesario para su propia transformación. Como el hombre trata inconscientemente de controlar la luz de la mujer, él mismo llega inadvertidamente a la verdad. En este aspecto puede haber una gran sabiduría, riqueza y poder, llegando ambos individuos en último término a darse cuenta de que son más grandes de lo que imaginaban.

**El Sol del hombre en oposición a la Luna de la mujer.**

Este aspecto enfatiza una necesidad de elaborar problemas relacionados con los padres. El hombre elabora las dificultades que tuvo con su madre, mientras que la mujer elabora las dificultades que tuvo con su padre. Debido a esta interacción, cada uno puede ayudar al otro a crecer y madurar. Pero en el proceso puede surgir la fricción. Cada miembro de la pareja se ve obligado a confrontar el anima (en el hombre) y el animus (en la mujer). Se produce una reelaboración de las expectativas inconscientes relacionadas con estas imágenes. Este aspecto es difícil en un matrimonio pues la armonía natural que se necesita en toda relación se ve ensombrecida aquí por la necesidad que tiene cada uno de ellos de librarse de las primeras impresiones de la niñez.

**El Sol de la mujer en oposición a la Luna del hombre.**

Este aspecto saca a la luz recuerdos infantiles de la relación del hombre con su madre. La mujer tiende a dominar la relación, mientras que el hombre comienza a tener involuntariamente una nueva visión de su niñez. La mujer puede tener la sensación de soportar la carga de un papel dual, como amante y esposa por un lado, y como madre por el otro. Y es posible que no le guste ese papel. Este aspecto resulta particularmente difícil para el matrimonio.

**El Sol del hombre en oposición a Mercurio de la mujer.**

Se trata de un aspecto particularmente frustrante para la mujer ya que tiene la sensación de que su feminidad es malinterpretada y porque sus ideas personales son muy diferentes de las de su compañero. La comunicación puede verse entorpecida, pues el hombre se relaciona inconscientemente con un «niño» antes que con una mujer. Este aspecto es difícil para cualquier relación y especialmente difícil para el matrimonio.

**El Sol de la mujer en oposición a Mercurio del hombre.**

Aquí, la mujer posee a menudo orgullo, estatura y significado, mientras que el hombre se comporta de un modo infantil, aunque puede que inconscientemente. El hombre puede sentirse amenazado e insignificante; estas sensaciones le obligan a enfrentarse con fuerzas interiores que, de otro modo, podría ignorar. La mujer espera a que él exprese lo que ella ya sabe que dirá. La superioridad de ella se ve aumentada porque él intenta ponerse a su altura. Este aspecto no es aconsejable para relaciones a largo plazo, pero puede ser beneficioso para ambos individuos durante un corto período de tiempo.

**El Sol del hombre en oposición a Venus de la mujer.**

Este aspecto proporciona atracción, así como estancamiento del flujo natural del amor hacia la luz. Aunque la mujer se ve atraída hacia el hombre, su concepto del amor va en sentido contrario a lo que él es capaz de dar. El hombre tiene que dejar de ser él mismo para ser lo que ella necesita, o bien tendrá que aprender a aceptar la distancia que, en realidad, no desea ninguno de los dos. Ambos miembros de la pareja pueden alcanzar una gran riqueza entre ellos, pero su manifestación verdadera sólo se conseguirá con esfuerzo. No obstante, una pereza inconsciente puede impedir su progreso.

**El Sol de la mujer en oposición a Venus del hombre.**

Este aspecto pone a prueba las identidades de ambos miembros de la pareja. La mujer, para ser ella misma, debe ir a menudo en contra de sus instintos amorosos naturales, mientras que el hombre, atraído por la fortaleza de ella, muestra tendencia a aceptar la «voluntad masculina» que ve en ella. La admira, pero experimenta una falta de realización en sí mismo.

**El Sol del hombre en oposición con Marte de la mujer.**

Se trata de un aspecto pendenciero. La mujer es más agresiva de lo que espera el hombre, y en la relación entre ellos se produce una excesiva competitividad. Cada persona crece haciéndose más independiente como resultado de ir conociendo a la otra. Los dos pueden experimentar un crecimiento aparte del otro, en lugar de acercarse entre sí.

**El Sol de la mujer en oposición a Marte del hombre.**

En este aspecto se produce competitividad, exuberancia y una lucha entre los egos. El ego del hombre se esfuerza por alcanzar la supremacía, mientras que la mujer se muestra a menudo enojada. A la sexualidad puede faltarle la ternura que indica un verdadero cariño y puede ser más una manifestación de deseos inconscientes destinada a superar desafíos antes que la demostración de verdadero amor. La relación tiende a desplegar una ferocidad inherente que hace que el matrimonio o la asociación duradera sean extremadamente difíciles.

**El Sol del hombre en oposición a Júpiter de la mujer.**

Este aspecto indica la existencia de diferencias en las filosofías básicas de la vida. Cada individuo tiende a mostrarse individualista, sin desarrollar el sentido de compartir las cosas que añade calor a la relación. Puede haber muchos viajes o una gran riqueza, pero la mujer puede perder algo de su feminidad y quizá su impulso sexual, a medida que se ve forzada a competir por alcanzar el reconocimiento de su compañero. Se trata de un aspecto muy difícil para el matrimonio.

**El Sol de la mujer en oposición a Júpiter del hombre.**

Este aspecto añade un elemento de suerte en toda relación y disipa los sentimientos de seguridad. Aun cuando ambos individuos mantienen un sentido de la libertad individual, es la mujer la que a menudo proporciona la seguridad para ambos. Una falta básica de comunicación y de comprensión hace que los dos estilos de vida tiendan a seguir direcciones opuestas. En último término, cada miembro de la pareja reevaluará sus principios y filosofías si la relación funciona.

**El Sol del hombre en oposición a Saturno de la mujer.**

Este aspecto produce graves responsabilidades que recaen sobre la mujer. En su esfuerzo por enfrentarse a ellas puede apoyarse en recuerdos de su padre, cuyo

estilo de vida fue distinto del de su compañero. Tiene que producirse un esfuerzo, disputas y finalmente un fortalecimiento del ser espiritual interior de la mujer. El hombre tiene la sensación de que su vida se hace cada vez más responsable debido a la seriedad que percibe en su compañera. Aunque es difícil, esta relación puede durar a medida que cada uno de los miembros de la pareja aprende las lecciones kármicas de fortaleza, paciencia y sano juicio.

**El Sol de la mujer en oposición a Saturno del hombre.**

Este aspecto produce una situación de «servidumbre» y la brillantez de la mujer puede verse desconcertada por las actitudes sobreprotectoras y dominadoras del hombre, que suele verse a sí mismo como una persona sensata cuando está con ella, sintiéndose interiormente más joven debido a la presencia de la mujer, pero sin revelar estos sentimientos por temor a perder su papel autoritario. La relación puede durar si la mujer no experimenta una fuerte necesidad de expresar por completo el Sol de su personalidad.

**El Sol del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

Se trata de uno de los aspectos más difíciles para una relación. Finalmente, el hombre ve a la mujer como alguien insensible, mientras que ella trata de ejercer su libre voluntad. La atracción sexual es errática y a veces ni siquiera existe. El varón puede tener la sensación de que la carga de la relación pesa sobre él. Aunque experimenta sentimientos cálidos hacia su compañera, puede sentirse aliviado si la relación termina.

**El Sol de la mujer en oposición con Urano del hombre.**

La mujer se siente orgullosa de la inventiva nada convencional de su compañero, que depende de la seguridad de ella, a quien puede ver como su ancla, su realidad, su audiencia, su promotor e incluso como el centro de su ser. Sin embargo, y debido a un choque de voluntades, puede privarla inconscientemente de la intimidad que ella necesita. A través de este intercambio, la mujer aprende a ser más independiente, mientras que su compañero se ve forzado a comprender el valor de la calidez, la tradición y la responsabilidad. En el mejor de los casos, este aspecto es difícil para una relación duradera.

**El Sol del hombre en oposición con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto engendra una falta básica de confianza por parte del hombre. Aunque se siente intrigado por la mujer, no puede confiar realmente en lo que es incapaz de penetrar. La atracción sensual y sexual es a menudo fuerte, pero el hombre tiene la sensación de perderse en una neblina fantasmagórica inexplicable.

**El Sol de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

Este aspecto hace que a la mujer le sea difícil confiar en su compañero. Llega incluso a denunciar sus promesas antes de que él pueda empezar a cumplirlas. En la relación hay intriga, encanto y anhelo místico, pero la mujer tiene la sensación de que debe luchar para mantener su sano juicio.

**El Sol del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Este aspecto es difícil para el mantenimiento de relaciones duraderas. Tiende a

crear una fuerte atracción sexual, pero los dos individuos se ven separados por una gran distancia. Es posible que exista una tendencia en el hombre a degradar a la mujer, como si revelando su más sórdido pasado pudiera encontrar las partes más honorables de sí mismo. La batalla entre las fuerzas de la luz y la oscuridad se convierte en una constante fuente de irritación. Aun así, este lazo puede producir gran crecimiento, ya que ambos miembros de la pareja tratan de comprender si la noche sigue al día, o es el día el que sigue a la noche.

**El Sol de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

Este aspecto tiende a crear una especie de ruedo al que salen los instintos animales. El honor de la mujer se ve literalmente asaltado por la crudeza del hombre a medida que éste se eleva de las profundidades más bajas de su ser para entrar en contacto con la luz de ella. Con el tiempo, la mujer puede alcanzar una gran fortaleza espiritual cuando él empieza a darse cuenta de que existen niveles más elevados para la energía plutoniana. En este aspecto aparece a veces la degeneración sexual, aunque si la mujer tiene altos ideales morales se fortificará contra ella. Si la mujer lo admite al principio de la relación, finalmente se elevará por encima de la situación a medida que su sentido del honor y del auto-respeto se hace más fuerte con las pruebas a las que se enfrente.

**Aspectos de la Luna**

**La Luna en conjunción con la Luna.**

Este aspecto indica comprensión intuitiva instantánea. Ambos individuos conocen sus respectivos estados de ánimo, sus cambios y necesidades emocionales. Como consecuencia de ello se desarrolla un fuerte sentido de compatibilidad emocional y de percepción interna, a través de un flujo creativo y emocional que estimula la relación.

**La Luna del hombre en conjunción con Mercurio de la mujer.**

Se trata de un aspecto interesante porque las emociones de ambos miembros de la pareja se comprenden racionalmente y se comunican con facilidad. El hombre puede sentir cierta frustración cuando las respuestas de sus sentimientos encuentran la mente fría y analítica de su compañera, pues puede esperar o desear calor y emoción. Finalmente, aprenderá que la actitud de ella ayuda a equilibrar las reacciones excesivas a las que está acostumbrado desde la niñez. Al mismo tiempo, la mujer aprende a ser más femenina al tratar de emular al hombre. Los papeles contrarios inconscientes de hombre y mujer se corrigen en último término porque cada uno de ellos aprenderá cosas de sí mismo a partir del otro.

**La Luna de la mujer en conjunción con Mercurio del hombre.**

Se trata de un aspecto excelente para la compatibilidad. Los aspectos del sentimiento y del pensamiento se encuentran y equilibran. La mujer puede sentirse particularmente atraída por su compañero, pues puede percibir sus pensamientos. Eso puede producirle al hombre una sensación de sobre-protección «maternal», pero, en su conjunto, tiende a disfrutar de la receptividad de ella a su mente analítica.

**La Luna del hombre en conjunción con Venus de la mujer.**

Este aspecto causa una relación de «orientación femenina». Son áreas importantes los intereses artísticos, el gusto musical y el desarrollo del talento

personal. No obstante, la mujer debe ser responsable si pretende que la relación funcione. Aunque su compañero es sensible, no puede descansar en él más de lo que puede hacerlo en su propia experiencia emocional interna.

**La Luna de la mujer en conjunción con Venus del hombre.**

Las emociones y los sentimientos se unen para formar una sensibilidad especial entre los dos miembros de la pareja. El hombre muestra la parte más suave de sí mismo y, al hacerlo, permite a la mujer expresar sus sentimientos más vulnerables. En esta relación se pueden llegar a superar muchos recuerdos infantiles, especialmente los correspondientes a los años de la pubertad. La riqueza y la acumulación de propiedades y posesiones pueden ser el resultado de la armonía instintiva y del compartir que se producen en esta asociación.

**La Luna del hombre en conjunción con Marte de la mujer.**

Se trata de un aspecto impulsivo que hace surgir las partes instintivas y progresistas de ambas personalidades. La energía puede crear una fuerte atracción sexual y la mujer puede ser el miembro más agresivo de la pareja. Las actividades y respuestas juveniles producen una relación vívida. Puede existir un conflicto edipiano procedente de la niñez, ya que cada miembro de la pareja se enfrenta con el papel inverso expresado por este aspecto. La mujer responde como si ella fuera el hombre relacionado con imágenes infantiles de su madre. El hombre puede responder inconscientemente como si fuera la madre de su compañera, al intentar equilibrar sus propios sentimientos con las cualidades más primitivas del ego de la mujer. Cada uno puede convertirse en un importante maestro para el otro.

**La Luna de la mujer en conjunción con Marte del hombre.**

La mística femenina responde a la sexualidad masculina y actúa como el fondo de su expresión. Existe una fuerte atracción sexual y una posesividad magnética que ayudan a mantener la relación. Sin embargo, debe dominarse la impulsividad si se pretende que la relación dure. La espontaneidad y una esperanza de progreso para el futuro se combinan con la acción para superar eventualmente los desafíos a que se enfrentan ambos egos.

**La Luna del hombre en conjunción con Júpiter de la mujer.**

Aquí, la mujer es capaz de elevar al hombre hacia una conciencia mayor. A él le resulta prácticamente imposible experimentar depresión en presencia de ella. Las emociones del hombre se expanden a medida que la mujer aprende a saber cómo responde él a sus ideas, y le ayuda a comprender la verdad más alta existente en todo lo que siente. Este aspecto tiende a disminuir la sexualidad, ya que enfatiza la mente superior de la mujer. No obstante, el incremento de la conciencia, el optimismo y la alegría simbolizados por este aspecto permiten que la relación exprese una sensación de felicidad.

**La Luna de la mujer en conjunción con Júpiter del hombre.**

Este aspecto libera a la mujer de inhibiciones y represiones pasadas porque su compañero aporta sentimientos de exuberancia y de libertad ilimitada. La relación aporta oportunidades y suerte a la vida de la mujer, mientras que la vacilación natural que ella pueda sentir ayuda a mantener el interés del hombre. La sexualidad es menos importante en este aspecto, pero la combinación de los sentimientos de la mujer con la expansividad del hombre hacen una combinación perfecta para una relación duradera.

**La Luna del hombre en conjunción con Saturno de la mujer.**

Este aspecto liga una relación, consolidando su intención y haciendo que los dos individuos continúen juntos debido a las experiencias kármica[s]. El hombre percibe las causas, mientras que la mujer debe ser responsable de los resultados. Como ella es consciente del resultado de las cosas, tiende a inhibir a su compañero, forzándole a seguir un estilo de vida tradicional y responsable. Como consecuencia de ello, él puede sentirse algo encarcelado, pero también le resulta difícil romper su dependencia posesiva con la mujer. A niveles inconscientes, el hombre adopta el papel de su madre, mientras que la mujer representa el estilo de vida de su padre. La relación se desarrolla profundamente enraizada en costumbres, valores, recuerdos y karma no resuelto procedente del pasado.

**La Luna de la mujer en conjunción con Saturno del hombre.**

Aquí, cada miembro de la pareja representa un papel paternal o maternal en el que ella es la madre y él el padre, cada uno de ellos tratando de emular a la familia original. Un sentido de posesión impregna toda la relación, junto con un sentido de sensatez reservada y de sobriedad. El hombre trata de hacer prevalecer su sentido de la dignidad. Ella necesita madurar pues sus emociones están modeladas de una forma infantil. La relación es kármica y a menudo muestra residuos de un matrimonio en una encarnación anterior. En muchos casos, la mujer debe aprender del hombre ciertas lecciones religiosas o espirituales.

**La Luna del hombre en conjunción con Urano de la mujer.**

Este aspecto proporciona excitación y atracción instantánea. Resulta difícil una relación duradera, pues ambos miembros de la pareja son demasiado impredecibles. Pueden no llegar a cumplirse las expectativas o puede que no esté presente el doble flujo del amor que completa una relación. El hombre parece posesivo y dependiente de su lejana y despegada compañera. Ella dirige la relación debido a su voluntad, o bien la termina debido a su necesidad de espontaneidad y libertad. El desarrollo y la conciencia emocional son posibles si ambas personas son lo bastante maduras como para reconocer las diferencias del otro.

**La Luna de la mujer en conjunción con Urano del hombre.**

Este aspecto crea una relación muy interesante. La mujer tiende a vivir en el pasado, mientras que el hombre labra el futuro. La atracción sexual instantánea se ve aumentada, pero a la sexualidad le puede faltar seguridad o realización plena. Ella está comprometida emocionalmente, pero su compañero individualista parece incapaz de proporcionarle el sentido de seguridad y comodidad que ella anda buscando. A pesar de ello, en esta relación puede producirse crecimiento personal y evolución del espíritu.

**La Luna del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Este aspecto simboliza un lazo psíquico directo entre dos individuos. Causa un magnetismo poderoso y una fuerte atracción sexual. Pero, en realidad, la relación es mucho más profunda que eso. Las necesidades inconscientes de cada miembro de la pareja salen a la luz gracias al otro. La mujer muestra al hombre el significado cósmico consciente del inconsciente colectivo, de modo que él puede salir de una especie de aislamiento emocional. Esta relación dinámica y poderosa también puede engendrar una gran riqueza.

**La Luna de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

La existencia de un lazo psíquico entre ambos individuos aporta una gran profundidad a la relación. La mujer depende del hombre pues él puede mostrarle las verdades cósmicas ocultas simbolizadas en las reacciones emocionales de ella misma. El hombre puede romper el engaño conectado con antiguos recuerdos, para ayudar a la mujer a llevar a cabo grandes transformaciones. La atracción sexual es fuerte, y la intensa pasión existente puede mantener a estas dos personas juntas el tiempo suficiente para descubrir otras importantes facetas de la personalidad y las relaciones.

**La Luna en cuadratura con la Luna.**

Cada individuo ve las tensiones causadas por experiencias pasadas como una amenaza a las relaciones presentes. La influencia maternal existente en ambos se expresa de formas diferentes, lo que puede dar lugar a la aparición de conflictos. La atracción sexual puede ser alta, pero las diferencias de opinión en relación con cuestiones de familia, hogar, hijos y sentimientos pueden llegar a enfriar la relación.

**La Luna del hombre en cuadratura con Mercurio de la mujer.**

El hombre representa inconscientemente las dificultades de su niñez. En esta ocasión, sin embargo, puede adoptar el papel de la madre, mientras que su compañera actúa tal y como él mismo actuó en sus años de escuela elemental. Ella, a su vez, puede verle como similar a su propia madre, con la que pude no haber estado de acuerdo. La dificultad causada por esta cuadratura dependerá de la fricción experimentada por cada individuo durante los años de su niñez. La mujer debe cortar intelectualmente el cordón umbilical con su propia madre, mientras que el hombre (en el papel de su propia madre) lucha simbólicamente por preservar su nido.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Mercurio del hombre.**

Este aspecto provoca tensión entre el instinto maternal natural de la mujer y la habilidad del hombre para relacionarse con ella. Puede haber bloqueos en la comunicación que dificulten la fluidez de la relación. La mujer no siente la «fuerza» masculina que ella anda buscando y puede volverse hacia su propio interior o interrumpir la relación si experimenta inconscientemente alguna amenaza para su feminidad.

**La Luna del hombre en cuadratura con Venus de la mujer.**

Este aspecto indica tensión. La mujer puede verse forzada a confrontar una rivalidad inconsciente con su madre, mientras que el hombre puede considerarla como una fuente de tensión entre él mismo y su propia madre. Como se trata de una relación dominada por la mujer, el hombre se siente a menudo defraudado en sus intentos por representar con éxito la masculinidad que desea representar. Como resultado de ello, este aspecto produce luchas internas en ambos miembros de la pareja, lo que causa dificultades cuando ambos intentan relacionarse honestamente.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Venus del hombre.**

Aquí, la mujer trata de jugar el papel de su madre, aunque ve el instinto maternal maduro luchando contra el niño. Debido a que nunca pudo resolver su relación infantil con su madre, tiende a transferir este papel a su compañero. A medida que él se esfuerza por alcanzar su propio sentido del valor, vuelve a experimentar conflicto con su propia madre y con los sentimientos internos de resentimiento que pudo haber tenido. Como quiera que ambos individuos aportan sentimientos

procedentes del pasado, se tienen que resolver tales sentimientos si es que pretenden que la relación entre ambos dure.

**La Luna del hombre en cuadratura con Marte de la mujer.**

Aquí, el hombre lucha inconscientemente contra sí mismo al permitir a la mujer que represente la mayor parte de los deseos de su ego, lo que contradice todo lo que le enseñó su madre. Su compañera puede tener la sensación de que él la aparta de su lado. Ella también puede tener dificultades para comprender sus propias tendencias agresivas en esta relación, pues lucha inconscientemente con su propia madre a través de su compañero. Como resultado de todo ello, puede intentar hacerle parecer a él inferior al tratar de desarrollar un sentido de sí misma más fuerte. Existe atracción sexual, pero el sexo puede ser utilizado como el campo de batalla inconsciente donde el niño intenta liberarse de la madre.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Marte del hombre.**

Este aspecto puede causar un alto grado de tensión sexual. Puesto que Marte simboliza al varón juvenil y la Luna representa a la madre, en la relación puede existir algún tipo de tentación incestuosa inconsciente. La mujer recibe a su «dios de la guerra», pero no puede ser realmente ella misma en ese proceso ya que, de un modo vago e inconsciente, tiene la sensación de estar violando un papel aceptable en la sociedad, que ella desea representar. Así pues, trata de convencerse de que no está abrumando a su compañero, mientras que él, a su vez, continúa esforzándose por alcanzar la dominación. Esta relación puede estar llena de tensión y de aprensión inconsciente.

**La Luna del hombre en cuadratura con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto causa sentimientos exagerados que tienen como resultado un juicio incorrecto. La posesividad del hombre choca con la necesidad perentoria de la mujer por obtener libertad. No obstante, el optimismo con el que ella es capaz de elevar la conciencia del hombre procede precisamente de su espíritu básicamente libre. Así pues, se produce un conflicto irreconciliable que sólo se puede resolver si el hombre eleva su nivel de conciencia.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Júpiter del hombre.**

En este caso los instintos protectores básicos de la mujer se ven burlados, ya que su caballero de brillante armadura es bastante capaz de protegerse a sí mismo. El hombre rechaza las respuestas emocionales de la mujer en favor de sus propias proyecciones de poder. Incapaz de expresar los instintos básicos que le enseñó su madre, ella puede retirarse inconscientemente a un estado más infantil, en lugar de afrontar su incapacidad (como mujer) para aceptar la rudeza en el hombre al que ama.

**La Luna del hombre en cuadratura con Saturno de la mujer.**

Aquí, el hombre puede representar un papel similar al jugado por su madre cuando intentaba alcanzar reconocimiento de su padre. La mujer, por su parte, experimenta tensión procedente de la influencia paterna, e inconscientemente puede representar un papel similar al de su padre cuando intentaba en vano imprimir algún tipo de dignidad social sobre su madre. Esta relación contiene elementos pasados de temor, servidumbre y la continuación de la tensión kármica procedente de generaciones pasadas.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Saturno del hombre.**

Aquí, cada individuo representa un papel paternal. En esta relación entran en conflicto una extensión de cada familia y los valores familiares. Por razones kármicas, el hombre intenta dominar a su compañera de una forma tradicional. La mujer se siente bloqueada porque el hombre no se muestra realmente receptivo a sus respuestas emocionales. Cuanto más reprima ella sus sentimientos, tanto más tendrá la impresión el hombre de que su dominio sobre ella es válido. Para que esta relación continúe tiene que producirse una nueva apreciación de los valores personales.

**La Luna del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

La posesividad del hombre se ve aumentada porque se siente inconscientemente celoso de las antojadizas «actitudes femeninas» que frustran constantemente su necesidad de seguridad emocional. El hombre se siente amenazado por una impresión universal de libertad expresada por su compañera, y puede preguntarse por qué no puede estar de acuerdo con las actitudes más liberales de ella. En realidad, ella trata de liberarse de su propia madre, y se rebela contra su compañero cuando éste busca una actitud maternal. Se trata de un aspecto muy pobre para una relación duradera.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Urano del hombre.**

La mujer experimenta aquí frustración emocional, ya que el hombre depende de ella en cuanto a seguridad, al tiempo que trata de mantenerse libre de todo lazo emocional, llegando a verla como su madre simbólica, y concibiendo la relación como el desafío que debe superar para afirmar su propia individualidad, al tiempo que se esfuerza por cortar el cordón umbilical inconsciente. A ella le parece una persona excitante, estimulante y única, pero no puede considerarle nunca como algo propio, pues una parte del atractivo del hombre procede de los poco prácticos vuelos de la fantasía y de las cambiantes curiosidades que le liberan permanentemente del compromiso emocional. Se trata de un aspecto extremadamente difícil sobre el que construir una relación duradera.

**La Luna del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto aporta confusión a la relación. El hombre percibe una actitud escapista en la mujer, pero en realidad no puede definirla. Puede tratar de proporcionar protección y seguridad, pero nunca está seguro de las lealtades o intenciones de la mujer. Así, una sensación de decepción tiende a oscurecer las cuestiones básicas. Inconscientemente, el hombre intenta complacer a su madre, al tiempo que está junto a la mujer de sus sueños. En realidad, experimenta una sensación de fracaso, y si busca respuestas místicas no hace más que fomentar su sensación de soledad y frustración. Inevitablemente, puede terminar convirtiéndose en un don Quijote que lucha contra los molinos de viento.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

La mujer experimenta una sensación de soledad inconsciente, pues su concepto idealizado de las relaciones se va disolviendo. Cuanto más intente identificarse con su compañero, más se perderá a sí misma. El hombre, por su parte, puede intentar encontrarse a sí mismo a través del instinto maternal de la mujer, mientras que inconscientemente se resiente de la reaparición de una niñez simbólica de la que está tratando de escapar. Se produce una gran cantidad de interrelación psíquica cuando cada persona busca a la otra en numerosos niveles. La mala comprensión y una falta de objetivos claramente definidos, así como una confusión de la identidad, pueden dificultar en ambos individuos la tarea de definir la asociación.

**La Luna del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

Este aspecto tiende a aportar juegos de poder a la relación. En un nivel psíquico cada individuo se enfrenta y prueba al otro. La mujer tiende a ser destructiva para el concepto de seguridad familiar del hombre, quien, por su parte, puede verla como todo lo que él podría llegar a ser si tuviera una actitud más afirmativa. La intensidad sexual es elevada, pero también lo son la competitividad y los celos. El simbólico instinto protector masculino se encuentra burlado ya que la mujer es capaz de protegerse a sí misma.

**La Luna de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer se ve realmente arrojada al Infierno de Dante. La relación la obliga a romper con su pasado, a pesar de que no se le promete un futuro seguro. El hombre, por su parte, está intentando romper con la matriz. Puede tratar de degradar simbólicamente a su compañera para sentir así su propio poder. La lucha tiene lugar entre el lado oscuro del hombre, que necesita salir a la luz, y la mujer que sólo puede reflejar la negatividad de su compañero. Finalmente, si cada persona se enfrenta a su propia lucha interior, la relación puede llegar a funcionar.

**La Luna en trígono con la Luna.**

La calidad emocional de esta relación es armoniosa. Ambos individuos comprenden los sentimientos del otro sin perderse en el proceso. La sensación de compañerismo, de cooperación y ayuda convierten esta relación en una combinación excelente y duradera.

**La Luna del hombre en trígono con Mercurio de la mujer.**

Al hombre le gusta la relación porque encuentra la comprensión que buscaba en su madre. Se siente seguro expresando sus emociones y disfruta con la forma en que la mujer es capaz de enfocar sus sentimientos inconscientes. Ella, a su vez, disfruta con su receptividad a sus ideas, pues su respuesta le ayuda a desarrollar su propia armonía interior. Puede existir una cualidad infantil en la relación. El hombre puede sentirse amenazado, pero sus temores son superados fácilmente porque la mujer percibe tales sentimientos.

**La Luna de la mujer en trígono con Mercurio del hombre.**

Este aspecto indica una comunicación fácil. La mujer despliega simbólicamente pasión y el hombre combina la emoción con la razón, de modo que cada miembro de la pareja funciona de la forma arquetípica más armoniosa. El hombre disfruta de la cualidad maternal de su compañera, mientras que su mente lógica le proporciona a ella un fundamento seguro para sus sentimientos.

**La Luna del hombre en trígono con Venus de la mujer.**

En este aspecto de orientación femenina se produce una mutua receptividad y sensibilidad. El hombre encuentra el cumplimiento de sus necesidades, y ella complementa el modelo de amor que él aprendió de su madre. De este modo, el amor que recibe de su compañera es familiar para su inconsciente. Este aspecto añade una nota de comodidad a lo que puede ser una relación excelente.

**La Luna de la mujer en trígono con Venus del hombre.**

Se trata de un aspecto excelente para una compatibilidad duradera. La mujer se siente emocionalmente cómoda y su compañero disfruta de su comodidad y de los

instintos maternales de ella. Ambos ven aumentada su creatividad ya que el principio de la Madre Divina alimenta la relación a partir de las fuentes naturales del universo. Como resultado de ello, un flujo continuo de sentimientos, intuición y cooperación forma la base sobre la que se crea la armonía de la relación. El hombre es capaz de apreciar la forma en que su madre ha sido un instrumento para alimentar sus necesidades. De este modo, le resulta fácil transferir el amor que sintió por su madre hacia su compañera, de una forma positiva.

**La Luna del hombre en trígono con Marte de la mujer.**

La agresividad de la mujer actúa como un impulso para todo lo que el hombre necesita expresar. Al mostrar a su compañera su propia naturaleza emocional, ella aprende cómo se pueden combinar las emociones que sintió por su propia madre, con la acción destinada a alcanzar objetivos progresivos. En último término, ella transfiere la imagen de su madre a sí misma y proporciona al hombre la plenitud que anda buscando. La relación es vívida y activa.

**La Luna de la mujer en trígono con Marte del hombre.**

El instinto maternal natural de la mujer se combina con el deseo de su compañero a medida que éste la conduce hacia el futuro. La atracción es instintiva y cómoda de manejar. La mujer aprende a poner en movimiento sus instintos, mientras que el hombre aprende a actuar por instinto. Un vívido espíritu de cooperación impulsa esta combinación hacia nuevos descubrimientos, tanto sobre ellos mismos como sobre su relación con el mundo. No obstante, si se quiere que esta relación dure, ambos individuos tienen que dominar una actitud a menudo inquieta e incluso atolondrada.

**La Luna del hombre en trígono con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto añade una nota de felicidad y brillantez a la relación. La expansión de los sentimientos enseña al hombre a encontrar su lugar en el universo. La mujer aprende a distinguir cómo se combinan sus emociones con su mente más elevada. Si la pareja tiene cuidado con los excesos, este aspecto puede crear un fuerte centro de veracidad emocional en la relación. Sin embargo, si no se controlan los excesos, la aparición de un «relajamiento» emocional puede afectar a la seguridad de la relación.

**La Luna de la mujer en trígono con Júpiter del hombre.**

Los dos individuos experimentan armonía en los viajes, la filosofía y en la tarea de encontrar su lugar en la vida. La mujer valora el espíritu libre del hombre y le proporciona un nido confortable, mientras que el hombre la ayuda a desarrollarse emocionalmente y a expandir su conciencia. Este aspecto no compromete una relación, pero puede añadir alegría a una asociación si por lo demás es sana y estable.

**La Luna del hombre en trígono con Saturno de la mujer.**

Este aspecto proporciona a una relación un sentido de sobriedad y precaución. Una cierta reserva ata a ambos individuos de tal forma que puede aislarlos del resto del mundo, pero ninguno de ellos se siente realmente atado. El hombre recibe con agrado las proyecciones que hace la mujer de su propio padre, pues añaden valor a su propia madurez de hombre. Ella, a su vez, se siente orgullosa de la forma en que él crece para asumir el papel de dignidad que ella misma necesita. Como resultado de todo ello, este aspecto puede producir la suficiente estabilidad como para configurar una asociación o matrimonio duradero.

**La Luna de la mujer en trígono con Saturno del hombre.**

Este aspecto crea un equilibrio armonioso entre las emociones de la mujer y las necesidades del hombre por alcanzar altura. Ambos individuos experimentan una sensación de protección con respecto al otro. La relación es compatible gracias a la habilidad de la mujer para someterse al hombre debido a su fortaleza y sensatez. Ella recrea el papel de su madre al intentar cumplir con las tradiciones del pasado; el hombre impone las tradiciones que hacen que ella se sienta como si formara parte de algo mayor que ella misma.

**La Luna del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

Este aspecto añade excitación y alborozo a una relación. Una nota de imprevisivilidad mantiene el interés de cada individuo por el otro. Gracias a su destellante originalidad, la mujer enseña al hombre a relacionarse más flexiblemente con sus emociones. El hombre, por su parte, proporciona la estabilidad emocional necesaria para que ella exprese su individualidad con seguridad. Aun cuando este aspecto no ata una relación por otro lado vacilante, añade valor al potencial de percepción por medio del cual ambos miembros de la pareja pueden crecer.

**La Luna de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

Aquí, la mujer adopta inconscientemente el papel de su madre, en un esfuerzo por ayudar al hombre a liberarse de las ataduras con respecto a su propia madre. El sentido de libertad del hombre le ayuda a establecer su identidad única, y la mujer es capaz de comprenderlo así sin perder su propio sentido de sí misma. La combinación de expresión original y de inventiva existentes en el hombre, con la receptividad armoniosa de la mujer, pueden hacer que esta relación sea muy interesante.

**La Luna del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto indica una receptividad inconsciente en ambos individuos. Cada cual comprende los sentimientos del otro a niveles intuitivos y un suave flujo romántico guía la relación. Al igual que una mujer bañándose a la luz de la luna, la asociación refleja una de las combinaciones más armoniosas de la naturaleza. El hombre proporciona calor a la mujer, lleno de afecto, al tiempo que ella canta suavemente por sus esfuerzos. La inspiración de ella le ayuda a expresar sus sentimientos eternos por el universo.

**La Luna de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

Aquí, la mujer ve en el hombre el sueño idealizado de sí misma. Al igual que la lluvia sobre el suelo fértil, él derrama su amor sobre ella, y ella crece de acuerdo con la imagen del ideal del hombre. Existe una intriga y una comprensión psíquica mutuas para ambos miembros de la pareja, a medida que sus imaginaciones creativas se mueven hacia el mismo punto desde el que obtener ventajas. Al igual que Cyrano de Bergerac, el hombre corteja compasivamente a Roxanne, que le espera.

**La Luna del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Este aspecto aporta a la relación profundidad y percepción. El hombre alimenta a la mujer introduciéndose en el pozo de su inconsciente, de modo que ella pueda trascender la parte más baja de sí misma. Ella, a su vez, puede convertirse en el diamante que él busca pacientemente. El hombre debe comprender la naturaleza

volátil de la mujer y con qué fuerza está pidiendo una transformación. Ambos individuos pueden transformarse mutuamente por medio de profundos cuidados y de un amor sincero.

**La Luna de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

La hembra trata de transformar a su compañero a través de este aspecto psíquico. Ella busca entre las espinas para encontrar la diminuta semilla que, en último término, le permitirá a él el acceso a la conciencia. Si el hombre lo permite así, puede producirse la pasión y el dolor de la transformación que lleva de la oscuridad a la luz. El gran desafío existente en este aspecto puede producir una asociación que llegue a tener una significación social duradera.

**La Luna en oposición a la Luna.**

Es un aspecto difícil para la compatibilidad, ya que la capacidad de respuesta emocional de ambos individuos se opone entre sí. Existe una gran atracción y ambos aspiran a alcanzar un sentido equilibrado de objetividad. Pero a medida que cada persona intenta centrarse, las emociones pueden extremarse. Esto produce intensidad y pasión, lo que añade un elemento de excitación a la relación. En último término, sin embargo, esta misma intensidad puede provocar el fin de la relación.

**La Luna del hombre en oposición a Mercurio de la mujer.**

Este aspecto indica que los sentimientos del hombre pueden ser contradictorios con las ideas de la mujer. La visión analítica de la mujer con respecto a las emociones del hombre puede dificultar el encuentro de las mentes y los corazones de ambos. En última instancia, la frustración y el descontento pueden llegar a interrumpir la relación.

**La Luna de la mujer en oposición a Mercurio del hombre.**

Una oposición natural entre pensamiento y sentimiento es causa de fricciones. El instinto maternal de la mujer se opone a la habilidad del hombre para pensar por sí mismo. Las ideas de él tienden a ser diferentes de los modelos de sentimiento y comportamiento a los que ella está acostumbrada. Como resultado de ello, la aparición de expresiones infantiles inconscientes de resentimiento puede perturbar la armonía de esta relación. En general, puede existir una falta de comprensión por ambas partes, lo que no permite que se produzca un suave flujo comunicativo.

**La Luna del hombre en oposición a Venus de la mujer.**

Este aspecto causa dificultades en el nivel de los sentimientos. La relación tiende a mostrar una orientación femenina. La mujer lucha inconscientemente con sus propios instintos competitivos para sobrevivir bajo su madre. El hombre, que a menudo ha tenido una infancia difícil, se ve atraído hacia esta relación con objeto de desarrollar nuevas actitudes emocionales. Inconscientemente, ve un restablecimiento de la preocupación de su madre por su propia feminidad, de modo que él puede aprender las lecciones que le pondrán más en contacto con sus propios y verdaderos sentimientos.

**La Luna de la mujer en oposición a Venus del hombre.**

Aquí, la mujer se ve a sí misma como su madre y como siendo expresada por el hombre. Puede sentirse amenazada y llegar a crear situaciones en las que el hombre se siente obligado a castigarla. A través de la fuerza de él, ella puede aprender a diferenciar sus propios sentimientos de aquellos que fueron proyectados

sobre ella durante la niñez. Esto presenta un difícil complejo psicológico que puede llegar a socavar la relación. El hombre tiende a ser bastante periférico a este complejo y puede llegar a experimentar resentimiento. Es posible que ninguno de los dos llegue a ver al otro como lo que es realmente. La elaboración de este complejo puede ser beneficiosa, pero la solución del problema puede terminar con la relación.

**La Luna del hombre en oposición a Marte de la mujer.**

Este aspecto tiende a aportar acciones precipitadas o impulsivas en una relación. La mujer representa el papel de hombre, mientras que éste se ve a sí mismo como la mujer, representando inconscientemente el papel de su madre en oposición a sí mismo. Para ganar libertad con respecto a la influencia de la madre, el hombre debe crear situaciones en las que gane la mujer argumentativa (papel jugado por él mismo). Cuanto más lo haga así, tanto más logrará desembarazarse de su pasado. Sin embargo, la relación sufre al tiempo que se va elaborando este problema.

**La Luna de la mujer en oposición a Marte del hombre.**

Aquí, el hombre se relaciona inconscientemente con su madre a través de la mujer. La fuerte atracción sexual indicada por este aspecto, oculta por lo tanto sub-corrientes incestuosas que inhiben la propia relación. Al mismo tiempo, la mujer tiende a actuar involuntariamente de acuerdo con los propios sentimientos inconscientes con respecto a su madre. Puede producirse mucha fricción entre ambos, así como pasión y conflicto.

**La Luna del hombre en oposición a Júpiter de la mujer.**

Aquí existe conflicto entre la posesividad del hombre y el espíritu libre de la mujer. El hombre intenta comunicar sus sentimientos emocionales y espera que ella haga lo mismo. Pero, en lugar de ello, la mujer se relaciona con él a través de su mente más elevada. Como consecuencia de ello, la relación funciona realmente a dos niveles diferentes de conciencia que pueden no complementarse mutuamente. El conflicto se manifiesta en forma de fuertes diferencias de opinión, filosofías opuestas y conflictos en la actitud, todo lo cual resulta difícil de resolver.

**La Luna de la mujer en oposición a Júpiter del hombre.**

Aquí, el instinto natural de la mujer hacia la maternidad se ve burlado por la necesidad de libertad del hombre. Ella percibe una irresponsabilidad en él que deja desprotegidos sus sentimientos. Por su parte, el hombre cree que ella está reaccionando con exageración a su necesidad de expansión, abundancia y prueba de todo lo que la vida tiene que ofrecerle. De este modo, a menudo no consigue ofrecerle suficiente seguridad, de modo que ella puede mostrar cierta vulnerabilidad. El brillante optimismo que ella experimenta le produce desesperación en los momentos de verdadero enfrentamiento.

**La Luna del hombre en oposición a Saturno de la mujer.**

Este aspecto aporta un tono austero a la relación. Ambos individuos tienden a representar conflictos parentales que perturban su sentido personal de la armonía. Esto se produce porque la mujer ha absorbido inconscientemente una cierta culpabilidad de su padre y tiende a proyectarla sobre su compañero. El hombre se siente restringido por razones que tienen poco que ver con su situación actual. Los modelos kármicos se encuentran destrenzados y para que la relación funcione la mujer tiene que superar su dificultad para comprender las emociones del hombre.

**La Luna de la mujer en oposición a Saturno del hombre.**

Este aspecto produce a menudo una situación de servidumbre en la que la mujer lucha por alcanzar su libertad emocional y el hombre despliega una gran cantidad de energía tratando de dominarla. La confusión entre la figura del anima en el hombre y la mujer real que tiene ante él dificulta mucho una verdadera comunicación. El hombre trata de imponer su sentido de la sensatez, dignidad y propiedad sobre la mujer, y ella se siente abrumada. Con este aspecto, las relaciones pueden durar un período indeterminado de tiempo, hasta que cada individuo alcanza algún tipo de madurez kármica.

**La Luna del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

Aquí, el comportamiento impredecible de la mujer aporta inseguridades del pasado al hombre. Ella se rebela simbólicamente contra la protección del útero. Los modelos erráticos proceden de los últimos años de la pubertad o los primeros de la juventud de ella, cuando empezó a experimentar su propia originalidad e independencia. Al ver inconscientemente al hombre como una figura materna subrrogada de la que tiene que liberarse, resulta que no está preparada para aportar a la relación todo lo que podría. Este aspecto es extremadamente difícil y demasiado inestable para el matrimonio o para una asociación duradera.

**La Luna de la mujer en oposición a Urano del hombre.**

Aquí, el hombre ve a la mujer como alguien que representa simbólicamente los valores sostenidos por su propia madre en el pasado. El hombre siente una necesidad de rebelarse contra cualquier forma de dominación y puede esforzarse por afirmar su sentido de la libertad y originalidad. La relación no será insípida, pero la mujer estará dispuesta a finalizarla por sorpresa si ve que depende de la naturaleza errática del hombre.

**La Luna del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.**

Este aspecto provoca sentimientos de pérdida en el hombre, que tiende hacia la mujer sólo para descubrir que ella ya no está allí. En lugar de eso, se encuentra con sueños, ilusiones, fantasías y luchas con Maya, cuando, de hecho, lo que busca es la sensibilidad para con sus verdaderos sentimientos. A su vez, la imagen del animus de la mujer no está de acuerdo con lo que ella ve en el hombre. Se siente confundida y puede tratar de que él encaje en su ideal, creando así un sueño con el que tendrá que vivir. Debido a las dificultades causadas por este aspecto, la relación puede alcanzar fácilmente una situación de desesperación.

**La Luna de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

Este aspecto hace que a ambos individuos les sea difícil expresar sus verdaderos sentimientos al otro. El hombre puede ocultarse tras imágenes que enmascaran su verdadera identidad, mientras que la mujer intenta sacar a la superficie los sentimientos que supone existen en el hombre. Pero, en realidad, está tratando de atrapar el viento, pues él la elude constantemente. Como resultado de todo ello, la mujer puede sentirse desilusionada consigo misma o tender a perder su sentido de la identidad.

**La Luna del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Este aspecto aporta una cualidad volátil y explosiva a la relación. La mujer recarga continuamente al hombre, pero él percibe su fuerza como una amenaza a su sentido de la seguridad. Las discusiones que conducen a rupturas, separación y

finalización de las relaciones conducen finalmente al hombre a una comprensión más cósmica de sus propios sentimientos. La mujer, por su parte, tiende a destruir el hogar que anda buscando al perseguir una constante regeneración.

**La Luna de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

Aquí, la fuerza regenerativa de Plutón suele ser excesiva para las delicadas emociones femeninas. La mujer puede sentirse amenazada por la parte oscura de la vida, sin comprender las profundidades hacia las que está siendo dirigida. El hombre trata de personificar al «Hombre» por medio de su sensibilidad, pero puede sentir a la mujer demasiado formal para cumplir con su impulso energético. La energía está simbolizada en el caso clásico del enfrentamiento de Diana con Lucifer cuando la diosa lunar tienta al diablo. Ella es la que gana en la mitología, pero en la realidad no hay ganador pues este aspecto desafía la verdadera esencia de ambos individuos.

**Aspectos de Mercurio**

**Mercurio en conjunción con Mercurio.**

Los dos individuos piensan de una manera muy similar. Puede tener lugar una representación inconsciente de competitividad fraternal si cada uno de los miembros de la pareja tiene que competir para conseguir la atención de un hermano o hermana; no obstante, las necesidades expresivas de ambos terminan por crear una situación de claridad y comprensión inocente. Se parecen a dos niños que juegan bajo la protección de un universo que se cuida de ellos. Gracias a sus ideas y a la percepción mutua pueden estrechar su relación para compartir la razón, la lógica y una comprensión espontánea el uno del otro.

**Mercurio del hombre en conjunción con Venus de la mujer.**

Aquí, la capacidad de razonamiento del hombre complementa el espíritu amable y cooperativo de la mujer. Ella está enamorada de la mente de él, quien, a su vez, estimula en ella los sentimientos que proporcionan calor a su lógica neutral. La simplicidad creada por este aspecto estimula la comunicación fácil y la expresión emocional. El mensajero habla con su amor, que espera pacientemente escuchar su mensaje.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Venus del hombre.**

A ella le gusta él, y él disfruta hablando y compartiendo la vida con ella. Una comodidad infantil hace que este aspecto sea confortable para ambos. El compartir los intereses comunes, así como la apreciación de las bellas artes, actúan como lazo común de comprensión mutua.

**Mercurio del hombre en conjunción con Marte de la mujer.**

Este aspecto de orientación masculina indica que ella da energía al intelecto del hombre. Puede verse frustrada pues su impulso sexual se ve elevado al plano mental debido a que el hombre malinterpreta lo que percibe. No obstante, la relación es activa, vívida y competitivamente estimulante. Ayuda a negar cualquier cualidad fugaz que pueda quedar indicada en otras zonas de las cartas astrales comparadas.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Marte del hombre.**

El hombre proyecta su fuerza sexual, pero ella utiliza la energía como un estimulante para expresar sus ideas. Posteriormente, el hombre se siente burlado debido a que sus instintos sexuales son malinterpretados, pero agradecido por el hecho de que sus necesidades sean comprendidas a otros niveles. Este aspecto fuerza a la mujer a utilizar su mente en una saludable competencia con el ego del hombre. El pensamiento va unido a la acción. La razón y el progreso pueden ser el objetivo último de esta asociación.

**Mercurio del hombre en conjunción con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto indica un encuentro de los aspectos inferior y superior de la mente. El hombre ayuda a transformar en una realidad práctica las ideas expansivas de la mujer, mientras que ella puede demostrarle una conciencia más elevada. En esencia, él es el embudo a través del cual se vierte la conciencia de ella. Debido a la habilidad del hombre para categorizar y comprender, la mujer ve aumentado su sentido del valor como ser cósmico.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Júpiter del hombre.**

Aquí, la mujer encuentra su mente más elevada a través del hombre, que explica la intención universal de la conciencia subjetiva de ella, ayudándola a ver una actitud más elevada hacia la vida. Prevalece una calidad humana a medida que la sed de conocimiento y comprensión de la mujer alimenta la necesidad del hombre de entregar de su copa de sabiduría.

**Mercurio del hombre en conjunción con Saturno de la mujer.**

La mujer dirige al hombre hacia las lecciones que éste debe aprender. Le habla de responsabilidades, de cargas y de los medios para alcanzar la sensatez que completará su ser. El hombre necesita ganarse el respeto de la mujer y, como consecuencia de ello, se esfuerza por ganar en estatura. Las cualidades más ligeras de Mercurio se ven contenidas a medida que ella impresiona la sensatez de la conciencia madura sobre las cualidades infantiles que ve en el hombre.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Saturno del hombre.**

La mujer encuentra el apoyo y la protección que espera hallar en el hombre. Una actitud razonable proporciona propósito y dirección a la relación. Ella hace preguntas y obtiene respuestas serias en moralidad, citas, proverbios, lo que la ayuda a desarrollar una sensación de seguridad. El aspecto simboliza al niño mirando a los ojos de su padre y preguntando: «¿Me enseñas, papá?», y él así lo hace.

**Mercurio del hombre en conjunción con Urano de la mujer.**

Aquí, el intelecto del hombre se mezcla con la originalidad y la inventiva única de la mujer, configurando un aspecto de interés y de poderosa estimulación mental. Gracias a la capacidad de la mujer para pensar libremente, puede demostrar a su compañero las excitantes posibilidades de la propia mente de éste. Al mismo tiempo, la capacidad del hombre para percibir y comprender las ideas de la mujer añade una nota de sentido práctico y razón a una relación que puede resultar genial.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Urano del hombre.**

Este aspecto eleva la estimulación intelectual. La mujer es capaz de comprender los erráticos procesos del pensamiento de su compañero. Aunque sus ideas pueden

hacerla sentirse asustada, se da cuenta en último término de que en la vida hay más de lo que ella pensaba antes. La originalidad expresiva añade excitación a la relación, que puede crecer a saltos, ya que trasciende constantemente los arquetipos y las normas convencionales de asociaciones más comunes.

**Mercurio del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

La capacidad de razonamiento del hombre se combina aquí con la inspiración y visión de la mujer. El hombre comparte sus ideas prácticas y la ayuda a ella a comprender sus propias visiones. La mujer es capaz de suavizarlo al perseguir los razonamientos que explican todas sus impresiones, fantasías y sentimientos psíquicos profundos. Sin embargo, ella puede perder su identidad al fundirse en la mente de su compañero, ya que su naturaleza sacrificada y compasiva impulsa a todo su ser para introducir a su compañero en los profundos misterios que ella misma experimenta en su interior.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

Este aspecto simboliza una combinación entre la razón y la intuición cuando el hombre ayuda a la mujer a creer en sus propias ideas. El hombre posee la visión e inspiración, y la mujer tiene habilidad para analizar y comprender. La relación simboliza el mensaje de las aguas del espíritu, ya que la mujer tiene sus ideas y se le muestra después la inspiración divina que hay en ellas. Un sentido de compasión puede convertir este aspecto en excelente para la asociación si el hombre comprende todo lo que puede darle Neptuno.

**Mercurio del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Aquí, la mente consciente del hombre se enfrenta a la energía inconsciente en bruto existente en la mujer. Puede tratarse de una relación basada sobre la percepción alerta y la profundidad. Ella muestra la extensión última de los pensamientos de él, mientras que el interés del hombre por aprender se ve alimentado debido a las incesantes transformaciones de la mujer. Si el hombre trata de dominar la relación, puede llegar a sentirse como si estuviera sentado sobre un volcán que puede entrar en erupción en cualquier momento. No obstante, si él comprende lo intensa que es su compañera, podrá apreciar su lenta introducción hacia el conocimiento de lo desconocido.

**Mercurio de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

Se trata de una unión excelente para el crecimiento espiritual. El hombre, siempre en transformación, crea sacudidas que ayudarán a cambiar la habilidad de la mujer para percibirse a sí misma. Ella empieza a desarrollar profundidad a medida que va superando toda clase de estrecheces que pudo haber sofocado antes su mente inferior. El hombre también la ayuda a cambiar sus ideas sexuales, y aunque ella se siente asustada por la intensidad de él, no deja de sentirse intrigada por ella. De este modo, él la atrae cada vez más profundamente hacia los misterios del universo, en busca de comprensión por el núcleo de la vida misma.

**Mercurio en cuadratura con Mercurio.**

Este aspecto produce irritación porque ambos miembros de la pareja piensan de modo diferente y porque el desafío de expresar ideas únicas causa fricción. La existencia de una cualidad dinámica en la relación puede crear crecimiento. Debido a que este aspecto causa una tensión repetida a niveles mundanos, resulta especialmente pobre para el establecimiento de una buena armonía.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Venus de la mujer.**

Aquí, el hombre trata de enseñarle mentalmente a la mujer cómo expresar su amor. Ella puede sentirse frustrada ante las vibraciones andróginas «de tipo mercurial» que presentan una esencia intelectual, antes que «totalmente varonil», con la que relacionarse. Inconscientemente, el hombre puede estar diciéndole: «Debes ser como yo digo, no como yo soy». Con esta tensión, hasta la comunicación mundana se hace difícil.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Venus del hombre.**

La mujer se cuestiona su papel al confrontarse con el aspecto femenino del hombre. Aun cuando cuestiona la relación (tanto desde el punto de vista de él como del suyo propio), trata de aceptar el papel femenino que se le está mostrando. En esencia, le pide al hombre que la enseñe a amar, pero con este aspecto sólo puede comprender el amor en su propio nivel intelectual.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Marte de la mujer.**

Este aspecto produce desacuerdo, fricción e irritación. La mujer puede estar identificándose inconscientemente con su figura de animus masculina y, como resultado de ello, puede tratar de sobreponerse a la parte intelectual de sí misma, que ve simbolizada en el hombre. Puede actuar o reaccionar instintivamente, percibiendo los pensamientos del hombre como estimulantes, antes que como ideas compartidas. Como consecuencia de todo ello, el hombre experimenta una falta de comunicación en esta relación.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Marte del hombre.**

Aquí, la mujer trata de comprender la naturaleza de la relación y su propio papel en ella, mientras que el hombre expresa subjetivamente su ego. Ella debe percibir lo que él no percibe. Para conseguirlo, la mujer debe representar ambos papeles con la esperanza de conseguir comprensión. Sin embargo, cuando intenta representar el papel de hombre, no sólo se opone a él, sino que también se hace daño a sí misma. Como resultado de todo ello, este aspecto tiende a perturbar la armonía que ambos individuos andan buscando en la relación.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Júpiter de la mujer.**

Aquí, el hombre utiliza a la mujer para expandir su propia conciencia. Ella es capaz de explicarle los pensamientos que él mismo tiene, pero es posible que a él no le gusten las explicaciones, o éstas pueden no seguir su propio camino. En lugar de eso, el hombre puede sentirse asustado o dudar de sus preguntas originales. La mujer puede experimentar dificultades para relacionarse con la información que para él es significativa. Tanto la mente elevada de la mujer como la mente inferior del hombre no se complementan entre sí, aunque ambas puedan ser válidas.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Júpiter del hombre.**

Este aspecto provoca dificultades de comunicación que no se superan con facilidad. La mujer descansa en el hombre para alcanzar la verdad más elevada, pero puede tener la sensación de que el concepto de la verdad de él no está de acuerdo con el suyo. El hombre puede jugar el papel de un profeta, un sabio o un adivino al contestar las preguntas que ella le plantea. Las respuestas hacen que ella vea aspectos de la verdad que no son realmente útiles para la dirección hacia la que se mueven sus propios pensamientos. En consecuencia, ella debe o bien cambiar su punto de vista, o resignarse a representar un papel inferior en la

relación.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Saturno de la mujer.**

Aquí, el hombre utiliza su intelecto para desafiar inconscientemente las limitaciones tradicionales y la sensatez de su padre, que ve simbolizado en la mujer. Para él, ella simboliza propósito y movimiento lento hacia objetivos productivos, y puede llegar a pensar que esto es un obstáculo para la libre expresión. Si la escucha, terminará por experimentar un crecimiento más reflexivo y aprenderá a decir lo que piensa y a pensar lo que dice. En caso contrario, ella puede verse sobrecargada con los efectos kármicos de las ideas de él. La relación puede ser o bien unilateral o bien extremadamente significativa, dependiendo de cómo acepte el hombre la visión práctica y sobria de la mujer.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Saturno del hombre.**

Inconscientemente, la mujer ve al hombre como una figura paternal simbólica e imperiosa que reprime su necesidad de expresión. Ella se siente burlada y frustrada, ya que la mayor parte de sus ideas se encuentran con obstáculos. El hombre se ve a sí mismo como responsable de las ideas de la mujer. Se puede desarrollar una relación muy evidente superior-inferior en la que cada persona alcanza grandes límites para impresionar a la otra. Se trata de un aspecto bastante difícil para alcanzar la armonía, debido a la existencia de una sub-corriente de servidumbre. Ambos pueden cuestionar su papel en la relación. La mujer puede sentir miedo del hombre a medida que éste construye una sensación de estima sobre los temores de ella. Cuanto más retrase él la expresión de las ideas de ella, tanto más fuerte será la mujer, hasta que llegará un día en que ya no necesitará de los instintos sobreprotectores del hombre.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

Este aspecto produce una vivaz atracción a niveles mentales. Puede haber una gran excitación, pero junto a ella aparece una tendencia hacia las experiencias inesperadas, de disputa o febriles causada por las actitudes poco convencionales de la mujer. El hombre busca en ella la originalidad, la inventiva y una expresión más elevada de su propio intelecto. Pero en lugar de encontrar eso, las extrañas ideas de la mujer pueden chocar con su proceso de pensamiento. El hombre busca estabilidad en su compañera, pero únicamente encuentra a una persona que cambia continuamente.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Urano del hombre.**

Es posible una relación activa y viva, pero puede haber dificultades relacionadas con la comunicación. La mujer cuestiona su mentalidad debido a que el hombre se expresa de una manera única y original. Cuanto más busque él la vida existencial, tanto más perturbará los intentos de ella por comprender la realidad mundana. Ella piensa de él que tiene un carácter muy excitante, pero cada vez que cree comprenderlo resulta que él añade algo nuevo. La mujer se siente entonces como si estuviera mirando a través de un calidoscopio de posibilidades que no deja de moverse más allá de su alcance.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

Aquí, la mentalidad activa del hombre puede verse desilusionada por la mística de la mujer. Al mismo tiempo, ella puede sentirse limitada por las actitudes analíticas del hombre. Ella puede intentar ayudarle a desarrollar su intuición para que pueda experimentar lo que trata de comprender por medio de la razón. A

medida que su razón se hace cada vez menos efectiva, llega a percibir a la mujer como una especie de sombra extendida sobre sus propios pensamientos. La desconfianza o la comunicación oblicua hacen que este aspecto sea difícil para el establecimiento de una relación duradera.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

La mujer no puede encontrar su imagen ideal en el hombre, que se convierte en un sueño, aunque ella nunca está segura de si se trata de su propio sueño o de las proyecciones elusivas de lo que él sabe que ella desea percibir. Al igual que el hombre de las mil caras, él puede ser cualquier cosa que ella piense, excepto la sustancia que ella realmente necesita. Como consecuencia de ello, la autodecepción causada por este aspecto puede erosionar fácilmente una relación que, por lo demás, es sana.

**Mercurio del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

Este aspecto aporta un tono pendenciero y de disputa a la asociación. La fanática competitividad por alcanzar la auto-expresión tiende a enfatizar las cualidades más bajas de ambos individuos, aunque cada uno de ellos es incapaz de transformar al otro. El hombre intenta comprender las profundidades de la mujer, y ella puede conducirle a través de la oscuridad, prometiéndole luz al final del túnel. Pero, para hacerlo así, debe aprender inconscientemente a comprender lo que él está tratando de comunicar. En todo este proceso de comprensión mutua se ven involucrados el esfuerzo, la lucha y la tensión.

**Mercurio de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer tiene dificultades para ver el lado oculto del hombre. Ella percibe una especie de «caballo de Troya» exterior y teme que pueda llegar a invadir el orden que hay en su mente; no obstante, se siente intrigada por esta fuerza misteriosa, profunda y oscura, que parece saber todo lo que ella desconoce. Como resultado de ello, se siente atraída y repelida al mismo tiempo. Así, debe utilizar sus talentos para afrontar los cambios volátiles que se producen en el hombre. La relación es intensa y las opiniones de cada individuo son apasionadas cuando intentan comunicar al otro la importancia de sus pensamientos respectivos.

**Mercurio en trígono con Mercurio.**

El intelecto consciente del hombre es compatible con las ideas y pensamientos de la mujer. Los dos se complementan como niños amigos que caminan uno al lado del otro, compartiendo sus ideas. Se trata de un aspecto excelente para la comprensión mutua.

**Mercurio del hombre en trígono con Venus de la mujer.**

Este aspecto aporta a la relación un sentido de cooperación. La mujer trata de comprender al hombre y, como le ama, él adquiere una mayor confianza en sus propias ideas. Ambos aprecian las bellas artes y comparten un sentido común de valores constructivos. Es un aspecto positivo para una relación compatible.

**Mercurio de la mujer en trígono con Venus del hombre.**

Este aspecto aporta una nota de tranquila armonía a la relación. Por medio de una comprensión cooperativa, tanto la mujer como el hombre se benefician de compartir sus experiencias respectivas. La mujer ve en el hombre su propio sentido de la apreciación estética y él añade tono y sentimiento al intelecto de ella. Si la

mujer tiene una mentalidad práctica, este aspecto puede producir un fundamento excelente para la comunicación.

**Mercurio del hombre en trígono con Marte de la mujer.**

La mujer energiza el intelecto del hombre. Ella hace destellar las ideas de él, y le ayuda a desarrollar confianza en sus propias creencias. Al mismo tiempo, él puede añadir razón a la pasión de la mujer. La relación es vívida, activa y progresiva, ya que las aspiraciones juveniles de ambos miembros de la pareja actúan como un estímulo hacia el futuro. El aspecto es excelente para alcanzar buenos logros. Cuando el hombre duda de sí mismo, la mujer le anima. Ella puede superar obstáculos, mientras que él es capaz de elegir discriminada-mente el camino más sensible a seguir para ambos.

**Mercurio de la mujer en trígono con Marte del hombre.**

El intelecto de la mujer se ve potenciado por el impulso de expresión del hombre. Ella comprende la necesidad de traducir sus pensamientos en acciones, y la energía de él la ayuda a hacerlo así. La comunicación activa se dirige hacia la comprensión mutua, ya que ambos miembros de la pareja son capaces de ayudarse mutuamente en su crecimiento. Ambos pueden alcanzar riqueza y el logro de los deseos personales si a la relación se incorpora una buena dosis de «sentido insólito».

**Mercurio del hombre en trígono con Júpiter de la mujer.**

Aquí, la mente inferior del hombre se combina con la mente superior de la mujer para crear muchos niveles de comprensión armoniosa. Ella puede ofrecerle generosamente ideas que él es capaz de asimilar intelectualmente. De este modo, el hombre experimenta una cómoda expansión de su propia conciencia. Al mismo tiempo, proporciona un vehículo de expresión de modo que ella pueda comunicar sus ideas. Si el hombre se muestra práctico y sensible, este aspecto puede producir un buen crecimiento espiritual en ambos individuos. El Renacimiento comienza cuando la luz se combina con la razón.

**Mercurio de la mujer en trígono con Júpiter del hombre.**

El intelecto de la mujer se ve iluminado al combinarse con la habilidad del hombre para comprender la naturaleza expansiva del universo. El hombre la introduce en nuevas formas de pensamiento, y ella puede sentirse fascinada a medida que comprende el valor de las ideas simples en expansión. Una vez que Júpiter ilumina su antorcha de la razón, la mujer se convierte en mensajera de la verdad, capaz de traspasar a otros la comprensión iluminada que ella misma experimenta. Este aspecto no sólo indica crecimiento personal, sino también la posibilidad de cumplir una llamada espiritual.

**Mercurio del hombre en trígono con Saturno de la mujer.**

La mujer aporta madurez, lo que actúa como amortiguador, protegiendo y enfocando el intelecto del hombre de modo que éste puede alcanzar una expresión significativa. Las proyecciones inconscientes de propósito y logros sanos de la mujer proporcionan el nido donde nacen las ideas del hombre, se alimentan y se fortalecen hasta que pueden ser puestas en práctica. Se trata de un aspecto excelente para una relación o matrimonio duradero y kármico.

**Mercurio de la mujer en trígono con Saturno del hombre.**

Aquí, el hombre contribuye con su sentido de propósito, ayudando a que la mujer eleve su perspectiva, de modo que empiece a tener pensamientos más maduros. Como resultado de ello, ella se convierte en una alumna ávida en una relación estudiante-maestro. Gracias a una combinación kármica de ideas significativas, ambos individuos experimentan una evolución espiritual. Ella aprende que se necesita tiempo para construir todas las cosas buenas, mientras que él le ayuda a construir su propia conciencia.

**Mercurio del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

Este aspecto aporta armonía entre el intelecto del hombre y el conocimiento insólito o inventivo que la mujer recoge del mundo. A través de su mente «inferior», el hombre trata de categorizar y analizar todo lo que percibe. Al hacerlo, puede pasar por alto muchas cosas que podrían enriquecer su pensamiento. Gracias a esta relación con la mujer, se hace más inventivo y original, y entra más en contacto con numerosas posibilidades esenciales que, de otro modo, podría no haber considerado. De esta relación puede surgir un toque genial si ambos individuos trabajan cooperativamente hacia el mismo propósito.

**Mercurio de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

Este aspecto hace que el hombre refresque y renueve la mentalidad de la mujer, que se siente excitada y vigorizada por la inteligencia de él, hasta el punto de reconocer nuevos potenciales y horizontes más amplios, pudiendo llegar incluso a comprender conceptos que antes jamás habría comprendido. Cuando la mente inferior se ve enriquecida por los vívidos descubrimientos de Urano, aparece un interminable tono progresivo que se añade a su propia capacidad intelectual. Ella aprende a llegar más allá de donde podía en busca de la brillantez de un futuro mejorado. Al mismo tiempo, al hombre le parece que el orden y la lógica de la mujer son un canal bien aceptado para expresar sus ideas poco convencionales, hallando así una dirección para una energía que, de otro modo, podría haberse dilapidado.

**Mercurio del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

La capacidad de razonamiento del hombre gana aquí en perspectiva e inspiración gracias a la mujer. Los sueños de ella complementan la realidad concreta de él. Ella puede animarle pues sus creencias y visiones le pueden enseñar a percibir la belleza estética natural, contribuyendo a elevar su habilidad intelectual. La apreciación de la música y las bellas artes se añaden a la armonía compatible existente en este aspecto.

**Mercurio de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

Este aspecto puede enseñarle a la mujer a aceptar la perspicacia mística que recibe a través del hombre. En lugar de sostener pensamientos cerrados, puede empezar a darse cuenta de que mantener una mente abierta la ayuda a alcanzar nuevos niveles de conciencia. A medida que se va introduciendo en el reino espiritual que el hombre le proporciona, descubre numerosos matices, imágenes, significados y colores que existen cósmicamente en lo que ella esperaba que fuera simplemente una relación personal. Se trata de un aspecto excelente para la evolución de una relación o matrimonio.

**Mercurio del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Este aspecto aporta gran profundidad y sensatez a una relación. Gracias a la exploración de la fuente de ideas, el hombre aprende a transformar su pensamiento. Y, como un hombre es lo que piensa, puede llegar a cambiar todo su ser. La mujer es el «ángel de luz» oculto, que proporciona misteriosamente los secretos donde se encuentran las claves de la evolución del hombre. La relación es poderosa y dinámica pues se agita abriéndose camino hacia la armonía entre el pensamiento consciente del hombre y las emanaciones inconscientes de la mujer.

**Mercurio de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

La mujer bebe profundamente en el pozo de pasión y misterio, colmando su copa de comprensión. Lo que puede parecer exceso en el hombre puede causar la generación de poder desde las mismas profundidades de su alma, lo que en último término contribuirá a transformar la conciencia de ambos miembros de la pareja. Ella es la pequeña «Caperucita Roja» que se encuentra con el lobo, para descubrir que el lobo es el catalizador que la obligará a trascender sus propios temores y dudas.

**Mercurio en oposición a Mercurio.**

En este aspecto la mente consciente se opone a sí misma, ya que ambos miembros de la pareja ven la vida a través de una dicotomía de opuestos. La relación puede alcanzar un equilibrio, pero es posible que los individuos no lleguen a sentirse nunca centrados. La armonía mental se alcanza cuando se acepta un universo de opuestos. Si cada individuo puede admitir y reconocer verdaderamente la validez de la corriente de pensamiento del otro, esta combinación es capaz de llevar a ambos hacia una conciencia objetiva. En cambio, si alguno de los miembros de la pareja se aferra demasiado personalmente a pensamientos u opiniones, esta oposición puede convertirse en un obstáculo para la comunicación y llegar a hacer intolerable la relación.

**Mercurio del hombre en oposición a Venus de la mujer.**

El intelecto del hombre trabaja en contra de su propia necesidad de amor. La mujer puede sentirse confrontada con ideas que irritan su sentido del bienestar. Cuanto más se vea estimulada la mujer por los pensamientos de su compañero, tanto menos será capaz de expresar el lado femenino de sí misma. Existe un conflicto natural entre la necesidad de la mujer de dar amor y la reacción intelectual del hombre ante ella.

**Mercurio de la mujer en oposición a Venus del hombre.**

Es posible que la mujer no disfrute de la expresión de amor de su compañero. Puede ver su propia mística femenina expresada en el hombre, cuya suavidad y naturaleza amable pueden representar una amenaza para la sexualidad de la mujer. Como resultado de ello, las pequeñas irritaciones tienden a enmascarar un conflicto mayor y más significativo que puede no salir jamás a la luz. El hombre tiende a tener la sensación de que, en realidad, no se comunica jamás con ella a su entera satisfacción.

**Mercurio del hombre en oposición a Marte de la mujer.**

Se trata de un aspecto en el que surgen las discusiones, y en el que la mujer se esforzará por superar lo que percibe como supremacía masculina. Puede identificarse con su imagen inconsciente de animus y sentir una necesidad de ganar en el aspecto de la comunicación. Pero cada vez que lo hace pierde más y más de su naturaleza femenina, pues con ello consigue que el hombre se sienta menos confiado en cuanto a su auto-expresión. En esencia, ella parece estar condenando las ideas de él. Se trata de una posición particularmente difícil para una asociación o matrimonio duradero, ya que la comunicación incluye una calidad envilecedora. Cada uno de los miembros de la pareja trata de construir sobre la debilidad del otro en favor de la supervivencia propia.

**Mercurio de la mujer en oposición a Marte del hombre.**

El intelecto de la mujer puede sentirse amenazado por la fuerza agresiva del hombre. Ella es consciente de la sexualidad del hombre en un nivel mental, pero puede tratar de racionalizar su agresividad o atribuirla a otras causas. Como consecuencia, experimenta dificultades para comunicar sus sentimientos. Un toque de sentimiento de inferioridad impregna sus procesos de pensamiento, provocando cólera en su compañero. El hombre puede desear que ella sea más sumisa, sintiéndose amenazado sexualmente cuando la mujer responde demasiado intelectualmente. A pesar de todo, este aspecto puede causar crecimiento en la mujer y conducir al hombre hacia una reevaluación completa de su necesidad de autovaloración.

**Mercurio del hombre en oposición a Júpiter de la mujer.**

La mente inferior del hombre y la mente superior de la mujer entran en conflicto mutuo. Ella es exuberante, pero no puede relacionarse con su papel femenino sin enfrentarse al mismo tiempo con su mente inferior. La relación es una búsqueda constante de identidad transmutada a niveles que nunca se enfrentan realmente con el tema principal. El hombre percibe la expansividad de la mujer como si evitase el papel femenino que él desea que juegue. Ella, por su parte, puede verle a él como poco dispuesto a asumir su papel masculino o a comunicarse con ella en el nivel que le gustaría. Y aun cuando él lo hiciera así, es muy probable que sus puntos de vista choquen.

**Mercurio de la mujer en oposición a Júpiter del hombre.**

La mujer ve en el hombre la libertad y la agilidad mental que ella misma quisiera alcanzar, pero que no puede. Cuando analiza la mente superior del hombre con su propia mente inferior, la mujer puede tratar de elevar la función de su mente inferior, pero no puede relacionarse de esta manera durante mucho tiempo. El hombre, por su parte, puede estar mostrándole constantemente la insignificancia de sus ideas en comparación con la forma en que él mismo percibe el universo. Como resultado de todo ello, surge una inferioridad inconsciente capaz de llegar a convertirse en el punto focal de esta relación, destruyendo así lo que, de otro modo, podría ser una relación mentalmente estimulante.

**Mercurio del hombre en oposición a Saturno de la mujer.**

Este aspecto produce alguna confusión de papeles por parte de la mujer si ella es incapaz de aceptar sus propias tendencias ocultas para dominar o para imponer responsabilidades al hombre. Puede pensar en secreto que el hombre le está echando cargas encima. En realidad, percibe al hombre a través de las expectativas de su padre, mientras que él la percibe representando un papel que realmente no se adapta a ella. Es posible que él no esté dispuesto a aceptar las exigencias que se le tratan de imponer a su intelecto, por lo demás ágil y adaptable. Pueden

producirse luchas y enfrentamientos cuando el hombre, en un intento por encontrar su propio significado, tenga la sensación de que debe oponerse a cualquier sentido de responsabilidad que no sea el suyo propio.

**Mercurio de la mujer en oposición a Saturno del hombre.**

Aquí, la mujer debe hallar una fortaleza desapasionada en el interior de sí misma para superar el peso de la responsabilidad y de las reglas tradicionales con las que se siente sobrecargada debido a imágenes inconscientes de su padre. Es posible que no perciba al hombre como una persona capaz de saber lo que es bueno para ella, pues tiene la sensación de que él restringe los modelos de pensamiento de ella misma. Aunque esta respuesta provoca dificultades en una relación, este aspecto puede simbolizar una unión duradera. La mujer debe romper con la figura paterna y su compañero debe tener paciencia con ella. Ambos pueden disfrutar inconscientemente de la lucha que, en último término, los fortalece.

**Mercurio del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

Este aspecto provoca una batalla de talentos en la que cada uno intenta superar al otro. La ingeniosa mujer lucha por defender su actitud liberal, mientras que el hombre está convencido de que comprende su mentalidad. En realidad, ella es impredecible y, por lo tanto, incomprensible para el intelecto ordenado del hombre. Puede prevalecer un estado febril de absoluta locura, lo que hace que esta relación sea demasiado inestable como para durar.

**Mercurio de la mujer en oposición a Urano del hombre.**

Aquí, la mujer se siente intrigada por la mente única del hombre, ya que su dirección siempre cambiante la excita intelectualmente, aunque le hace ver al mismo tiempo sus propias inferioridades. Ella busca el orden y encuentra el caos. Busca la lógica, pero debe enfrentarse con todo aquello que elude la lógica. Como su feminidad no es una parte de este aspecto, ella puede hallarse en desventaja. Debe competir con el hombre en el terreno de éste, pero, cuando lo hace, puede llegar a descubrir que las ideas erráticas o los métodos heterodoxos de expresión de él son una fuente constante de irritación. Como resultado de ello, se produce fricción, incomprensión y, en algunos casos, pura locura resultante de este aspecto. Cuando a la razón se le opone la rebeldía, el desacuerdo puede impedir que la relación sea fructífera.

**Mercurio del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.**

Este aspecto puede indicar que la mujer engaña al hombre. En lugar de aportar algo a las ideas de él, su sentido de la vaguedad hace que a él le resulte difícil pensar con claridad. Aquí encontramos a Platón representando simbólicamente la razón, en oposición a la Ninfa del agua cuyo encanto místico puede apartarle a él de su sensibilidad. Sabiendo esto, el hombre puede intentar protegerse desconfiando de su compañera si la percibe como las arenas movedizas que erosionan su conciencia. Éste puede ser un aspecto de prueba para el crecimiento espiritual del hombre, pues tiene que aprender a mantener la cabeza clara en medio de las nubes de ilusión que se ciernen sobre sus sentidos.

**Mercurio de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

Aquí, la mujer trata de comprender la elusividad del hombre, quien por su parte

la intriga y la mistifica, atrayendo la credulidad infantil de la mujer hacia su propio mar de ilusión. Ella busca conocimiento sobre el cual poder construir una realidad estable, para encontrarse únicamente enfrentada a Peter Pan en el país de Nunca-Jamás. Como resultado de todo ello, este aspecto resulta extremadamente difícil para una relación duradera.

**Mercurio del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Este aspecto produce conflictividad entre la perspicacia consciente del hombre y las profundidades inconscientes de la mujer. El hombre puede tener la sensación de que la mujer es capaz de destruir literalmente su mente, por lo que intentará protegerse contra cualquier tendencia siniestra que perciba en ella. A medida que ella trata de expresar su poder, él puede recurrir a su talento en una lucha en la que cada batalla se libra por alcanzar la identidad. Finalmente, la mujer puede transformarse aprendiendo a percibir el aspecto ligero de la vida, mientras que el hombre puede aprender mucho sobre profundidades cuya existencia no sospechó jamás. En este proceso puede haber antagonismo, fricción y tanto conflicto que ninguno se sentirá cómodo con el otro.

**Mercurio de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer experimenta la erosionante resaca de las profundidades del inconsciente del hombre que la hace sacudirse literalmente hasta sus mismas raíces. A pesar de todo, ella se siente intrigada por todo lo que él parece saber, así como por la forma en que él puede comprenderla en profundidad. Las transformaciones se producen cuando el hombre sigue insistiendo en intentar cambiar a la mujer. Ella tiene la sensación de que él es una carga y, sin embargo, tiene la necesidad ineludible de experimentar la confrontación. La relación tiene una cualidad de presentimiento que es lo que fuerza a cada miembro de la pareja a alcanzar su potencial último. Se produce crecimiento pero, debido a la falta de armonía, es posible que esta relación sea de corta duración. Puede ser demasiado volátil e irritante para mantener una relación o matrimonio duradero.

**Aspectos de Venus**

**Venus en conjunción con Venus.**

Se trata de uno de los aspectos más hermosos para una relación duradera y compatible. Cada individuo tiene el mismo concepto del amor. Como resultado de ello, existe un acuerdo natural sobre las cosas en las que se basa una relación, que suele estar impregnada por un aire general de amabilidad y de suave comprensión, ya que ambos individuos son capaces de reflejar sus sentimientos a través del otro.

**Venus del hombre en conjunción con Marte de la mujer.**

Aquí, los individuos experimentan una inversión de papel cuando cada uno de ellos tiende inconscientemente a identificarse con las imágenes del anima y del animus. El hombre recibe a la mujer a través de la parte femenina inconsciente de sí mismo. Ella, a su vez, simboliza la agresividad que está buscando en él. Existe una atracción extremadamente magnética y sexual, aunque la mujer juega el papel dirigente. Pero, a través de su amor por ella, el hombre expresa inadvertidamente su propio narcisismo, pues puede sentirse inconscientemente atraído hacia la proyección masculina del ego procedente de su compañera.

**Venus de la mujer en conjunción con Marte del hombre.**

Se trata de uno de los aspectos más naturalmente compatibles del zodíaco. Cada individuo se siente en el papel más cómodo pues Afrodita suaviza simbólicamente la agresividad de Marte. Una fuerte atracción sexual magnetiza a los dos miembros de la pareja, contribuyendo a crear una relación apasionada y dinámica. Los deseos sexuales del hombre encuentran una receptividad aceptable en los cálidos sentimientos de su compañera.

**Venus del hombre en conjunción con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto aporta a la relación una nota de armonía. La naturaleza amorosa del hombre se ve expandida debido a la mente superior de la mujer. Al mismo tiempo, ella puede ver inconscientemente su propia identidad a través de él. La relación está impregnada de optimismo, generosidad y un abierto sentimiento de amor sin compromiso, donde la sexualidad es secundaria para una experiencia más plena. Si ambos individuos son prudentes, en este aspecto puede producirse la acumulación de una gran riqueza.

**Venus de la mujer en conjunción con Júpiter del hombre.**

La mujer busca aquí la sensatez de un compañero profético. El sentido del conocimiento y de la libertad del hombre pueden ayudarla a expandir su conciencia, así como a dar brillantez a su perspectiva de la vida. El hombre ilumina la antorcha que la estimula a ella en su permanente búsqueda de la verdad. Con una actitud práctica y una perspectiva realista por parte de ambos, este aspecto puede aportar una gran fortuna.

**Venus del hombre en conjunción con Saturno de la mujer.**

Aquí encontramos una inversión armoniosa de papel; el hombre, que se identifica inconscientemente con su figura de anima, trata de complacer las expectativas inconscientes de imagen paterna de su compañera, quien, a su vez, se identifica con el sentido protector de su propio padre. Al representar el papel de la imagen del padre, ella puede aportar al hombre seguridad, sensatez y fortaleza. El crecimiento se produce lentamente pero con seguridad, ya que un verdadero cuidado mutuo es la nota clave predominante de esta relación.

**Venus de la mujer en conjunción con Saturno del hombre.**

En este aspecto kármico el hombre adopta el papel de su padre y proporciona un fundamento seguro para la mujer a quien ve inconscientemente ya sea como hija o como hermana. Aunque a veces ella tiene la sensación de que él es imperioso, puede darle el estrecho afecto y la orgullosa admiración que merecen sus esfuerzos. Gracias al respeto mutuo y a los cuidados sinceros, este aspecto puede formar un lazo de amor permanente.

**Venus del hombre en conjunción con Urano de la mujer.**

Este aspecto puede aportar una atracción instantánea que puede ser demasiado poderosa para durar. El hombre, que se identifica inconscientemente con su figura de anima, puede responder a un espíritu libre e independiente de la mujer que él quiere alcanzar en sí mismo. El hombre admira su originalidad y sus actitudes poco convencionales. Ella ve en él la parte femenina de sí misma, demasiado delicada para ser expresada. Como resultado de ello, cada uno de ellos aprende a conocerse a través del otro. Cuando el amor se combina con cambios electrizantes, prevalece

un elevado sentido de magnetismo. No obstante, y aun cuando cada miembro de la pareja se ve enriquecido por la experiencia, la atracción puede ser demasiado intensa para formar una relación duradera.

**Venus de la mujer en conjunción con Urano del hombre.**

La mujer, en su papel de Afrodita, atrae al varón uraniano, que se convierte en su entusiasmo, su vitalidad y, en esencia, en su punto de interés o comprensión de lo que significa la vida. El hombre es capaz de liberar los instintos amorosos naturales de la mujer. Si ella se muestra excesivamente posesiva, él se rebelará, pero si ella comprende la clase de amor impersonal que él necesita podrá contribuir mucho al mantenimiento de la relación. Cada día puede traer consigo nuevos descubrimientos sobre la forma original e inventiva en que puede florecer el amor.

**Venus del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

En esta relación de orientación femenina la naturaleza amorosa del hombre se combina con la naturaleza compasiva de la mujer para crear una fácil corriente de conciencia en la cual fluyen los sentimientos del uno por el otro. Puede haber comprensión creativa y apreciación artística, ya que las características positivas de Venus encuentran expresión a través de la perspicacia neptuniana del amor divino. Ambos individuos son sensibles para las necesidades del otro porque una armonización inconsciente ayuda a que sus sentimientos fluyan con facilidad.

**Venus de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

Aquí, las cualidades musicales y poéticas del hombre se ven estimuladas debido a la receptividad de la mujer para sus sentidos estéticos. El hombre puede mostrarle el ilimitado océano de amor en el que nadan los propios sentimientos de la mujer. Afrodita puede sentirse intrigada o fascinada por las aguas de imaginación que la rodean, y ver sus sueños en una existencia vagamente fantasmagórica que elude toda definición. El hombre suaviza el mundo exterior para ella y la enseña a integrarse con la naturaleza. Se trata de uno de los aspectos más hermosos para una memorable relación romántica. No obstante, le puede faltar el sentido práctico que uno busca en una relación o matrimonio duradero.

**Venus del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Este aspecto hace que el hombre se identifique con su anima al tiempo que intenta transformarse a sí mismo. Es posible que ella no le permita nunca saber que, en realidad, es su «sombra» la que expresa las corrientes subterráneas de todo lo que él ama. A menudo quedan ocultas las causas de las reacciones volátiles o las pasiones intensas de ella. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo se va profundizando la intensidad, y los sentimientos amorosos aportan un lazo místico que parece llegar hasta el propio núcleo del amor. En el centro de esta relación se encuentran los cambios y transformaciones de la concepción del hombre sobre su propio papel.

**Venus de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer siente que la profundidad del hombre se extiende en busca de una respuesta que ella no está acostumbrada a expresar. Una apasionada atracción sexual une a ambos miembros de la pareja y regenera continuamente el movimiento y el cambio. El pasado se ve obligado a quedar atrás a cada nuevo

descubrimiento que se hace en el presente. Existe una cualidad secreta en este amor, lo que ayuda a preservar la fortaleza de su esencia original. Pocas personas experimentan estos sentimientos durante largos períodos de tiempo, ya que este aspecto hace que el amor sea regenerado místicamente. A medida que la mujer se encuentra a sí misma, el hombre se da cuenta de su poder regenerativo y acepta su papel cósmico en el Gran Plan. Hasta el placer que este aspecto produce con frecuencia es una parte de la aceptación de cada persona por sí misma, al no ser ni más ni menos que hijo de la naturaleza.

**Venus en cuadratura con Venus.**

Aquí, el hombre experimenta la identificación de la mujer y ella ve en él otra manifestación de feminidad. En un nivel inconsciente, él puede experimentar una sensación de fracaso debido a sus esfuerzos por relacionarse con su compañera, que pueden parecer demasiado intensos. Como resultado de ello, este aspecto es difícil para el mantenimiento de una relación duradera. El hombre debe aprender a retirarse si quiere evitar mostrarse demasiado imperioso a nivel afectivo.

**Venus del hombre en cuadratura con Marte de la mujer.**

Tanto el hombre como la mujer experimentan una inversión de papeles porque, al tratar de llegar al otro, tienen tendencia a representar el papel del otro. De este modo se descubren necesidades inconscientes. El hombre, al tratar de identificarse con su naturaleza agresiva a través de la mujer, tiene que enfrentarse a su propia pasividad. Como ve que ella se siente atraída por su gentileza, puede tener dificultades para comprender que ella está tratando, a su vez, de alcanzar su propia feminidad a través de él. Aunque este aspecto produce atracción sexual, ambos miembros de la pareja deben comprenderse mutuamente para que la relación sea duradera.

**Venus de la mujer en cuadratura con Marte del hombre.**

Este aspecto puede crear una relación apasionada e intensa a través de un poderoso magnetismo sexual. Los instintos femeninos hacen salir a la luz lo más crudo del hombre. Como quiera que ambos se relacionan sobre niveles básicos, tiende a existir una falta de consideración humana. Cada cual ve la posibilidad de satisfacer la pasión sexual, pero puede no estar en contacto con el valor de la decencia civilizada. Como consecuencia de ello, a la asociación puede faltarle la moral o normalidad interna necesaria para que cada individuo vea al otro como una persona completa.

**Venus del hombre en cuadratura con Júpiter de la mujer.**

El hombre se enfrenta con la naturaleza expansiva de su compañera. Puede tratar de retener su mente con su amor, pero el sentido de libertad de la mujer, o su deseo de alcanzar una conciencia abierta, pueden llegar a ser un elemento de irritación para la naturaleza posesiva del hombre. Ella se puede ver a sí misma en él, pero es incapaz de exudar la feminidad que él anda buscando. Como resultado de ello, ella puede huir del amor que desea o bien experimentar frustración al no sentirse centrada consigo misma. Si ella renuncia a su libertad encontrará identificación femenina, pero con ello puede perder el conocimiento independiente que la convierten en una «persona» a sus propios ojos. Así pues, este aspecto crea un dilema personal que dificulta el mantenimiento de la relación.

**Venus de la mujer en cuadratura con Júpiter del hombre.**

Este aspecto hace que la mujer experimente sentimientos de inseguridad. Ella

espera recibir a su amor y se encuentra con que la naturaleza expansiva del hombre busca en la vida algo más que una relación entre dos personas. Cuando intenta ofrecer afecto, la identificación del hombre con actitudes filosóficas, proverbios e ideas distantes es una constante fuente de irritación para ella. Malinterpretando sus intenciones, el hombre trata de impresionarla con su conocimiento o con actitudes nobles y caballerosas, en lugar de darle el amor y el afecto que ella anda buscando. Si el hombre se muestra dispuesto a abdicar del trono de su entendimiento, ella puede empezar a sentir todo lo que está tratando de decirle.

**Venus del hombre en cuadratura con Saturno de la mujer.**

Un intercambio kármico de experiencias puede producir crecimiento para ambos individuos. El hombre, que representa inconscientemente el papel de la mujer, ve en su compañera las actitudes imperiosas de su padre. Como ella oprime su sensibilidad estética, él vuelve a experimentar los sentimientos de amor que sintió por su padre, y que parecieron ser recibidos con frialdad. Al mismo tiempo, la mujer se ve a sí misma adoptando un papel paternal con objeto de ayudar a madurar la conciencia del hombre. Ella desea que él acepte mayor responsabilidad, en lugar de enfocar sus sentimientos únicamente en la persecución de la belleza, la naturaleza o la estética. Tiene lugar entonces una frustración inconsciente cuando ella percibe tales cualidades en él. Probablemente, a la mujer le gustaría más representar un papel femenino en la relación, lo que conseguiría si él fuera capaz de conducirla con su fortaleza. Como resultado de todo ello, ambos individuos experimentan lecciones kármicas difíciles de aprender. Los aspectos prevalecientes en esta relación, que la hacen parecer como el legendario nudo gordiano, son la irritación, la frustración, un bloqueo de los sentimientos y una sensación de atadura.

**Venus de la mujer en cuadratura con Saturno del hombre.**

Aquí, la mujer elabora cualquier problema inconsciente que no haya resuelto aún con su padre. Puede adoptar el papel de hija y, como resultado, puede intentar cumplir simbólicamente con las expectativas de su padre a través de la relación con su compañero. El hombre, en lugar de relacionarse con ella sobre una base igualitaria, tiende a ver las cualidades inferiores que él desea modelar y cambiar si es que ella debe cumplir con sus valores saturnianos. El karma indicado por este aspecto implica que cada uno aprenda a ver al otro como individuo, independientemente del papel que jueguen ambos, al tiempo que se ayudan mutuamente a resolver los problemas del pasado. Un fuerte sentido de apego mutuo crea una relación pseudo-familiar. El aspecto es extremadamente difícil, pero a menudo resulta necesario para aquellos individuos que necesitan pasar por esta experiencia como parte de su camino evolutivo.

**Venus del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

Este aspecto crea una atracción espontánea que a menudo tiene como resultado una relación febril. El hombre trata de retener a la mujer reflejando la naturaleza femenina que tiene la sensación de ser lo que ella busca, mientras que ella lucha por ganar su espacio psíquico. Como resultado de ello, la relación tiene la cualidad de mantenerlos juntos, al tiempo que los separa. Las inseguridades de ambos se ven acentuadas por la naturaleza errática e inconstante de este aspecto. La relación puede adoptar fácilmente la cualidad de un torbellino sin propósito aparente.

**Venus de la mujer en cuadratura con Urano del hombre.**

Aquí, una poderosa atracción magnética crea una gran dosis de estímulo para una relación. Los instintos femeninos de ofrecer calidez, suavidad e incluso quizá

posesión se ven burlados por el sentido de la individualidad y la independencia del hombre, que la ve como una de sus aspiraciones, pero que, al extenderse hacia ella, puede sentirse preocupado por su propia idealización de la libertad personal. Así pues, existe un sentido casi impersonal de admiración distante por parte de él que puede no ser comprendido por entero.

**Venus del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

El hombre trata de encontrar su sueño a través de la parte femenina de sí mismo. En lugar de ver a su compañera tal y como es en realidad, tiende a ver su propia acumulación de impresiones e idealizaciones. Al mismo tiempo, ella comprende su propia naturaleza femenina a través del conocimiento que adquiere de él, pero no puede sentirse con los pies en el suelo cuando se percibe a sí misma en la relación. A pesar de que existe sensibilidad, compasión y suavidad en ambos individuos, cada uno de ellos también provoca tensión al no conocer realmente su identidad real. A la asociación puede faltarle la chispa de intelecto capaz de situar la razón que tanto se necesita por encima de los sentimientos.

**Venus de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

Este aspecto tiende a añadir una nota depresiva a una relación. La mujer trata de ver en el hombre todo aquello que ella idealiza. El hombre, por su parte, la intriga con las impresiones de su personalidad que, en última instancia, esconden su verdadero carácter. Cuanto más susceptible sea ella a su encanto y misterio, tanto más perderá su propio concepto de «mujer». La sensualidad, las tomaduras de pelo y la comprobación individual de los poderes magnéticos son capaces de ocultar el amor que cada uno de los dos anda buscando. Hay en este aspecto un elemento de duda inherente que dificulta a la mujer confiar plenamente en el hombre, aun cuando ella se ve constantemente atraída por su mística magnética.

**Venus del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

La suave naturaleza amorosa femenina del hombre se ve desafiada por la crudeza o los impulsos inconscientes de su compañera. Ella puede representar una amenaza para su sentido de seguridad, ya que derriba sus valores, que son precisamente aquellas cosas que el hombre cree que pueden suavizar los sentimientos de la mujer hacia él. Cuanto más responde él a su figura de anima, tanto más degradado se siente. A pesar de que este aspecto aumenta la atracción sexual, suele haber una fricción excesiva para que el hombre se sienta cómodo en la relación. No obstante, la mujer puede transformarse a través de su compañero, pues es capaz de aprender a eliminar todo comportamiento rudo o crudo, refinándose hasta convertirse en una mujer menos volátil pero más efectiva.

**Venus de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

La mujer siente todo lo que el hombre no puede ver en sí mismo. Mientras que el hombre la ve en su papel natural, ella capta muchas de las percepciones interiores que afectan a la conciencia del hombre. A pesar de todo, puede ser para ella extremadamente difícil hacer frente a la relación, ya que la intensidad del hombre tiende a desequilibrarla. Cuanto más trate de ayudar al hombre a transformarse, tanto más estará destruyendo las piezas de su propio pasado. Puede producirse el crecimiento espiritual, pero la confusión y los trastornos causados por el crecimiento son demasiado volátiles para una asociación o matrimonio duraderos.

**Venus en trígono con Venus.**

Este aspecto ayuda a crear un cómodo flujo en la medida en que ambos individuos experimentan sentimientos compatibles y un interés armonioso por el aspecto estético de la vida. El hombre siente una cierta identificación con su anima, pero esto también se añade al instinto cooperativo de la mujer. Si existen otros aspectos compatibles puede surgir una sana asociación o matrimonio a través de un sentido de decencia y una moralidad común.

**Venus del hombre en trígono con Marte de la mujer.**

Se trata de uno de los aspectos más interesantes que pueden producirse en una relación. El hombre experimenta una identificación inconsciente con la parte femenina de sí mismo, mientras que la mujer se identifica inconscientemente con el hombre. En este caso, la inversión de papeles es armoniosa, pues cada uno acepta al otro. Es posible que la atracción sexual no sea tan fuerte como en la conjunción, oposición o cuadratura. El papel más agresivo es representado por la mujer. En último término, la moderada tensión existente en este aspecto permite el desarrollo de una relación más robusta y duradera, en lugar de los aspectos más volátiles producidos por una sexualidad más elevada, pero con menos armonía general.

**Venus de la mujer en trígono con Marte del hombre.**

Aquí, ambos miembros de la pareja encuentran una compatibilidad natural en la medida en que expresan papeles normales dentro de la relación. La agresividad del hombre se complementa con la necesidad de actividad que siente la mujer. Al mismo tiempo, ella coopera y refuerza la expresión del ego del hombre. La atracción sexual es moderada, mientras que toda la relación se halla impregnada por un sentido general de cooperación y armonía. Existe una sensación de agrado en la medida en que cada individuo descubre la forma de ser verdaderamente él mismo, al tiempo que lo comparte con el otro. Se trata de un aspecto excelente para una amistad o relación duradera.

**Venus del hombre en trígono con Júpiter de la mujer.**

El poder del amor se convierte en el foco prevaleciente en la relación. A través de su anima, el hombre es capaz de recibir una mayor comprensión mental de su compañera. La mujer suele proporcionar la luz que él recibe a través de su sensibilidad. La cooperación y el crecimiento expansivo son las claves de esta relación, a través de la cual ambos miembros de la pareja pueden alcanzar una gran prosperidad y beneficios.

**Venus de la mujer en trígono con Júpiter del hombre.**

Este aspecto aporta optimismo, alegría y un sentido de prosperidad a la relación. La mente libre del hombre proporciona la luz de sensatez que alegra la sensibilidad de la mujer y aumenta su capacidad para el amor. Ella admira las brillantes cualidades del hombre y estimula suavemente las ideas que le ayudan a remontarse hasta la parte más elevada de sí mismo. Si se demuestra la existencia de estabilidad en otras partes de esta carta, el aspecto puede producir la felicidad que hace que valga la pena mantener una relación duradera. Así pues, el gladiador simbólico libera a su adorada doncella.

**Venus del hombre en trígono con Saturno de la mujer.**

El hombre aprende a conocer su propia fortaleza gracias a la actitud protectora y sustentadora de la mujer, que le ampara y fortalece, representando el papel que su

padre jugó para ella en su niñez. El hombre puede ver a su propio padre en ella, recordando así las formas en que su padre le estimulaba a poner en práctica sus ideas creativas. Gracias a un amor paciente, cuidadoso y duradero, este aspecto puede dar lugar a un tipo de matrimonio en el que cada individuo crezca alejándose de los modelos de la niñez para alcanzar fruición y desarrollo personal.

**Venus de la mujer en trígono con Saturno del hombre.**

La mujer admira la fortaleza y las cualidades protectoras de su compañero, que es la fortaleza y el escudo protector de ella, así como el edificio que fortalece y afirma su carácter. Como una figura paterna para su hija simbólica, el hombre le enseña a dirigir su creatividad y a enfocar sus instintos amorosos para que alcancen en última instancia su mayor significado y propósito. El resultado de este aspecto armonioso es un amor estable y duradero.

**Venus del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

Este aspecto añade interés a la relación, pero es demasiado inconstante como para basar en él un futuro duradero. El elemento del destino juega un papel importante en la relación. Las cualidades erráticas de la mujer excitan, pero también intrigan al hombre, que se puede identificar inconscientemente con su anima al tratar de mostrar a su compañera cómo puede hallar el orden en sí misma. Al mismo tiempo, ella puede verse reflejada en él, pues el hombre le proporciona un nido para los vuelos de su fantasía. En ocasiones, este aspecto causa confusión sexual, e incluso tendencias homosexuales, ya que cada miembro de la pareja cuestiona la efectividad de su papel con el otro. En el mejor de los casos, hay un interés vigorizador, pero no la firmeza de comprensión capaz de establecer una unión sólida.

**Venus de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

La mujer se ve excitada por la originalidad, inventiva y cualidades únicas del hombre, en el que ve a alguien capaz de «romper con la tradición» y que es, de hecho, el vehículo que ella utiliza para romper con modelos del pasado que ya no desea mantener. La existencia de un ávido interés por las bellas artes, o la búsqueda de una comodidad progresiva impregnan toda la relación, aunque existe aquí una nota de inestabilidad, ya que la mente libre del hombre provoca sentimientos de inseguridad en su compañera. Hay un sentido objetivo de reserva mediante el cual el hombre preserva su identidad única e independiente.

**Venus del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto ayuda a crear un dulce flujo de receptividad logrando una sintonía inconsciente con frecuencias similares en cuestiones relacionadas con la música, las bellas artes y todo aquello existente en la naturaleza que suaviza los sentidos. El hombre aprende a tener en cuenta sus posibilidades creativas a través de su parte femenina o sentimental. Al mismo tiempo, la mujer se ve a sí misma a través de él encontrando un nido para todo su romanticismo, sentimentalismo y compasión. Un tono de dulzura y calidez atrae al hombre a bañarse en las suaves aguas del amor.

**Venus de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

La mujer intenta llegar a la parte superior de sí misma a través del hombre. Ella escucha la llamada de su música inconsciente que la atrae hacia él por medio de brumosos matices de impresiones de color. La relación se halla impregnada por un tono romántico y soñador en la medida en que la mujer se funde en el sutil inconsciente del hombre. Al igual que un espejo siempre cambiante, el hombre le

muestra el calidoscopio de impresiones que reflejan los sentimientos de ella. La mujer es la música, mientras que él es la inspiración que llena el sonido del amor, cuya lastimera melodía es la corriente de conciencia en la que fluye la relación entre ambos.

**Venus del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Aquí, la calidez del hombre complementa las profundidades existentes en su compañera, quien, encontrándose en el fondo de un pozo, ve la luz que él ofrece como el umbral de la conciencia, lo que la tienta a transformar su naturaleza inferior y a salir del atormentador infierno existente en su interior para alcanzar la extrema simplicidad de la auto-aceptación. Las transformaciones suaves producen un gran crecimiento en ambos miembros de la pareja. El hombre percibe el poder de su capacidad para amar y la mujer ve la luz del amor en la parte superior del pozo a medida que ambos crecen y se van uniendo.

**Venus de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

Finalmente, una planta florece a partir de las oscuras raíces del suelo. El hombre caza en la oscuridad para proporcionarle seguridad a la mujer que ama. Cuanto más lo haga, tanto más transformará las cualidades básicas propias, hasta convertirse finalmente en el ángel de luz que ella habrá de seguir. En el proceso, ella le aporta calor, enriqueciéndose a sí misma a través de la misteriosa búsqueda de comprensión de él. Cuando el hombre ve la luz de la mujer al final del túnel, empieza a tocar los frutos de la bondad que siempre parecieron estar fuera de su alcance, al tiempo que ambos comparten una tremenda profundidad de sentimientos.

**Venus en oposición a Venus.**

Este aspecto hace que los gustos y preferencias de cada individuo se opongan a los del otro. En un intento por encontrar armonía en la relación, a ambos miembros de la pareja les resulta difícil hallar armonía al mismo tiempo. No obstante, puede existir un sentido de objetividad capaz de producir crecimiento en ambos individuos. Si los planetas aparecen en signos masculinos la relación tiende a simbolizar la débil resistencia del hombre a su anima. Si los planetas aparecen en signos femeninos, muestran las formas en que la mujer se opone a sí misma. Sin embargo, el simple hecho de que esta relación exista indica cómo una atracción de valores opuestos es capaz de magnetizar a dos individuos.

**Venus del hombre en oposición a Marte de la mujer.**

La inversión de papeles del hombre y de la mujer fuerza a cada uno de ellos a luchar por su identidad, debido a las proyecciones anima/animus. La atracción sexual es fuerte, pero interiormente el hombre se resiente de la agresividad de la mujer, que representa el papel que el hombre desearía para sí mismo. Al mismo tiempo, ella se siente resentida por la sumisión del hombre. Así, para que la relación funcione cada cual debe hacer concesiones al otro.

**Venus de la mujer en oposición a Marte del hombre.**

Este aspecto aumenta la atracción sexual, pero también refleja la forma en que ambos individuos representan simbólicamente las diferencias arquetípicas entre los sexos. La mujer ve el lado individualista del hombre. Ella necesita su atención, pero no sabe cómo lograrla sin violar su receptividad femenina. Al mismo tiempo, el hombre puede experimentar sentimientos de rechazo por lo que llega a interpretar como indiferencia de la mujer. Este aspecto aporta una tendencia hacia la

incomprensión, aun cuando ambos miembros de la pareja tengan buenas intenciones.

**Venus del hombre en oposición a Júpiter de la mujer.**

La naturaleza amorosa del hombre se opone a los puntos de vista filosóficos, actitudes y creencias de su compañera. Aunque él se sienta extremadamente prendido en el espíritu libre de la mujer, puede ser incapaz de fijarla con efectividad en la relación estable y duradera que desea encontrar. Ella ve el lado femenino de sí misma en él, pero no es la clase de feminidad que concuerda con su propia perspectiva filosófica de la vida. Como resultado de todo ello, tiende a correr en muchas direcciones para evitar sentirse atrapada en lo que le parece una trampa cazamariposas. El hombre está en el valle, contemplando la montaña a la que se dispone a subir y en la que es posible que no encuentre satisfacción para todas sus necesidades. La mujer, contemplando a su compañero desde arriba, ofrece impersonalmente su sensatez, pero es incapaz de ver todo el valor del amor y la seguridad que él le ofrece.

**Venus de la mujer en oposición a Júpiter del hombre.**

Aquí, la mujer experimenta la frustración de ser incapaz de alcanzar la verdad a través de sus sentimientos de amor. El espíritu libre del hombre y su mente activa demuestran ser una constante fuente de irritación para ella, que no puede ser ella misma sin oponerse aparentemente a su propio sentido de la verdad y del honor. Como resultado de ello, experimenta un conflicto entre el amor que siente y la luz que desea alcanzar. A veces, este aspecto aporta disipación en las finanzas, ya que el hombre gasta aquello que su compañera trata de ahorrar. Sin saberlo, la madre valle trata de encerrar a la montaña cuya perspectiva expansiva no logra captar sus intenciones.

**Venus del hombre en oposición a Saturno de la mujer.**

Aquí, el hombre lucha con conflictos paternos inconscientes a través de su anima. Se siente inferior a su compañera, cuya naturaleza pretenciosa o imperiosa puede ser demasiado para él. En esta relación surge el conflicto entre los esfuerzos tradicional y parental por alcanzar lo práctico, así como un interés juvenil por las bellas artes, la estética y la expresión del sentimiento real. La mujer, que se esfuerza por encontrar la parte artística y natural de sí misma, se resiente interiormente de las cargas y responsabilidades que tiene la sensación de estar soportando. Al proyectar tales cargas sobre el hombre, él, a su vez, se siente menospreciado en su sensibilidad. De este modo se impide el flujo natural del amor debido a un proceso kármico de aprendizaje a través del cual cada individuo debe afrontar partes muy difíciles de sí mismo.

**Venus de la mujer en oposición a Saturno del hombre.**

Es posible que, inconscientemente, la mujer se haya dado cuenta de la forma en que su padre sofocó el desarrollo de su identidad. En consecuencia, siente la necesidad de probarse a sí misma ante su compañero, quien puede representar el papel de su padre para no sentirse vulnerable al aura femenina. Se elaborará el karma entre los papeles de padre e hija hasta que cada cual sea capaz de apreciar y responder al valor del otro. El amor no se expresa aquí fácilmente, pues la frialdad del muro de Saturno impide el flujo natural de los sentimientos en la relación.

**Venus del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

Este difícil aspecto causa una atracción fuerte y espontánea entre dos individuos

que son básicamente incompatibles. Cuanto más responda el hombre a la extravagancia de la mujer, tanto más se opondrá a su propia imagen de anima. El hombre puede perseguir lo extraño que hay en la mujer (lo que a veces puede hacer surgir en él tendencias homosexuales), o apartarse de ella, preservando así su concepto de «mujer» para una relación más adecuada.

**Venus de la mujer en oposición a Urano del hombre.**

Aquí, la mujer descubre que el sentido de la libertad que busca de su compañero es adverso a su propia y verdadera naturaleza. Puede haber una fuerte atracción magnética, pero al mismo tiempo en esta relación surgirán conflictos irritantes. Cuanto más admire ella el espíritu de originalidad del hombre, más se verá éste animado a rebelarse contra sus demostraciones de afecto. La doncella alimenta a su espartano para que éste sea lo bastante fuerte en la batalla, pero le perderá en cuanto él descubra su propia fortaleza.

**Venus del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.**

En esta relación de orientación femenina, el hombre se siente confundido por la forma en que su anima le elude continuamente. Cuando trata de reflejarla a través de su compañera, intenta alcanzar la sensibilidad de ella con la parte femenina oculta de sí mismo. Pero cuanto más amor despierte ella en él, tanto más perderá el hombre al compañero completo que hay en su interior. El hombre se siente intrigado por su compañera, al mismo tiempo que inconscientemente molesto por la confusión arquetípica que plantea el aspecto. Para mantener un concepto cómodo de «mujer», tendrá que sacrificar inevitablemente a la mujer que ama.

**Venus de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

La mujer intenta encontrar una expresión más elevada de su gentil naturaleza compasiva en un hombre que no hace más que disolver los esfuerzos personales de la mujer ganándose su amor. Cuanto más persiga ella un sueño, tanto más se perderá a sí misma, hasta convertirse en último término en el sueño, deseando volver a ser la persona que fue anteriormente. Este aspecto puede causar un comportamiento auto-derrotista en la mujer, mientras que el hombre se relaciona con ella por medio de ilusiones e imaginería que él cree atrayentes. Así pues, a ambos miembros de la pareja les resulta difícil alcanzar una relación duradera.

**Venus del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Se trata de un aspecto extremadamente apasionado y volátil que a menudo causa rompimientos y separaciones en la relación. Inconscientemente, el hombre percibe la parte femenina de sí mismo y trata de destruir todo lo que ve al considerarlo una debilidad. Ella se ve a sí misma en él, pero es posible que no llegue a comprender la fuerza destructiva que hay en sí misma y que lucha contra su naturaleza generosa. En este aspecto se pueden alcanzar transformaciones difíciles cuando la poderosa fuerza sexual alcanza el nivel de los sentimientos, se encuentra con oposición y finalmente se las arregla para hacer surgir una nueva conciencia que produce el crecimiento.

**Venus de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

La mujer percibe la pasión del hombre y la volatilidad que surge de sus niveles más bajos, forzándola a pasar por cambios difíciles. Ella entrega su amor, mientras que él erosiona todo lo que tiene que ser eliminado en ella para poder crecer. Durante este proceso la suave vibración de Venus se siente amenazada cuando la comprensión del amor se ve sometida a prueba en sus niveles más profundos.

Tratando de lograr la aprobación de su compañero, la mujer se pierde en las angustias apasionadas de las sacudidas que, si es capaz de resistirlas, terminarán por crear una nueva conciencia. Este aspecto es tan tumultuoso que a menudo produce una ruptura de relaciones, independientemente de otras fuerzas de que puedan disponer ambos individuos.

**Aspectos de Marte**

**Marte en conjunción con Marte.**

Aquí, tenemos a dos egos individuales empujando en la misma dirección. Puede existir competitividad pero es posible que esté dirigida hacia un objetivo común. Así, la mujer se identifica con su animus para mantenerse al nivel del hombre. Al hacerlo, pierde algo de su feminidad en lo que puede llegar a convertirse en un tipo de rivalidad «entre hermanos». No obstante, cada cual empuja al otro a hacer lo mejor. La expresión sexual puede ser difícil, ya que cada miembro de la pareja desafía al otro sin encontrar una rendición receptiva. Este aspecto puede ser frustrante o bien estimular grandes logros para ambos individuos.

**Marte del hombre en conjunción con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto añade expansividad a una relación. Al hombre le parece que la mujer es inspiradora, pero ella tiene que usar su buen juicio, templado con sensatez, para impedir que la relación llegue a ser excesiva. Hay mucha actividad, pero los objetivos tienen que estar bien definidos. Una parte integral de este aspecto es el interés por los deportes, los juegos o los viajes. A medida que ambos individuos se activan mutuamente, el hombre se relaciona por medio de sus instintos y la mujer por medio de su comprensión. Existe la posibilidad de alcanzar una gran riqueza material y un gran crecimiento espiritual si ambos individuos son lo bastante sensatos como para superar cualquier tipo de impulsos primitivos o infantiles que pueden surgir durante las fases de excesivo entusiasmo.

**Marte de la mujer en conjunción con Júpiter del hombre.**

Aquí, la mujer es apta para identificarse con su figura de animus y, al hacerlo, tiende a empujar a su compañero hacia su mente superior, llegando incluso a obligarle a tomar conciencia de las cualidades de dios ateniense que ella desea. Aunque puede ser extremadamente agresiva, el hombre comprende sus instintos. Eso hace aumentar la actividad de la relación y produce una gran dosis de chispa y movimiento. Se produce un amplio proceso de aprendizaje cuando la mujer absorbe la actitud filosófica de su compañero, mientras que él, a su vez, comprende la forma en que ella activa sus ideas. Este aspecto puede ser difícil a nivel sexual debido a un entusiasmo excesivo e incontrolado. Cada individuo puede pasar fácilmente a través del otro sin llegar a encontrarse verdaderamente con él. Si se mantiene un sentido del equilibrio, puede haber excitación en medio de una relación en proceso de crecimiento.

**Marte del hombre en conjunción con Saturno de la mujer.**

La mujer añade realismo y propósito a los impulsos a menudo infantiles de su compañero. Ella le ve como el factor controlador de la relación, pero él respeta su sensatez y sentido de la propiedad. Los deseos juveniles del hombre la estimulan, al tiempo que ella proporciona una base segura para el ego de él. Se trata de un aspecto particularmente kármico en el que la mujer adopta el papel de padre,

dirigiendo a su compañero hacia la sensatez y la dignidad que, en su opinión, se merece. El hombre trata de ganarse su respeto como si ella fuera su padre, pero sólo puede conseguirlo esforzándose por aceptar sus principios. Este aspecto suele encontrarse en relaciones en las que la mujer trata de corregir un problema de ego procedente de la niñez. Ella fija al hombre, dirigiendo sus energías hacia zonas fructíferas, del mismo modo en que se le enseñó a enfocar su propio ego. La relación adoptará los matices del pasado ancestral de la mujer. Así pues, y teniendo como fondo sus tradiciones, ambos se esforzarán por construir un futuro.

**Marte de la mujer en conjunción con Saturno del hombre.**

Se trata de un importante aspecto kármico. El hombre debe ser un padre para sí mismo al volver a representar la combinación de impulso y sensatez que se le enseñó en la niñez. Ve a la mujer como un reflejo de su propio ego y trata de dirigirla por el camino que ha descubierto como más significativo. Ella, a su vez, le estimula por medio de su vitalidad juvenil y de su exuberancia. No obstante, puede que no experimente ni su feminidad ni su verdadera identidad, puesto que es el pasado del hombre y su tarea kármica lo que creará el escenario para esta relación. Actuando de un modo impulsivo, ella puede tratar de empujarle para que supere formas de actuación pesadas o decadentes, e incluso puede llegar a hacerse cargo de una parte de las cargas kármicas del hombre. Pero, en último término, serán las dilaciones del hombre y el sentido de su propósito lo que aportará seriedad y significado a esta relación de aprendizaje.

**Marte del hombre en conjunción con Urano de la mujer.**

Este aspecto añade un estímulo excitante y electrizante a la relación. Significa «cortejar», ya que el hombre se siente atraído por el desafío de ganar las atenciones de la errática mujer, que trata de ser imparcial, aunque cuanto más lo es, más atrae inadvertidamente al hombre. Ambos individuos se energizan mutuamente. El resultado final, una vez que se han desvanecido las chispas de la excitación, es que el hombre se da cuenta (tras experimentar mucha confusión) que al buscar a una amante ha encontrado a una amiga.

**Marte de la mujer en conjunción con Urano del hombre.**

La mujer busca agresivamente las atenciones bastante distantes del hombre. Ella está fuera de su papel y puede adoptar la identidad del hombre para crear la realidad tangible que necesita. De este modo, la relación puede ser excitante, pero la mujer debe aprender a esperar lo inesperado. Ella intenta lograr que el hombre sea más personal y que se comprometa más íntimamente en un esfuerzo por crear una relación más estrecha. Aunque él disfruta de su agresividad, sólo puede aceptarla en pequeñas dosis y es posible que desee rupturas intermitentes de la relación con objeto de preservar su sentido de la libertad.

**Marte del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

Se trata de un aspecto equilibrado puesto que el hombre intenta encontrar el objeto de su agresividad en la mujer, mientras que ésta intenta suavizar su fiera naturaleza. En efecto, él potencia los sueños de la mujer y se esfuerza por activar su imaginación. Ella puede tener la sensación de que el hombre se mueve con demasiada rapidez, pero se siente incapaz de cambiar esta cualidad en la relación. Marte es el planeta del deseo. Neptuno simboliza la disolución de la naturaleza del deseo. A través de estos dos opuestos cada miembro de la pareja centra al otro en expectativas más realistas de la vida.

**Marte de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

La mujer puede identificarse inconscientemente con su animus y representar el papel de hombre. Ella activa los sueños de su compañero y le lleva a activar sus propios instintos dormidos. Si él no experimenta resentimiento por ello, puede ser un aspecto constructivo en el que la inspiración y la acción conjunta formen una relación activada de un modo inspirador.

**Marte del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Este aspecto aporta intensidad y pasión a la relación. Es posible que exista una finalidad decisiva capaz de permitir que ambos individuos progresen hacia el futuro. La mujer va rompiendo sus lazos con el pasado mientras que el hombre busque afirmativamente el futuro. De este modo, ambos miembros de la pareja actúan como una fuerza regenerativa para el otro. La sexualidad puede ser intensa y, debido a ello, surgen a la luz los modelos kármicos del pasado para ser eliminados y sustituidos por un nuevo y excitante frescor de expectativa futura.

**Marte de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

Se trata de un aspecto intensamente apasionado en el que la mujer abandona su papel tradicional para identificarse con su animus. A partir de su fortaleza, el hombre encuentra nuevas formas para activar sus profundidades inconscientes. De este modo, ella se convierte en su motivación. El hombre es como un diamante en bruto y son los incesantes intentos de ella los que le permiten aportar el poder que finalmente regenerará a ambos. A medida que va cobrando vida el potencial dormido del hombre gracias a las demandas de la mujer, aparece una tendencia hacia una gran confusión, pero el resultado final puede ser una enorme cantidad de crecimiento dinámico.

**Marte en cuadratura con Marte.**

Ambos individuos experimentan tensión cuando las diferentes necesidades del ego chocan con las del otro. La mujer tiene que ser extremadamente afirmativa para enfrentarse con los desafíos que le plantea su compañero. Ambos individuos luchan por alcanzar identidad en lo que puede resultar ser una relación estimulante, pero también combativa. Los estados de humor suelen ser tensos, lo que hace aparecer una sensación general de enfrentamiento o irritabilidad, debido a que ninguno de los dos individuos es capaz de percibir su propia validez. En el mejor de los casos, se trata de un aspecto difícil para una relación duradera.

**Marte del hombre en cuadratura con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto puede aportar una buena dosis de actividad sin un verdadero propósito. Los instintos e impulsos del hombre contradicen las ideas o la filosofía de la mujer. El hombre intenta afirmarse sin comprender claramente el punto de vista de la mujer. De este modo, persigue a la mujer, cuya perspectiva parece hallarse más allá de su alcance. Pueden existir fuertes diferencias en las creencias, lo que dificulta la duración de esta relación, particularmente porque la mujer tiende a juzgar las motivaciones de su compañero. La impaciencia y la frustración tienden a empujar a cada persona hacia la individualidad personal, en lugar de intentar crear una relación suave y duradera.

**Marte de la mujer en cuadratura con Júpiter del hombre.**

La mujer persigue agresivamente a su compañero, mientras que él busca su

libertad. Este aspecto puede indicar una relación de antagonismo debido a que a cada uno de los dos les falta paciencia para con el otro. La individualidad es muy elevada y existe una falta general de receptividad que dificulta una relación duradera.

**Marte del hombre en cuadratura con Saturno de la mujer.**

En este aspecto kármico tanto el hombre como la mujer se sienten atraídos el uno hacia el otro por lecciones mutuas que ambos tienen que aprender. Se producen luchas abrasivas en la medida en que el hombre intenta impresionar a su compañera y se encuentra con que los principios de ella están en conflicto con sus esfuerzos. Ella puede tratar de controlar, centrar y fijar el ego del hombre que, en su opinión, es muy inmaduro. Actuando inconscientemente como figura paterna, se convierte en la fuerza guía de la relación. Sus demandas, sin embargo, se experimentan como insólitamente pesadas por parte del hombre, que pone en cuestión su fuente de sensatez, su sentido de la propiedad, así como la misma dirección vital hacia la que ella parece estar dirigiéndose. Se trata de una cuestión de éxitos. Si cada miembro de la pareja es capaz de comprender la función del otro como algo significativo, aunque diferente, la relación puede construirse entonces sobre un fundamento sólido. La mujer heredó de su padre un sentido de la sensatez y necesita utilizarlo para establecer un marco de referencia sobre el que fundamentar la impulsividad del hombre. Ella debe convertirse en la piedra angular que a él le ofende y, sin embargo, necesita para encontrar en la vida el propósito que anda buscando.

**Marte de la mujer en cuadratura con Saturno del hombre.**

En este aspecto kármico el varón ve su propia juventud repetida a través de la naturaleza impetuosa de la mujer. Actuando según la tradición de su padre, se esfuerza por controlar el ego de ella. Al mismo tiempo, ella se identifica inconscientemente con la juventud de él, cuya verdadera lucha, y la razón por la que acepta esta relación, consiste en aprender a interponer un control efectivo sobre sí mismo. Una vez lo ha conseguido, de esta relación puede surgir un gran significado y propósito.

**Marte del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

Este aspecto crea una relación extremadamente febril y volátil. Aunque hay una gran dosis de excitación, sensación e intensa atracción, existe también una cualidad errática que crea una serie de acontecimientos inesperados e impredecibles. El hombre puede sentirse desilusionado debido a la cambiante naturaleza sexual de su compañera, que tiene la capacidad de atraer, pero no la habilidad para rendir. Aunque en este aspecto existe mucha chispa, es posible que no haya la estabilidad suficiente para el mantenimiento de una relación duradera.

**Marte de la mujer en cuadratura con del hombre Urano.**

En este aspecto la mujer tiende inconscientemente a adoptar un papel masculino, sacrificando su feminidad en un esfuerzo por llegar a su compañero. No obstante, el frío sentido de objetividad y las actitudes filosóficamente impersonales del hombre la molestan, provocándole la sensación de que está derrochando sus esfuerzos. El hombre conserva su independencia mientras que la mujer se ve enfrentada al desafío de no perderse a sí misma al tiempo que trata de conquistar el fortuito instinto de amor por la libertad que tiene el hombre. Como resultado de todo ello, la relación puede ser particularmente unilateral, faltándole no sólo una base firme, sino también esas justas cualidades de dar y tomar que son la misma esencia de una relación duradera.

**Marte del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto es extremadamente difícil. La dirección hacia la que se mueve la relación termina por quedar confundida cuando las fantasías de la mujer tienden a empañar los impulsos de su compañero, que busca el liderazgo, aunque ella es incapaz de comprender su propósito. Hay una falta de comunicación, así como de propósito, lo que produce sentimientos de aislamiento en ambos.

**Marte de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

En esta relación, ambos miembros de la pareja experimentan una inversión de papeles. La mujer adopta el ego del hombre al tratar de compensar la fortaleza que, en su opinión, le falta a él. Como consecuencia de ello, el hombre puede sentirse ofendido por la forma en que ella interrumpe sus sutiles fantasías. Cuanto más desea ella el progreso, tanto más intenta él escapar hacia su propia realidad privada y retirada. La mujer puede perder el contacto con el hombre, así como el sentido de la dirección en la que ambos se mueven. Aunque en este aspecto hay energía tanto sexual como sensual, le falta la sustancia con la que se forma una relación duradera.

**Marte del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

Se trata de uno de los aspectos más difíciles en una relación. La naturaleza de superviviente de cada individuo choca con la del otro cuando ambos intentan permanecer en contacto con un sentido personal de sí mismos. El hombre se esfuerza excesivamente por afirmar su independencia, mientras que ella hace lo mismo inconscientemente. Puede existir una buena dosis de poderosa intensidad, así como numerosos altercados, en la medida en que cada uno intenta conquistar al otro. En último término, la sexualidad apasionada puede transformar a la mujer, iluminándola, pues ella está destruyendo constantemente el pasado, mientras que el hombre prepara el camino para el futuro. A menos que existan otras conjunciones constructivas y fuertes entre ambas cartas astrales, es posible que no exista un terreno de encuentro común ni para el pasado de ella ni para el futuro de él. Como resultado de ello, este aspecto adopta la dura realidad de la auto-transformación brutal, lo que puede crear una turbulencia demasiado excesiva como para que la relación dure.

**Marte de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

Se trata de un aspecto extremadamente volátil, en la medida en que la mujer actúa a través de una identificación con su animus y se pierde en los motivos inconscientes de su compañero. Ambos miembros de la pareja se esfuerzan por conseguir poder, cada uno de ellos confiando en conquistar al otro. El hombre puede llegar a ser perverso si tiene la sensación de que sus necesidades ocultas se han visto burladas. De este modo, la sexualidad intensa puede llegar a convertirse en el campo de batalla utilizado para dirimir la incompatibilidad básica de este aspecto. En último término, el hombre se transformará al darse cuenta de sus nuevas profundidades. Pero raramente crece lo suficiente como para acercarse a la conciencia de la mujer, sin importar lo mucho que cambie o crezca.

**Marte en trígono con Marte.**

En este aspecto ambos individuos son capaces de conservar su independencia única, al mismo tiempo que cooperan entre sí. La relación está orientada masculinamente en la medida en que un sentido del progreso, del éxito y el cumplimiento de los deseos propios se convierte en el impulso de la acción. Así, hay una buena dosis de movimiento y energización de intereses por medio de la cual

ambos individuos son capaces de ayudarse mutuamente a crecer. Inconscientemente, la mujer se identifica con su animus y representa las necesidades del hombre. Si ella tiene hermanos, la relación puede convertirse en el vehículo que utiliza para enfrentarse a los desafíos que no pudo superar en el pasado, encontrando así en sí misma un nuevo sentido del valor. A través de una serie de principios, esta asociación puede retener una frescura joven que estimula a ambos individuos.

**Marte del hombre en trígono con Júpiter de la mujer.**

Este aspecto crea un interés por los deportes, los viajes y el ocio. Existe en la relación una cualidad intensa, aunque dirigida hacia direcciones ligeras y fáciles. La mujer es capaz de enseñar a su compañero a llegar más allá de donde creía posible, así como a desplegar su conciencia, mostrándole cómo la mente comprende aquello que hace el ego. El hombre, por su parte, estimula los procesos de pensamiento de ella, que proporcionan más ideas capaces de crear progreso en la relación. Hay una gran dosis de actividad y movimiento, ya que ambos individuos se ayudan mutuamente para expandirse y afirmar su sentido de la individualidad.

**Marte de la mujer en trígono con Júpiter del hombre.**

La mujer puede identificarse con su animus para proporcionar a su compañero fortaleza de ego y un sentido de mente unidireccional. El hombre ve muchas posibilidades, pero necesita a la mujer como punto focal. Ella, a su vez, recibe una perspectiva optimista en cuanto a lo que espera de él. Si se ha logrado establecer objetivos realistas, aquí se encuentra la oportunidad de alcanzar el éxito. Sin embargo, si no hay objetivos claramente establecidos, un sentido de la impaciencia y de la irritabilidad puede destruir lo que de otro modo podría ser una asociación fructífera.

**Marte del hombre en trígono con Saturno de la mujer.**

Aquí, el hombre mira hacia su compañera en busca de guía. Ella es su ancla, su fuente, su sentido de la continuidad. A medida que él aprende a combinar sus impulsos con el sentido realista de la sensatez de la mujer, ambos pueden alcanzar grandes éxitos juntos. El hombre se esfuerza por el futuro, mientras que la mujer consolida el pasado. Puede existir aquí un débil lazo kármico en la medida en que ambos individuos están aprendiendo a enfocar y dedicar la energía hacia algo que valga la pena. En un nivel inconsciente, el hombre coopera con su padre simbólico. La mujer puede sacrificar su feminidad en favor de lo que le parece que tiene un significado más grande. Se trata de un aspecto excelente para dos individuos que eligen trabajar juntos.

**Marte de la mujer en trígono con Saturno del hombre.**

En este aspecto la mujer responde a las demandas de su compañero, que son simbólicamente como las del padre. El hombre, por su parte, ve las formas en que la juventud y la edad pueden crear un espectro de comprensión a través del cual desarrollar un gran sustrato de sensatez. La mujer experimenta ansiedad por avanzar. El hombre ve en ella su propia naturaleza impulsiva. Al mismo tiempo, debe guiarla de un modo tradicional, lo que a ella le asegurará el éxito en sus actividades. En esencia, el hombre la ayuda a dirigir la expresión de su ego. En un sentido kármico, la mujer coopera con la imagen de su padre y aun cuando su compañero no sea capaz de reconocer el papel femenino que ella representa, no deja de ver el potencial existente en su ego. En vidas pasadas ella desarrolló la necesidad de identificarse con un principio, una idea o una tradición que se extendió más allá de su propia persona. A través de esta relación ella va más allá

de su edad, tratando de alcanzar la estatura, el honor y el significado que sólo puede aportar el progreso a través de la sensatez o la edad avanzada.

**Marte del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

Este aspecto produce una relación febril y turbulenta. El hombre actúa a través de su ego para conseguir una comprensión impersonal por parte de su compañera. Ella proporciona la objetividad que equilibra la perspectiva subjetiva del hombre. A través de la complementariedad del sentido de progreso de cada uno, la relación adopta la cualidad propia de dos niños jóvenes que tratan de probar ávidamente su futuro.

**Marte de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

Este aspecto puede ayudar a la mujer a alcanzar independencia a través del contacto con las actitudes liberales de su compañero. El hombre utiliza la objetividad para explicar las acciones y motivaciones de su compañera. Ella queda más involucrada en esta relación de lo que su naturaleza desearía, permaneciendo envuelta o inmersa en las cosas, hasta el punto de que ya no puede verse a sí misma. El hombre la ayuda a desenredarse, de modo que sea capaz de ver conceptos más universales. Ambos miembros de la pareja pueden aprender las ventajas de desarrollar un ego menos personal en esta relación.

**Marte del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

Aquí, el impulso del ego del hombre se ve complementado por los sueños inspiradores de la mujer, que añaden color y textura a todo lo que hace el hombre, al ayudarle a incrementar su apreciación sobre sí mismo. El hombre, por su parte, es capaz de demostrarle cómo activar sus sueños, de modo que pueda crearse una realidad llena de propósito. Aunque el hombre se muestra brusco y concreto, mientras que ella es vaga y elusiva, existe un intrigante sentido de magnetismo sexual entre ambos, pues ella es como la mariposa que se acerca lo suficiente como para ser atrapada.

**Marte de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

La mujer se identifica inconscientemente con su animus. Al adoptar el papel dirigente en la relación, trata de activar al hombre, que es dócil y absorbe los impulsos de ella, calmándola, al tiempo que añade perspicacia y visión a sus instintos. No obstante, ella busca progreso, mientras que él disfruta de la fantasía. A pesar de todo, si las fantasías del hombre son creativas, ella tiene el poder de activarlas.

**Marte del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Este aspecto incrementa el tono sexual de la relación. El varón ve las profundidades de su compañera y, debido a su propia intensidad, es capaz de hacer salir a la superficie las cualidades ocultas en el inconsciente de la mujer, que experimenta numerosos cambios, alejando su pasado, mientras él le proporciona el incentivo necesario para avanzar hacia el futuro. Como resultado de todo ello, puede existir una gran dosis de crecimiento dinámico en esta relación.

**Marte de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer se identifica con su animus y dirige al hombre a través de grandes transformaciones. El hombre va eliminando las cadenas de un pasado inútil, mientras que ella le empuja hacia un futuro más auto-centrado. El interés sexual es

elevado, ya que ambos miembros de la pareja participan en un proceso regenerativo. A través de la fortaleza de la mujer y de la profundidad del hombre se puede establecer una relación extremadamente dinámica, capaz de propulsar al hombre mucho más allá de sus raíces, acercándolo más a los deseos de su compañera. En efecto, ella complementa las necesidades del hombre, que surgen a la superficie gracias al ímpetu de la mujer.

**Marte en oposición a Marte.**

Se trata de un aspecto extremadamente difícil. Ambos egos experimentan un tira y afloja al tratar de realizar deseos personales. La mujer está fuera de su papel y debe afirmarse extremadamente a sí misma para ser escuchada. Para cada acción emprendida hay una reacción igual y opuesta. Como resultado de todo ello, cuanto más se afirme ella misma, tanto más se afirmará el hombre en la dirección opuesta. Puede existir una poderosa atracción sexual, pero a menudo es demasiado intensa para que los individuos la comprendan. La mujer se ve a sí misma tan arropada en el ego de su compañero que finalmente llega a tener la sensación de que debe sacrificarse demasiado para lograr que la relación funcione.

**Marte del hombre en oposición a Júpiter de la mujer.**

Este aspecto produce una dispersión de energías, junto con una dificultad para encontrar el verdadero punto focal de la relación. El hombre funciona a través de su ego, y la mujer a través de su mente superior. Pero ninguna de las ideas de ella, y ninguno de los impulsos de él parecen expresarse en la misma longitud de onda. Como resultado de ello, los esfuerzos que hace el hombre por impresionarla pueden hacerle perder el rumbo, dificultando a ambos la comprensión del sentido de su propósito.

Marte de la mujer en oposición a Júpiter del hombre.

Aquí, la mujer tiende a sobre-identificarse con su animus. Trata de impresionar a su compañero, pero la sensatez y el conocimiento de éste están más allá de su comprensión. Ella ve las cosas subjetivamente, mientras que él posee la capacidad de despegarse, debido a su habilidad para ver las cosas en un nivel más elevado. Ambos luchan por la libertad personal, pero la mujer puede ser herida con mayor facilidad, ya que se encuentra más profundamente involucrada en la relación que su compañero, que no se siente comprometido.

**Marte del hombre en oposición a Saturno de la mujer.**

El hombre se esfuerza por separarse de la figura de su padre que ve en su compañera. Ella representa una serie de papeles cristalizados, de tradiciones y formalidades de las que él preferiría no formar parte. La mujer le ve como alguien extremadamente joven e irresponsable. Debido a estos dos puntos de vista tan diferentes, el resultado es la aparición de grandes dosis de irritación. El hombre se ve enfrentado a elegir entre la auto-expresión, o el demostrar ser una figura autoritaria. En un sentido kármico, él ha sido el que ha tomado la iniciativa en esta relación para, en último término, aprender a romper las cadenas de sus inhibiciones y lograr ser él mismo. Así pues, cuanto más trata la mujer de encerrarlo, limitarlo y mantenerlo dentro de los límites de sus propias expectativas, tanto más se dará cuenta de que es imposible llegar a controlar a otra persona. Como resultado de ello, ella debe dejarlo finalmente en libertad para recuperar así su propio sentido de auto-respeto.

**Marte de la mujer en oposición a Saturno del hombre.**

La mujer está fuera de su papel natural. Debido a ello, se ve obligada a utilizar su ego contra su compañero al intentar desembarazarse simbólicamente del lazo que le une a él. El hombre la sobrecargará con el peso de la tradición o puede inducirla a esforzarse por encontrar su propia identidad. En último término, ella debe darse cuenta de que no está tratando de superar una figura paterna, sino que son más bien las limitaciones internas de sí misma las que la contienen. Una vez aprendido esto, romperá con el peso excesivamente kármico de esta relación, dejando que el hombre comprenda que él también ha aprendido una forma de disciplinarse a sí mismo.

**Marte del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

Este aspecto crea cambio e impredicibilidad. El hombre trata de conquistar el espíritu libre de la mujer. Sin embargo, ella no se siente interesada por ser conquistada. En lugar de ello, trata de mantener un sentido aislado de la individualidad, evitando la intimidad y la proximidad. El hombre, por su parte, también desea mantener su identidad única, pero sus deseos son más íntimos y personales. Así pues, ve la relación y el papel que juega en ella fundamentalmente a través de su propio ego. Al mismo tiempo, la inalcanzable mujer funciona a través de la mente universal y necesita un horizonte más amplio para mantener su interés.

**Marte de la mujer en oposición a Urano del hombre.**

La mujer se sobre-identifica con su animus. Lucha consigo misma, tratando de comprender por qué el hombre no actúa según lo que ella espera. La reserva y el sentido de la distancia del hombre la frustran, pero su necesidad de desafíos íntimamente personalizados se ve constantemente estimulada por la actitud impersonal de él. La mujer puede perderse al tratar de alcanzar lo inalcanzable, ya que el hombre, que en último término resulta ser más un amigo que un amante, nunca llega a ser la clase de hombre que ella está tratando inconscientemente de conquistar.

Marte del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.

Este aspecto causa a menudo deshonestidad. El hombre trata de conquistar a la mujer y, con mucha frecuencia, se engaña a sí mismo. En lugar de ver realmente el ser completo de su compañera, su naturaleza instintiva le lleva a buscar un estereotipo que puede no existir. Ella ve sus esfuerzos pero puede hacer bien poco para aliviar la ilusión con la que él se enfrenta. Como resultado de todo ello, la relación adopta el tono de un hombre revestido de armadura que trata de conquistar una nube que pasa.

**Marte de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

Aquí, la mujer está fuera de su papel natural al perseguir una especie de ilusión que su compañero le ha ofrecido. Empleando toda la fuerza de la que puede disponer, ella trata de rasgar el velo de esta ilusión. Sin embargo, cuanto más lo intenta, tanto más se pierde en lo que, en último término, se convierte en una experiencia frustrante.

**Marte del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Este aspecto produce tensiones volátiles en una relación. Es posible que exista crueldad, odio e incluso violencia en la medida en que el hombre empuja insistentemente a la mujer para que se dé cuenta de todo lo que hay que cambiar si quiere experimentar un renacimiento en su conciencia. Ella queda resentida por la

crudeza de sus embestidas y, en último término, llega a tener la sensación de que la relación únicamente puede ofrecerle una permanente situación de castigo. La sexualidad puede ser extremadamente intensa, pero también en ella hay crudeza, ya que ninguno de los dos individuos trata realmente a su compañero, e incluso a sí mismo, con amabilidad y decencia.

**Marte de la mujer en oposición con Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer enfatiza excesivamente el papel masculino. Todo se exagera cuando ella trata de alcanzar a su compañero en el mismo núcleo de su ser inconsciente. De este modo, ella le aguijonea y le provoca, como acusándole inconscientemente por su propia falta de feminidad. El hombre se siente a sí mismo en proceso de transformación, pero se siente incapaz de relacionarse con las rabietas y el temperamento desplegados por su compañera. En este aspecto existe una cualidad animal que tiende a sacar a la luz lo peor de ambos miembros de la pareja. Si los otros aspectos de la carta astral muestran un buen sentido y razón, se puede aprender mucho en un período de tiempo muy corto.

## 4. ASPECTOS DE LOS PLANETAS EXTERNOS

### Aspectos de Júpiter

#### Júpiter en conjunción con Júpiter.

Este aspecto añade a la relación optimismo, brillantez y buena fortuna. Aunque es posible que haya excesos, se ven equilibrados a menudo por la capacidad de ambos miembros de la pareja para mantener las cosas en un nivel ligero. Al tener la misma filosofía básica de la vida, la situación promete una relación interesante, expansiva y de crecimiento. Habitualmente, este aspecto indica que los dos individuos tienen una edad muy similar y comparten el mismo punto de vista generacional.

#### Júpiter del hombre en conjunción con Saturno de la mujer.

Se trata de un aspecto equilibrador donde el optimismo excesivo del hombre se mantiene a raya gracias a la actitud sobria y responsable de la mujer. El hombre puede buscar experiencias externas para aumentar la brillantez de su perspectiva. Ella aporta el núcleo interior que estabiliza al hombre, dándole fortaleza. Si el hombre aprende a superar el aburrimiento, y si la mujer aprende a no irritarse por los constantes cambios de dirección de él, este aspecto puede producir una relación con una buena dosis de sensatez inherente. El honor y la verdad pueden unirse con la dignidad y el propósito. La mujer, a través de la identificación inconsciente con el padre, tratará de preservar las excelentes cualidades que admira en su compañero. Hay karma aquí y ella debe hacer muchos esfuerzos para impedir que el hombre se disperse o despilfarre sus energías, demostrándole lentamente el propósito y el significado esencial de su vida.

#### Júpiter de la mujer en conjunción con Saturno del hombre.

El hombre equilibra a la mujer al mostrarle la importancia de la paciencia, la discriminación y la responsabilidad. Se esfuerza por enseñarle los valores que le proporcionarán a ella su significado sustancial. Si ella tiene la paciencia de escuchar sus enseñanzas, esta relación puede moldearse lentamente según los principios de la verdad, la sensatez y la clase de significado sustancial que perduran. Existe la posibilidad de alcanzar algo que puede aportar mucho honor y fama.

#### Júpiter del hombre en conjunción con Urano de la mujer.

Se trata de un aspecto mental, que eleva la conciencia de una relación, aportando nuevas comprensiones a través de los intelectos iluminados de ambos miembros de la pareja. Las comprensiones telepáticas son instantáneas, como resultado de la excelente comunicación que puede producir este aspecto. La naturaleza expansiva del hombre se encuentra con el intelecto liberador e innovador de su compañera. Puede producirse una gran inventiva, que se añade al estímulo mental. No obstante, la sexualidad puede verse dificultada, ya que la cualidad liberadora del aspecto tiende a posponer el interés por los apetitos físicos.

#### Júpiter de la mujer en conjunción con Urano del hombre.

Aquí, la mente superior de la mujer expande el intelecto del hombre, ayudando a ambos a experimentar una conciencia en proceso de cambio y crecimiento. Se trata de una relación no posesiva en la que ambos individuos experimentan libertad mental. Se produce una gran dosis de movimiento, actividad e interés, pero se tiene

que vigilar la tendencia a desperdigar las energías. La adecuación y los impulsos de exuberancia son capaces de aumentar la conciencia, pero también de crear frustraciones. La naturaleza no sexual de este aspecto lo hace excelente para una amistad platónica en la que cada individuo aprende y crece gracias al otro.

**Júpiter del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

La mente superior del hombre se combina con la capacidad intuitiva de la mujer para crear una sensación de comprensión telepática. La mujer depende del hombre para encontrar sus verdades, mientras que el optimismo de él se ve aumentado por la fuerza de la fe que ella deposita en su compañero. Existe aquí una gran dosis de proyección astral, ya que ambos individuos tienden a experimentar un descontento con el presente y pueden tratar de explayarse hacia visiones imaginarias de las cosas, situadas más allá de su horizonte inmediato.

**Júpiter de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

La mujer realza el espíritu de su compañero. Ella acarrea la verdad de las impresiones de él, y le enseña a desembarazarse de los excesos de todo lo que absorbe por medio de su sensibilidad. El hombre, a su vez, aporta la intuición que añade profundidad y perspicacia a las percepciones de la mujer.

**Júpiter del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Aquí, las ligeras actitudes optimistas del hombre se combinan con la profundidad y perspicacia de la mujer para producir una relación poderosamente intensa. El hombre posee alcance y perspectiva, mientras que ella es capaz de comprender las corrientes subterráneas de la vida. Mientras que ella le enseña la finalidad de sus propias verdades, él es capaz de expandir las perspicacias que, de otro modo, podría pasar por alto o apenas vislumbrar. Se trata de un aspecto poderosamente regenerativo que hace surgir en ambos individuos el deseo de experimentar un futuro progresivo.

**Júpiter de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

A través de su mente superior, la mujer ayuda a expandir la conciencia de su compañero. Gracias a las profundidades de la comprensión del hombre y a la amplitud de las percepciones de la mujer, en esta relación puede existir un profundo sentido de la sensatez. Ella abre la conciencia de su compañero, proporcionando la luz que necesita para transformar su alma.

**Júpiter en cuadratura con Júpiter.**

Este aspecto causa tensión y frustración. Las actitudes y opiniones individualistas de ambos miembros de la pareja se esfuerzan por alcanzar reconocimiento por parte del otro. Como resultado de ello, aparece una tendencia al choque de ambas personalidades, lo que hace que la relación sea extremadamente difícil. El mayor problema se produce porque ambos individuos tienen diferentes puntos de vista filosóficos de la vida; esta diferencia se convierte en último término en algo más importante que cualquier atracción que pueda haber existido entre ellos.

**Júpiter del hombre en cuadratura con Saturno de la mujer.**

La filosofía del hombre choca con el pasado tradicional o el linaje ancestral de la mujer. El hombre busca una conciencia abierta basada en el aprendizaje, el crecimiento y la expansión, mientras que ella se aferra al pasado y puede cerrarse a brillantes oportunidades, intentando preservar lo que ya está consolidado, mientras que él desea utilizar su mente superior para crecer más allá de su seguridad actual. En un sentido kármico, la mujer continúa un hilo lineal procedente de sus ancestros. Los pensamientos de su compañero representan a menudo una actitud que contradice su sentido de la forma, la costumbre o la estructura. Aquí pueden existir diferencias étnicas o culturales, y estas diferencias deben comprenderse a un nivel impersonal para que la relación funcione.

**Júpiter de la mujer en cuadratura con Saturno del hombre.**

La mujer busca libertad, iluminación y comodidad, mientras que el hombre se halla firmemente enraizado en su pasado. Al adoptar el papel de padre, tiende a «congelar» el tiempo en algún punto histórico del pasado que fue significativo para él a un cierto nivel kármico. Intenta continuar las tradiciones, las costumbres o las actitudes del pasado que fueron socialmente aceptables. Sin embargo, cuanto más lo hace así, tanto más se afirma la mujer en su necesidad de libertad. Ella busca la apertura del aprendizaje, el crecimiento y la curiosidad por lo que hay más allá de cada nuevo horizonte. El hombre, en cambio, trata de estructurar el futuro en el pasado kármico. En esta relación existe un vínculo que implica a las ideas, y si ambos individuos han de experimentar crecimiento, será la mujer la que lo aporte a la luz. Existe aquí un karma de aprendizaje que, en el caso de la mujer, debe desplegarse a partir del escenario histórico creado por el hombre, que puede favorecer a una cultura o civilización particular, o bien establecer las reglas y tradiciones procedentes de sus ancestros. La mujer debe desatar y disipar estas reglas cristalizadas para equilibrar la relación en una corriente realista.

**Júpiter del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

Se trata de un aspecto frívolo y febril que añade una gran dosis de movimiento y actividad a una relación. Hay diferencias impersonales que pueden no ser fáciles de superar. Ambos individuos tienen un fuerte sentido de la individualidad, la independencia y la libertad mental. Sin embargo, cada uno de ellos tiende a invadir el espacio psíquico del otro. Como resultado de ello, se puede producir una estimulación de la ansiedad nerviosa, junto con una evasión de los sentimientos. Esta energía hace que a cada individuo le sea difícil comprender o simpatizar con el otro. La relación puede ser excitante pero raras veces duradera, pues cada miembro de la pareja termina por descubrir que está más apegado a una idea o a una forma de vida que a su compañero.

**Júpiter de la mujer en cuadratura con Urano del hombre.**

Aquí, la actitud y la perspectiva de la mujer contradicen la creencia subyacente del hombre en sí mismo. Ella puede ser extremadamente virtuosa, mientras que él busca la libertad a la que está acostumbrado, al tiempo que tiende a poner objeciones a la forma de enjuiciar las cosas de ella. El hombre puede llegar a despegarse impersonalmente de la relación, dispersando el sentido de propósito de la mujer junto con las proyecciones de su pensamiento para el futuro. Ambos miembros de la pareja pueden aprender mucho el uno del otro, pero este aspecto crea también una buena dosis de frustración mental, lo que hace que a cada individuo le sea difícil sentirse seguro.

**Júpiter del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto produce descontento espiritual. El hombre busca sus verdades en

las impresiones místicas que recibe de la mujer. Ella muestra dificultades para creer en su sinceridad, ya que parece ser demasiado frívolo para comprender su profundidad. Al mismo tiempo, el definitivo sentido de lo correcto y lo incorrecto que tiene el hombre se ve confundido a menudo por la perspectiva nebulosa de la mujer. Ella intenta mostrarle el espíritu o la esencia de sus sistemas de reglas, pues desea que el hombre comprenda que la esencia es más importante que las formas literales de entender la vida. El hombre puede crecer en esta relación, siempre y cuando mantenga la mente abierta y se libere de las actitudes posesivas o los prejuicios.

**Júpiter de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

La mujer trata de hallar inspiración en su compañero. Busca una confirmación psíquica o intuitiva de lo que cree son sus verdades. Pero es posible que el hombre sólo perciba la forma «superficial» en que ella mira las cosas, y que le resulte difícil aceptar la sinceridad de la mujer. Cree que ella necesita desarrollar más profundidad, al tiempo que ella pierde la paciencia debido a su falta de espontaneidad. Este aspecto es difícil y provoca tensión en la actitud y en los sistemas de creencias de ambos miembros de la pareja.

**Júpiter del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

El hombre puede aportar una gran cantidad de energía para tratar de iluminar a la mujer. Al mismo tiempo, ella se esfuerza por añadir profundidad a lo que siente que él percibe sólo superficialmente como la verdad. Ambos miembros de la pareja contemplan la vida desde puntos de observación diferentes. El hombre ve conveniencia y el lado ligero de las cosas. La mujer ve las profundidades y las verdaderas transformaciones por las que se tiene que pasar para alcanzar el crecimiento espiritual. Debido a estos dos diferentes niveles de conciencia, en la relación puede desarrollarse una corriente subterránea que a menudo produce desacuerdos, descontento, fricción, malevolencia y eventualmente la separación.

**Júpiter de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

La mujer trata de iluminar al hombre. Le ve esforzándose a través de las profundidades, pero no comprende las razones por las que escarba tan profundamente en busca de las respuestas que a ella le parecen tan aparentes. Al mismo tiempo, él tiene la sensación de que la forma apresurada en que su compañera configura sus opiniones o actitudes indica que le falta la verdadera esencia de la vida en su mismo núcleo. Ella vive en una conciencia expansiva abierta, mientras que él mira en los rincones cerrados y ocultos para encontrar sus verdades. La mayor dificultad se produce cuando ambos miembros de la pareja creen que existe una finalidad en sus propias opiniones. Como resultado de ello, resulta difícil suavizar y superar los pequeños desacuerdos.

**Júpiter en trígono con Júpiter.**

Este aspecto aumenta la suerte; aporta oportunidad, expansión y sentimientos populares a la relación. Tanto el hombre como la mujer son capaces de complementarse mutuamente gracias a sus mentes superiores. Como consecuencia, aparece una naturalidad que permite a cada individuo mantener la libertad mental, al tiempo que se siente en armonía con las creencias del otro.

**Júpiter del hombre en trígono con Saturno de la mujer.**

La naturaleza expansiva del hombre se ve complementada por la sensatez conservadora de la mujer, que presenta una base firme sobre la que él puede

construir. Como resultado, las esperanzas y deseos del hombre se mantienen en proporciones prácticas gracias a la actitud realista de la mujer, que puede jugar el papel de padre, formando así el centro de conciencia de la relación. Sus actitudes protectoras yin actúan como un equilibrio perfecto para la cualidad masculina yang, que siempre anda buscando una expresión exterior. Existe aquí un karma positivo en la medida en que el linaje ancestral de la mujer se combina con las actitudes culturales de su compañero. Ella proporciona los fundamentos sobre los que él es capaz de expandir sus ideas. Como resultado de ello, este aspecto añade dignidad, respeto mutuo y honor a lo que puede ser una relación muy satisfactoria.

**Júpiter de la mujer en trígono con Saturno del hombre.**

La mujer es capaz de mostrarle al hombre su propio valor, gracias a su mentalidad abierta y a su sinceridad. El hombre puede representar el papel de padre o imágenes «paternales» para impresionar a su compañera con un sentido del honor y de la dignidad que se encuentra ligeramente más allá de sí mismo. Sin embargo, cuanto más consiga la mujer expandir la conciencia del hombre, tanto más crecerá éste hasta comprender las importantes razones que explican las reglas, tradiciones o costumbres engranadas en su propio ser. Existe aquí un karma en el que se combinan el juicio y la sensatez. La mujer juega un papel constructivo, mientras que el hombre representa un papel algo más receptivo, simbolizando el cambio de la estructura establecida; sin embargo, cada uno equilibra al otro a medida que ambos adquieren sensatez, previsión y perspectiva. Se trata de un aspecto excelente para una relación equilibrada y en crecimiento.

**Júpiter del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

El espíritu libre del hombre estimula el intelecto de su compañera, que aporta ideas que le estimulan, al tiempo que él la ayuda a expandir su conciencia. Ambos miembros de la pareja son muy individualistas, pero sus filosofías e ideas son armoniosas. Así, y aunque cada uno respeta el espacio psíquico del otro, existe un buen potencial de crecimiento, junto con expectativas optimistas para el futuro. Ambos miembros de la pareja ven inquietud en el otro, pero eso suele manifestarse en actividades (deportes, viajes y entretenimientos) que añaden excitación a la relación. Este aspecto puede funcionar bien en un matrimonio con dos carreras.

**Júpiter de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

La mujer amplía el intelecto del hombre. Su apertura y espíritu libre inspiran el sentido de la originalidad y de la ingenuidad del hombre. Así, ella tiende a hacer salir a la luz las cualidades más elevadas de él que, de otro modo, es posible que no se manifiesten. El hombre, por su parte, comprende su necesidad de espacio y puede relacionarse con ella bastante bien, sin mostrarse ni posesivo ni unilateral. Puede existir excitación sin compromiso, ya que ambos individuos se sienten comprometidos con la idea impersonal de la libre expresión individual.

**Júpiter del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto expande los sueños, las esperanzas y los deseos. Gracias a su optimismo y avidez, el hombre inspira las creencias de la mujer, que colorea por su parte las ideas de él, dándoles mayor profundidad y sentimiento. Los principios espirituales y las filosofías básicas se hallan en concordancia, lo que facilita la relación. Sin embargo, la principal dificultad que debe vigilarse es que la ausencia de esfuerzo puede conducir a la pereza. Es importante tener en cuenta los objetivos. Los sentimientos expandidos pueden conducir a ambos miembros de la pareja a crear una realidad distinta como pareja, y esa realidad les parece mejor que las realidades de los demás. Al margen de que esto se base en una ilusión o en

hechos reales, lo importante para ambos es mantener los pies firmemente asentados en el suelo.

**Júpiter de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

Este aspecto crea una relación expansiva, donde puede producirse un fluido sentido de la espiritualidad en la medida en que la mujer busca la verdad, mientras que sus comprensiones son verificadas por la intuición de su compañero. El hombre percibe la esencia de las cosas y ella ve las oportunidades. Ambos individuos se entregan libremente el uno al otro en lo que parece ser un sentido más elevado y expansivo de la realidad de lo que cada cual podría experimentar por sí solo. El hombre vive en una nube, mientras que su compañera proporciona el revestimiento de plata. Si ambos son prácticos, éste puede ser un aspecto excelente para una relación en crecimiento y de aprendizaje.

**Júpiter del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

El hombre es apoyado por la mujer, que aporta la profundidad sobre la que se desarrolla la comprensión de él, quien, a su vez, estimula su búsqueda. Ambos se dedican a la búsqueda de todo lo que está más allá de su comprensión inmediata. La mujer ve realidad en las capas verticales, mientras que el hombre conserva una perspectiva horizontal. De este modo él es capaz de ver la amplitud y envergadura de las implicaciones que surgen de las profundidades de la mujer. Cuando estos dos puntos de vista de la realidad (el vertical y el horizontal) están en armonía mutua, se revela el verdadero significado místico de la «Cruz». Plutón simboliza la muerte del Cristo, mientras que Júpiter representa la resurrección. En este proceso de representación simbólica, la mujer, al destruir las partes de su pasado, es capaz de crear espacio en la conciencia de su compañero para que renazca el espíritu de su experiencia.

**Júpiter de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

El hombre proporciona un terreno de prueba que puede utilizar la mujer a medida que aprende a expandir su conciencia. El hombre desgarra y elimina los velos de la ilusión, permitiéndole a ella ver la luz. Al hacerlo así, puede hacerla pasar por numerosas pruebas, pues ella debe aprender a añadir profundidad a su amplitud de visión. Cada vez que se logra superar los obstáculos se puede producir una riqueza tanto material como espiritual. Se trata de un aspecto especial. Sitúa bloques que pueden provocar tropiezos en el camino de una relación que se desarrolla suavemente, pero también aporta a ambos miembros de la pareja la fortaleza y la habilidad para trascender tales obstáculos, llegando casi a percibirlos como desafíos que pueden transformarse en peldaños que les permitan ascender hacia la iluminación.

**Júpiter en oposición a Júpiter.**

Aquí chocan dos filosofías diferentes. Las energías se dispersan y los propósitos se disipan. Ambos miembros de la pareja necesitan libertad y tienden a mantener principios autónomos, creando un verdadero tira y afloja en el plano mental. El resultado suele ser la frustración y la ansiedad, en la medida en que a cada individuo le gustaría encontrar en el otro una confirmación de sus propias actitudes. No obstante, se puede alcanzar un gran crecimiento a través de la controversia, la oposición y el debate. Para que la relación funcione, cada miembro de la pareja debe ser capaz de ver el valor de las actitudes y opiniones del otro.

**Júpiter del hombre en oposición a Saturno de la mujer.**

Se trata de un aspecto kármico. La mujer, que representa el papel de padre, pone a prueba la sinceridad del hombre. Al igual que Zeus, situado por encima de las leyes del destino, el hombre protesta contra su compañera, al tiempo que ella trata de poner a prueba la posición de él. En la medida en que ambos cuestionan la autoridad del otro, se estimulan inadvertidamente para alcanzar niveles de conciencia más elevados. La relación puede ser extremadamente difícil, pero puede ofrecer también recompensas en la medida en que cada individuo descubre su propia y verdadera situación en la vida. Las ideas y los principios se enfrentan entre sí. La mujer puede intentar personalizar su vida debido a su linaje familiar, a sus ancestros en esta vida, o a las doctrinas, costumbres y tradiciones que experimentó en otra vida, que pudieron estar en contradicción con la cultura en la que vivió. A través de su compañero, cuestiona y pone permanentemente a prueba la validez de las sociedades, leyes y formas de la civilización. Ella tiene sus propias reglas y, como quiera que funcionaron en el pasado, intenta que sigan funcionando ahora. El hombre tiene ideas diferentes sobre lo que debe ser el camino de uno en la vida. Como resultado de todo ello, este aspecto tiende a causar conflictos, habitualmente de naturaleza religiosa o cultural, lo que exige comprensión por parte de ambos si desean que la relación funcione.

**Júpiter de la mujer en oposición a Saturno del hombre.**

El hombre adopta el papel de padre. En una encarnación pasada pudo haber estado en una posición que le permitiera formarse opiniones, creencias y un estilo de vida contrario a su cultura. Ahora continúa esta perspectiva en la relación, viendo a la mujer como una amenaza para todo lo que ha formado ya. Ella puede intentar escapar a los lazos de cualquier regla que limiten su sentido de la libertad. Ella encuentra principios e ideas que niegan todo aquello que defiende el hombre con objeto de desatar y disipar su conciencia atada y encerrada. Cuanto más compruebe él el valor de la cultura actual a través de ella, tanto le mostrará ella la tontería que es intentar imponer formas estoicas de actuar. La mujer encontrará rendijas en los argumentos de él, huecos en sus razonamientos, y hará todo lo posible por disipar su fortaleza. Ella está dejando tras de sí una atadura kármica, pero tiene que experimentar esta clase de relación para adquirir fortaleza, que será lo que, en último término, le proporcionará la libertad.

**Júpiter del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

Se trata de un aspecto extremadamente difícil. Ambos miembros de la pareja tienen creencias y perspectivas mentales diferentes. La ansiedad, el nerviosismo y un estado general de inquietud impregnan el curso diario de los acontecimientos a medida que la relación adquiere los matices de dos individuos que se mueven en direcciones opuestas. El hombre ve el valor en la cantidad de las experiencias que acumula. La mujer busca originalidad. Como resultado de ello, la relación será muy activa, pero a menudo tan errática e impredecible que no proporcionará una seguridad duradera a ninguno de los dos.

**Júpiter de la mujer en oposición a Urano del hombre.**

La naturaleza inquieta de la mujer se combina con las cualidades erráticas del hombre y produce una relación impredecible. Hay mucha atracción y estímulo mental, pero en lugar de producirse un libre fluir de intercambio de ideas, hay una tendencia hacia una falta básica de comunicación. Ambos individuos se hablan sin entenderse. La mujer puede verse absorbida por sus propias filosofías y opiniones, mientras que el hombre (que se aburre con facilidad) tiende a apartarse de las

ideas de ella. Para que esta relación funcione se tiene que superar la impaciencia, la intolerancia y la distancia creada por un alejamiento impersonal.

**Júpiter del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.**

Este aspecto causa conflicto espiritual. El hombre se ve a sí mismo como representante de la verdad y de la luz, pero al mismo tiempo se siente incapaz de ayudar y siente que la mujer simboliza la ilusión, el engaño y la incapacidad para conocer la verdad. En realidad, la comprensión de ella se sitúa a un nivel más elevado. La mujer se encuentra en armonía con la esencia de la verdad y es capaz de trascender las actitudes del hombre con respecto a lo «correcto» y lo «incorrecto». Cuanto más intenta liberarse de su influencia y perspectiva, tanto más se da cuenta de la diferencia existente entre la ley de la sociedad y la ley de Dios. En el proceso emergen dos niveles diferentes de conciencia. El hombre es capaz de ver la verdad abierta, pero su compañera es capaz de comprender incluso la verdad en la oscuridad. De este modo, ella se convierte en una amenaza para el sentido del honor del hombre, siendo al mismo tiempo un imán para su deseo de comprender los misterios más profundos déla vida.

**Júpiter de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

La mujer ve al hombre como alguien que disuelve su sentido de la verdad. Sus formas de actuación, evasivas y elusivas, la confunden y mistifican, hasta el punto de que puede llegar a creer en la necesidad de enseñarle el valor de la honestidad. Al mismo tiempo, la mente superior del hombre puede enseñarle un sentido más intuitivo de la honestidad, basado en las lecciones de la compasión, o a combinarse con otro en lugar de juzgarlo con parámetros virtuosos. El hombre pone a prueba la sinceridad de la mujer, su amor y su espíritu divino, ofreciéndose como sacrificio para lo que, de hecho, puede constituir el mayor desafío espiritual de la mujer.

**Júpiter del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

En esta relación, las fuerzas de la luz y de la oscuridad se oponen entre sí. El hombre lucha por su honor y trata de evitar inclinarse por los inicuos métodos de encuentro con que le desafía su compañera. La mujer compite con él, utilizando a menudo tácticas ocultas, pues se siente inferior a la luz de él. Es posible que el objetivo de ambos sea «ganar», pero, en última instancia, cada uno de ellos termina consigo mismo en lugar de intentar alcanzar el objetivo original. Como resultado de ello, es más importante el cómo se libran las batallas que quién termina por ganarlas. Este aspecto se encuentra a menudo en una relación de prueba, donde el crecimiento, los cambios y las transformaciones se producen a través de los enfrentamientos de ambos miembros de la pareja acerca de los principios básicos.

**Júpiter de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

La mujer trata de afirmar sus principios en medio de la erosionante corriente subterránea del hombre, que está tratando constantemente de transformar todo lo que ella piensa. El hombre puede tratar de destruirla por todos los principios que expone, pero con los que él no está de acuerdo. Así pues, ella intentará reequilibrar la destructividad que ve en él, y crecerá espiritualmente encontrando verdades que él no podrá desgarrar. Durante el transcurso de este proceso, las disensiones y los apuros provocarán enfrentamientos individuales cuando cada uno de ellos trate de encontrarle un significado personal a la vida.

**Aspectos de Saturno**

Los aspectos de Saturno indican condiciones kármicas cristalizadas que deben

salir a la luz para ser elaboradas. Estas condiciones son particularmente fuertes en las conjunciones de Saturno, que tienden a unir a los individuos hasta que el karma ha quedado disuelto. Como resultado de ello, esta clase de conjunción puede ser la razón que explique por qué algunas relaciones tienen una cualidad duradera, a pesar de no ser necesariamente fáciles.

Las relaciones, asociaciones y matrimonios que se forman por medio de un lazo saturniano tienen siempre un significado especial. Habitualmente, siempre existe una cualidad no cultivada que madurará con el transcurso del tiempo. Los siguientes aspectos se deben estudiar cuidadosamente. En aquellos casos en que se apliquen, estos aspectos no sólo revelarán el significado profundo que puede desplegarse en una relación, sino que también contendrán la misma esencia de la evolución kármica individual. Una persona puede andar buscando un cierto significado o comprensión durante años (o vidas), pero es posible que sólo llegue a verlo gracias a la relación con una persona cuya carta astral active su Saturno.

**Saturno en conjunción con Saturno.**

Este aspecto puede ocurrir en cualquier relación cuando ambos miembros de la pareja tienen la misma edad˙ Como resultado de ello, cada cual muestra una tendencia a identificarse, a través del otro, tanto con el contenido histórico de sus vidas respectivas, como con el significado de experiencias pasadas. Cada cual aporta al otro forma, estructura y propósito, ya que dan validez y confirmación mutuas a las razones comunes de su existencia. Ambos comparten igualmente un lazo de valores culturales y de civilización. A través de identificaciones con similares héroes o mentores, ambos individuos defienden en la vida principios y significados similares o complementarios. Este aspecto también indica la existencia de raíces similares en una encarnación pasada. La mujer se eleva por encima de la importancia de su feminidad para encontrar el verdadero significado de su relación con su padre. Sin embargo, esto se extiende más allá de su padre en la vida actual, porque lo que ahora está tratando de fortalecer es el recuerdo de su estatus y seguridad procedente del pasado. Ambos miembros de la pareja pueden haber desempeñado importantes responsabilidades en otra vida, pues existe una afinidad hacia la protección de lo que ya ha sido establecido. En algunos casos, este aspecto aparece en relaciones en las que ambos miembros de la pareja tienen la sensación de que deben perpetuar una tradición con la que están kármicamente comprometidos. Puede tratarse de un «nombre de familia», de una idea, o de una parte de la cultura de la que ambos se sienten responsables, quizá como resultado de una encarnación pasada en la que se hizo una promesa a alguien que tuvo autoridad sobre ellos. En esta relación, cada individuo añadirá fortaleza y poder al otro para preservar la tradición que es tan importante para ellos.

**Saturno del hombre en conjunción con Urano de la mujer.**

El hombre aporta sensatez, forma y propósito a las ideas de su compañera. Al mismo tiempo, ella ha aparecido en su vida para cambiar el sentido de su significado y dirección. Todo lo que él ha considerado como sus raíces, volverá a ser dirigido hacia un área que, posiblemente, él no haya considerado jamás, pero que, en último término, llegará a ser más importante para él que todo aquello en lo que basa su actual sentido de la vida. A medida que ella le libera de sus ataduras del pasado, la relación va adoptando el matiz de un cruce de caminos en la vida; un punto decisivo donde el hombre, guiado por la comprensión que tiene la mujer sobre el futuro, se desprenderá de todo aquello que antes le proporcionó seguridad para encontrar así un nuevo camino kármico. Este aspecto simboliza el final de un modelo kármico y el principio de otro. La relación implicará una serie de cambios

difíciles para el hombre, a medida que se vaya desplegando ante él la nueva dirección que debe tomar en la vida. Es posible que tenga que aprender a despersonalizar las figuras o las ideas autoritarias que le han sostenido hasta entonces y, al hacerlo, aprenderá a superar los temores y las inseguridades. Debe desarrollar una perspectiva de la vida completamente nueva para experimentar el nuevo ciclo que está preparando.

**Saturno de la mujer en conjunción con Urano del hombre.**

En este aspecto, la mujer experimenta un cambio en su modelo kármico. Todo aquello que pensó o creyó en los años anteriores se encuentra ante una encrucijada. Sus ideas con respecto a la respetabilidad, el agrado, el vivir para figuras autoritarias o la conservación de las tradiciones se verá conmocionado hasta el mismo núcleo gracias a la presencia de su compañero. En último término, ella podrá liberarse de un karma ya exhausto del pasado para emprender un nuevo camino. El hombre que libera su voluntad se hará más convencional como resultado de esta relación. Debido al poderoso choque de las ideologías, ambos miembros de la pareja experimentarán un estilo de vida al que no están acostumbrados. Este aspecto resulta a menudo difícil, pero puede producir grandes cambios gracias a los obstáculos que crea. El cambio de la mujer será permanente. El hombre habrá aprendido la importancia de la sustancia, la forma y el poder de la limitación. Habitualmente, no se trata de una relación permanente, sino más bien de un intercambio kármico que se produce en un período específico de la vida, cuando se está preparado para aprender las lecciones. Aun cuando es la mujer la que experimenta una nueva dirección en la vida, el hombre sentirá posteriormente el efecto de la relación durante un largo período de tiempo.

**Saturno del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

Se trata del aspecto más mistificador que puede producirse en una relación. Los acontecimientos extraños e incluso milagrosos se convierten en cosa de todos los días. Aquello que la mujer ha soñado siempre, o aquello sobre lo que ha tenido fantasías durante los años anteriores a esta relación, se puede manifestar ahora como resultado de la interacción entre ambos miembros de la pareja. El hombre cristaliza la imaginación de la mujer. Ella puede soñar con flores por la tarde, y él las materializa esa misma noche. Pero lo más extraño de todo es que probablemente él traiga exactamente las mismas flotes que ella ha imaginado. Los niveles de percepción extrasensorial de ambos individuos se encuentran unidos kármicamente, de modo que es posible el cumplimiento de lo que se ha imaginado. Mientras que la mujer mantiene la cabeza sumida en las nubes, el hombre está firmemente enraizado en la realidad. El espíritu y la forma se combinan en este aspecto en el que los sueños se convierten en realidad. Habitualmente, una relación de este tipo se produce en la vida de una mujer que posee una imaginación extremadamente vívida (con un gran potencial creativo), pero que se ha sentido incapaz de enfocar sus sueños o incluso de ver las conexiones de éstos con el mundo real. Gracias a esta relación, ella aprende que sus sueños tienen efectos o consecuencias muy materiales. El hombre la ayuda a enfocar su imaginación, aportando la fruición de lo que es válido, al mismo tiempo que la enseña a descartar aquello que no lo es. El hombre pone a prueba sus creencias, desafía sus supersticiones y finalmente le muestra el lazo práctico existente entre su imaginación creativa y la forma en que él puede ayudarla a manifestarla en el mundo real.

**Saturno de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

A través de su papel como «figura paterna» autoritaria, la mujer enseña al hombre a enfocar su imaginación. Cuanto más sueñe él, tanto más estructura ella

sus fantasías, hasta que finalmente el hombre aprende a cristalizar constructivamente sus impresiones, sus percepciones y su intuición. Este aspecto se produce habitualmente en hombres que poseen un gran poder creativo a través de la imaginación, pero que no saben cómo manifestar sus sueños. La mujer se convierte en la guía, dirigiendo a su compañero hacia actividades constructivas; aun cuando al principio parezcan un poco aburridas o rutinarias, terminan por manifestarse como «sueños convertidos en realidad». Creo que todas las grandes creaciones son básicamente un uno por ciento de inspiración y un noventa y nueve por ciento de sudor. Esta es la lección kármica que debe aprender el hombre para ser capaz de expresar su poder creativo. Cuando esos sueños no son realistas, la mujer le detiene y, por medio de una telepatía sutil, le enseña que no está desarrollando todo su potencial. Pero cuando sus sueños son posibles, ella le muestra la clase de resultados que él es capaz de conseguir añadiendo simplemente un poco de esfuerzo a las realizaciones de sus sinceras fantasías. Si el hombre se halla orientado de este modo, su compañera es capaz de ayudarle a conseguirlo. A medida que ella estudia su pasado, puede hacerle consciente de los valores que tiene, puede mostrarle cuáles son sus recursos y enseñarle a canalizar sus energías creativas. En esencia, ella le dirige hacia la realización plena, proporcionándole lo que necesita. Existe aquí una comprensión no hablada debido a la sintonía mística que se produce a un nivel inconsciente. ¿Cómo sabe la mujer todo aquello que necesita su compañero? ¿Fue ella importante para él en una encarnación pasada? El hombre siempre se hará estas preguntas. Como quiera que ella está preparada kármicamente para enseñarle en esta vida, él sólo conocerá la respuesta cuando se la haya ganado.

**Saturno del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Este aspecto simboliza un final kármico. El hombre actúa como la fuerza desistidora, terminando con el impulso de avance de su compañera. De este modo, ella se ve obligada a reevaluarse a sí misma en términos de grandes construcciones. En lugar de seguir hacia adelante, tal y como estaba acostumbrada a hacer en el pasado, debe aprender ahora a ponderar reflexivamente el valor de la dirección que tome. Habitualmente, este aspecto aparece en una relación cuando se está a punto de aprender una antigua lección kármica. El inconsciente de la mujer está llegando a su madurez y ahora ella es capaz de ver la sensatez o las repercusiones de su pasado. Como resultado de este aspecto, probablemente ella perderá interés por la sexualidad cruda, los deseos o los desafíos más bajos de la existencia. Empezará entonces a buscar aquello que tiene un valor más duradero. El hombre utiliza el tiempo para enseñar a su compañera el valor de la vida. Le muestra que sólo mediante la mejor utilización posible del tiempo puede ella empezar a enfocar y manifestar todo lo que su inconsciente está tratando de expresar. Con el transcurso del tiempo, ella será más práctica, arrancando de su conciencia aquellos deseos que suponen, en último término, una contradicción con los objetivos de su vida, al aprender a enfocar sus energías de un modo más productivo.

**Saturno de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

Aquí, la mujer enseña al hombre a dejar de despilfarrar su energía y, en lugar de ello, a empezar a expresar los objetivos productivos que anda buscando realmente. Actuando por medio de un papel similar al paterno o autoritario, ella le enseña la seguridad de agradar a los superiores y la inutilidad de rebelarse contra sus verdaderos deseos. La relación adquiere a menudo el carácter de una reforma lograda con disciplina. El hombre debe terminar kármicamente con cualquier tipo de disipación, ya sea por un exceso de la energía sexual o por las actitudes crudas que no producen los objetivos que él busca. Su compañera llega a construir una especie de «muro psíquico» ante cualquier energía destructiva que pueda emanar de él,

pues sólo acepta aquellos deseos que ella misma puede ayudar a manifestar constructivamente. El hombre tendrá que aprender a dejar de em pujarse a sí mismo en contra de sus propios intereses. Empezará entonces a considerar los resultados a largo plazo que su alma anda buscando en la vida, y a dirigir sus energías hacia el legado que le gustaría dejar como regalo para la humanidad. Allí donde hubo dinamismo, pero con una excesiva energía no canalizada, habrá en último término un sentido claro de lo que tiene valor, no sólo para sí mismo sino también para esa causa o significado especial al que le gustaría dedicar su vida.

**Saturno en cuadratura con Saturno.**

Este aspecto crea desafío. Ambos individuos se ven sometidos a prueba, ya que cada cual debe superar los obstáculos presentados por el otro antes de ser capaz de seguir su camino kármico. La presencia de una tendencia hacia la tozudez y la obstinación hace que esta relación sea difícil para ambos. Habitualmente, existe cierto desacuerdo sobre un principio importante. Mediante una gran dosis de esfuerzo ambos deben darse cuenta de la validez de sus propias creencias. Las diferencias ideológicas, filosóficas o religiosas pueden ser tan poderosas que cada cual se sentirá conmocionado por el otro. Aun así, la relación es una experiencia de aprendizaje kármico a través de la cual ambos miembros de la pareja comprenderán que las realidades distintas a las suyas propias también son perfectamente válidas.

**Saturno del hombre en cuadratura con Urano de la mujer.**

Este aspecto refleja un choque de valores culturales. Cada individuo se siente fuera de su elemento cuando trata con el otro sobre lo que puede parecerle un terreno extraño. El hombre simboliza las costumbres, tradición y moralidad de su linaje ancestral, junto con todo lo que ha cristalizado kármicamente en encarnaciones pasadas. La mujer simboliza el poder del cambio y todas las fuerzas «descristalizadoras» que introducen rupturas en las formas de actuación conservadoras. Ella le parece demasiado subversiva al hombre, mientras que él le parece demasiado pesado a la mujer. Ambos se sienten descontentos en la medida en que él se resiste a los intentos de ella por hacerle avanzar. Habitualmente, este aspecto se produce en relaciones que simbolizan un punto crucial en el karma. El hombre, que ha formado su modo de actuación en el pasado, ha alcanzado un nivel en el que tiene la capacidad para elegir llevar a cabo todo lo que ha formado o cambiar de dirección. Puede elegir la segunda vía si duda de la validez de su propósito. Sea cual sea su elección, lo hará debido al efecto de la influencia de la mujer sobre su relación.

**Saturno de la mujer en cuadratura con Urano del hombre.**

La mujer, que a menudo se identifica con un papel paternal, está al borde de dejar atrás obligaciones pasadas. Durante años (quizá durante vidas) intentó agradar a quienes tenían la autoridad. Ahora se ha ganado el derecho a tomar sus propias decisiones libremente. A través de su relación con el hombre debe decidir si su futuro va a ser una continuación a lo largo del mismo camino que ha seguido hasta ahora, o bien si va a abandonarlo por completo y empezar un nuevo karma. La relación está llena de disensiones porque muchas cosas dependen del resultado. El hombre es percibido como una amenaza para todas las tradiciones del pasado que la mujer trató de conservar. Ella, a su vez, es percibida como una amenaza para la libertad del hombre. Cuanto más intente ella enseñarle el valor de las ataduras, limitaciones y reglas, tanto más perderán significado tales ideas para ella misma. Como resultado de ello, se rebelará contra la naturaleza errática del hombre, recurriendo a sus antiguas formas de actuación, o bien abandonará el peso del pasado, dejando el exceso de equipaje de su karma ya terminado al iniciar el

recorrido por un nuevo camino en la vida en compañía del hombre. Mientras ella contempla el significado de esta relación, el hombre puede verla como un obstáculo que tiene que superar para sobrevivir. Ella simboliza la aparición de un muro en su camino, y él también tiene que tomar decisiones. Debe aprender a comprenderse a sí mismo en medio de la estructura social que ella representa. Se trata de un poderoso aspecto de cambio kármico y crecimiento personal. Ambos individuos experimentan una confrontación tras otra antes de comprender el importante papel que cada uno de ellos juega en la vida del otro.

**Saturno del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

El hombre aparece como un obstáculo casi insalvable con el que debe enfrentarse la mujer por medio de su imaginación. Ella debe encontrar en sí misma el valor para superar las barreras que él parece interponer en su camino. El hombre puede sentirse descorazonado debido a la falta de sentido práctico, capacidad de razonamiento y sentido común de la mujer. Así, trata de imponerle sus ideas en un esfuerzo por obligarla a adaptarse a sus propias pautas. No obstante, cuanto más lo haga, más sofocada se sentirá ella, y no podrá expresar lo que fluye a través de sus procesos imaginativos. Ella ve la realidad del hombre como algo plano y sin tonalidad, mientras que él ve la realidad de la mujer como algo que no tiene base o fundamentos constructivos. El hombre percibe la necesidad de la mujer de disciplina, planificación y enfoque, pero no puede alcanzarla, situada como está detrás de su muro, y no puede ser fiel consigo mismo si se enfrenta al problema. Como resultado de todo ello, en este aspecto se produce una buena dosis de frustración oculta y auto-derrotismo. En realidad, ninguno de los dos miembros de la pareja está tratando de herir al otro, a pesar de lo cual se infligen constantes heridas a niveles profundos. La compasión de la mujer no encuentra salida, a pesar de lo cual ella sigue intentando hallar aceptación, pues el hombre simboliza la clase de estructura que ella sabe que necesita compasión. Este aspecto puede producir un matrimonio deslucido con una pobre comunicación. A pesar de todo, puede continuar ya que cada cual ve en el otro un desafío que debe dominar.

**Saturno de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

El hombre ve a la mujer como un obstáculo para su imaginación. Ella representa algo que él debe superar en sí mismo si quiere tener unas creencias fuertes. Pero no importa lo poderoso que se imagine el hombre a sí mismo, su compañera será para él un insuperable muro de propósito y significado. Ella representa autoridad o una figura autoritaria cuyo propósito no vacila jamás, sin que importe el encanto del hombre. En consecuencia, la relación tiene la característica de los cambios intensos pero sutiles, lo que hace que ambos miembros de la pareja se acerquen o se separen. Los matices ocultos, los pensamientos no expresados y las miradas penetrantes e intensas pueden ocupar el lugar de la comunicación abierta. En último término, resulta importante para ambos superar las pequeñas sospechas.

**Saturno del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

Este aspecto causa frustración. La mujer tiene un inconsciente turbulento y debe aprender a ser responsable de sus ideas. Su compañero le traza líneas-guía, que trata de imponer en la relación. A menudo, a ella le resulta muy difícil seguir sus estrictas tradiciones, costumbres o pautas religiosas. La mujer puede experimentar numerosos impulsos juveniles, mientras que su compañero adopta el conocido papel de padre, tratando de enseñarle continencia, paciencia o madurez. Habitualmente, este aspecto aparece en las relaciones formadas por individuos que se relacionaron íntimamente en una vida anterior. Debido al crecimiento alcanzado por la mujer, la relación vuelve a formarse en esta encarnación para poderla romper por completo. Pero no es con el hombre con quien ella necesita romper, sino más

bien con la rígida línea de razonamiento que él representa. Cuando ella provoque la ruptura, sólo será porque ha trascendido espiritualmente las reglas que necesitó en otro tiempo.

**Saturno de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

La mujer intenta imponer estructura, forma y significado al hombre. Sus ideas proceden de otros, de su pasado, o de una serie de figuras paternales que ella respeta. La comprensión del hombre procede de las profundidades de su inconsciente. No obstante, se rebela contra estas reglas y contra la autoridad que está asumiendo la mujer. En último término, será el hombre el que se separe de ella para ser responsable de sí mismo. Este aspecto simboliza la continuación de una relación existente en la vida pasada, que se forma ahora de nuevo para poder terminarla con comprensión. El hombre tiene que trascender las reglas que la mujer trata de establecer para él, para ser capaz así de experimentar su propia corriente. En último término, no es con su compañera con quien está rompiendo, sino más bien con la idea de la atadura. El hombre necesita ganar libertad para su propia alma.

**Saturno en trígono con Saturno.**

Este aspecto aporta karmas complementarios a una relación. Ambos individuos perciben la necesidad de establecer un esfuerzo cooperativo dirigido hacia objetivos precisos. El progreso puede ser lento, pero continuo. Una facilidad de propósito proporciona a ambos individuos una fuerte sensación de seguridad. Este aspecto puede indicar la clase de armonía que se halla tan oculta que puede aceptarse como algo garantizado. Es importante para ambos miembros de la pareja demostrar que aprecian el valor que ven en el otro. Tampoco se debe pasar por alto en este aspecto el valor de la consistencia, de los objetivos alcanzados con facilidad y el sentido de propósito. Dos individuos inherentemente sinceros caminan siguiendo sendas paralelas, confirmando así cada uno la dirección del otro.

**Saturno del hombre en trígono con Urano de la mujer.**

El hombre puede ayudar a anclar la naturaleza errática y aventurera de su compañera, añadiendo sentido práctico a sus ideas únicas y enseñándole a adquirir valor propio a partir de su inventiva e ingenuidad. Ella proporciona las razones de las reglas de él. Habitualmente, este aspecto aparece en una relación en la que el hombre representa algún principio o ética en la vida, a un nivel kármico, y necesita ahora impersonalizar y liberarse de su misión. La mujer no forma parte de la corriente central de la existencia del hombre, pero, debido a su comportamiento impersonal y a veces aparentemente falto de significado, ella es la que ayuda al hombre a liberarse. El hombre necesita apartarse de los principios que representa o de las cargas que soporta. Ella puede ayudarle a despersonalizar su karma.

**Saturno de la mujer en trígono con Urano del hombre.**

El hombre actúa como una diversión para la mujer excesivamente sobrecargada. Al identificarse con el papel del padre, ella suele estar acostumbrada a soportar responsabilidades y a ser la que de algún modo las impone sobre aquellos que ignoran sus obligaciones. Cuanto más intente hacerlo así con su compañero, tanto más se sacudirá el lazo que la une a su propio y rígido sentido de la estructura. El hombre puede ayudarla a liberarse de sus excesivas preocupaciones por los temas centrales de su vida, permitiéndola enfrentarse a ellos de una manera más objetiva.

Ella contribuye a proporcionar un marco para las ideas originales del hombre, pudiendo llegar a construir y dirigir su carrera. Existe una comprensión mutua en cuanto a los objetivos futuros y en cuanto a la forma de alcanzarlos. Este aspecto es excelente para el avance material, creativo y científico, ya que combina el sentido práctico con las ideas originales. La mujer está pagando una deuda kármica para liberarse a sí misma, y es posible que no disponga a menudo de una oportunidad igual. Al mismo tiempo, el hombre recibe el apoyo que se ha ganado kármicamente.

**Saturno del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

El hombre actúa como un amortiguador de las sensibilidades de su compañera, fundamentando con efectividad la imaginación de ella, proporcionándole el fundamento en la realidad que necesitan sus fantasías creativas. Al mismo tiempo, ella suaviza las defensas del hombre, facilitándole la expresión de su propósito. Este aspecto puede dar un poderoso significado y profundidad a una relación. El hombre puede ver la idealización de sus expectativas en su compañera, ya que ella trasciende las limitaciones que él siente normalmente. Ella le puede enseñar a ir más allá de su realidad actual o también a alcanzar los sueños que dirigirán su futuro. El hombre aprende a apreciar el sentido de los colores, tonos y matices sobre los que será capaz de construir un estilo de vida creativo. Kármicamente, se ha sentido preocupado por su imagen personal y ella le ayuda a percibirse a sí mismo desde un punto de vista diferente. Cuanto más se sobrecargue a sí mismo mostrándose excesivamente responsable, tanto más le enseñará ella a utilizar su imaginación para disolver el peso de tales responsabilidades. Gracias a una combinación armoniosa de conocimiento sobre lo que debe afrontarse y debe evitarse, esta relación ayuda a ambos a encontrar su propósito creativo.

**Saturno de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

La mujer conduce, guía y dirige a su compañero, asumiendo un papel de padre. El hombre posee una amplia imaginación que necesita encontrar dirección para manifestarse constructivamente. Ella es el ancla y, al tiempo que le protege de las duras vicisitudes de la vida, le proporciona una fuente estable sobre la que podrá construir sus esperanzas y creencias. A menudo existe aquí una connotación religiosa o espiritual. Es posible que el hombre se halle en contacto con esencias más elevadas, que posea una profunda comprensión intuitiva de la música o las bellas artes, pero también es posible que no sepa cómo expresar lo que siente en un nivel práctico. La mujer le muestra su potencial y lo significativos que son en realidad sus impulsos creativos. A su vez, el hombre la idealiza subconscientemente, utilizando sus expectativas sobre él mismo como una serie de pautas que debe cumplir. Este aspecto libera potencial kármico. El hombre empieza a comprender su verdadero valor, al tiempo que proporciona una salida compasiva y creativa para la sensibilidad de la mujer, quien, a su vez, aprende el valor del sentimiento creativo que, en último término, incrementa su propio sentido del valor espiritual.

**Saturno del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Este aspecto crea franqueza. El hombre aporta sensatez y guía, mientras que su compañera ofrece profundidad y perspicacia. En esta relación se pueden alcanzar grandes logros en la medida en que ambos miembros de la pareja perciban la necesidad de implicarse en algo que se extiende más allá de las necesidades personales. El hombre enseña a la mujer a dirigir sus energías, y ella le muestra las mayores posibilidades de todo lo que puede alcanzar. Como resultado de ello, cada cual se beneficia de la fortaleza del otro. La mujer se encuentra en proceso de finalizar con un karma destructivo. Ella aprende a sacar a la superficie y a eliminar esos pensamientos e impulsos que ya no le son útiles debido precisamente a esta

relación, y empieza entonces a regenerarse en sentidos más productivos. En una encarnación anterior ella se había rebelado contra las fuerzas de las limitaciones, eligiendo un estilo de vida al margen de las expectativas de figuras autoritarias. Ahora, acepta voluntariamente la autoridad y la guía, para regresar así a un camino productivo y responsable.

**Saturno de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

La mujer enseña a su compañero el valor de la responsabilidad, representando para ello el papel de padre. Cuanto más transforme él su conciencia, tanto más será capaz de cumplir con las expectativas de ella. Al mismo tiempo, el hombre le demuestra las posibilidades existenciales que ella puede alcanzar si trasciende un estilo de pensamiento ortodoxo. En una vida anterior, el hombre perdió su dirección. Ahora, y a través de esta relación, vuelve a encontrar su camino al aceptar la suave guía de su compañera. Ella le demuestra la importancia de redirigir la energía sexual, así como la de defender algo más grande que su propia persona. Ella aprende a utilizar los principios, formas y estructuras que ha estado conservando. Gracias a esta relación, la mujer termina con un karma en el pensamiento (donde siempre fue la estudiante) e inicia un karma en la acción (al aprender a enseñar todo lo que ha acumulado).

**Saturno en oposición a Saturno.**

Se trata de un aspecto extremadamente difícil sobre el que basar una relación. Cada individuo está experimentando un karma que se encuentra en oposición directa con el otro. Ambos individuos tienen tradiciones conflictivas y formas de vida que están cristalizadas. Los hábitos del pasado y los métodos de enfrentarse con la vida se ven desafiados en esta relación en la medida en que cada cual ve la validez del otro, pero se siente incapaz de seguir el camino de la oposición. Este aspecto aparece en las relaciones en que hay una diferencia de edad de catorce años. Existen diferencias socioeconómicas y culturales, debido a un retraso de tiempo generacional en el que la historia tiende a repetirse. El miembro de mayor edad de la pareja puede intentar recrear el pasado, mientras que el más joven intenta cumplir con las expectativas de futuro. Ambos individuos se hallan preocupados con una realidad práctica, pero ninguno de ellos es capaz de sentirla en esta relación. Dos barcos poderosos y pesadamente cargados pasan en la noche, cada uno de ellos con un destino diferente.

**Saturno del hombre en oposición a Urano de la mujer.**

El hombre intenta controlar posesivamente a la mujer errática. El sentido de la libertad y de la originalidad de la mujer constituye una amenaza para la seguridad que él espera encontrar con ella. Representando el papel del padre, el hombre descubre que los métodos que atan su conciencia al pasado afectan bien poco a su compañera, más impersonal que él. Poco a poco, empieza a liberarse de la carga de la tradición, que ha estado soportando hasta entonces. Al hacerlo así, debe romper con todo aquello que le hizo sentirse seguro. Se trata de un aspecto extremadamente difícil para el hombre. Su compañera le pone a prueba una y otra vez para ver si aquello que defiende tiene verdadero significado para él. Este aspecto aparece en relaciones que son experiencias de aprendizaje. El hombre, tras haber seguido durante largo tiempo una cierta línea de razonamiento, ve que la razón se opone a su propio camino, pero aún no está preparado totalmente para asumir la responsabilidad de pensar de tal modo. A pesar de todo, la necesidad inconsciente de aceptación del hombre magnetiza en su vida a la mujer, con su pensamiento original y su espíritu libre. Gracias a la iniciativa de ella, el hombre empezará a romper con viejos hábitos y aprenderá a aceptar la libertad que ella le enseña a experimentar. Puesto que la mujer conmociona literalmente al hombre en

sus mismas raíces, ella experimenta bastante obstinación y frustración, pues no puede poseerlo realmente para sí misma. Este aspecto produce un cambio en un modelo kármico que resulta particularmente difícil para el hombre. No contiene los ingredientes necesarios para una asociación o matrimonio armonioso y duradero. Pero contribuye a liberar al hombre, preparándole para una relación más plena en el futuro.

**Saturno de la mujer en oposición a Urano del hombre.**

La mujer se ve enfrentada a la atracción por un hombre debido al camino que éste sigue en la vida y que es completamente diferente al suyo. Ella va contra las tradiciones de su padre y de su linaje ancestral, y, en algunos casos, incluso en contra de su pasado espiritual. Aunque esto puede ser extremadamente difícil para ella, el hombre representa una liberación del pasado, que es lo que ella andaba buscando, pero que no podía obtener por sí misma. Por ello, le necesita para simbolizar lo que ella misma no puede expresar. Existe aquí mucho tormento, ya que la relación la desgarra de sus raíces y la obliga a establecer nuevos fundamentos. Como consecuencia de una relación kármica no terminada en una encarnación pasada, la aparición del hombre en escena es para ella más importante que la seguridad que se ha construido hasta entonces en la vida. La tensión originada en la relación pondrá a prueba esa seguridad, así como los demás valores de la mujer, hasta que ésta elija entre un deseo de preservar su pasado, y una necesidad de alcanzar la excitación de un futuro incierto. Si ella elige avanzar hacia el futuro, es muy probable que la relación se rompa, ya que el hombre aparece en su vida únicamente con el propósito de liberarla. Si prefiere permanecer enraizada a su familia, es probable que la relación continúe, ya que ofrece un desafío al hombre que éste debe aceptar. A pesar de todo, la mujer se sentirá frustrada. La mayor dificultad puede surgir debido a que la familia y los amigos de ella perciben al hombre como una persona inestable, errática e inconstante. El hombre se convierte así en un cruzado que lucha por la liberación de una dama a la que nunca tendrá.

**Saturno del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.**

Este aspecto simboliza a menudo un amor no correspondido. El nombre está atado a las tradiciones y a su posición en la vida, sobre la que ha construido su carácter. Si se extiende hacia la mujer, pierde la importancia de su propia identidad. Ella simboliza el sueño inalcanzable y le proporciona al hombre impresiones coloristas que añaden sentimiento y profundidad a su ser. No obstante, el hombre se siente incapaz de separarse de su misión kármica en la vida, y la existencia de una poderosa atracción, incapaz de encontrar un cumplimiento duradero, produce frustración. La mujer sueña con su compañero e imagina para él las cosas más maravillosas. Trata de suavizar sus defensas y, de algún modo, impregna su ruda personalidad exterior mediante osmosis. De hecho, ella llega a él de muchas formas, pero la incapacidad del hombre para comprender sus sutilezas le impiden darse cuenta de ello. En su lugar, el hombre puede levantar una barrera defensiva tras otra para no rendirse a los deseos de su corazón. Esta relación saca a la luz el conflicto entre forma y ausencia de forma, estructura y ausencia de estructura, tradición y nomadismo. Como resultado de una separación kármica en la vida pasada, ambos individuos se encuentran ahora en un intento por cumplir con aquello que sus almas echan de menos. Como quiera que el tiempo y la experiencia se interponen entre ellos, cada cual sigue un camino diferente en la vida. El hombre ha aprendido a construir su seguridad a través de una permanente estructuración de las ideas. La mujer se ha identificado con la lástima. Aunque ambos tienen mucho que dar al otro, existe demasiada distancia entre sus sistemas de identificación como para que esta relación progrese con suavidad. El hombre intenta establecer el ejemplo a seguir por su compañera, y ella se ve incapaz de cumplir con sus expectativas.

**Saturno de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

La mujer trata de enseñarle al hombre los valores de la responsabilidad, representando para ello el papel de padre. Ella le ve como un fugitivo, que se escurre y aleja de las cargas de la vida. En una encarnación pasada hubo un lazo no terminado que ahora acerca a ambos individuos. La mujer intenta asegurar la relación por medio de la estructura, la forma y la construcción de fundamentos realistas. Debido a que es más segura que el hombre, esta estructura tiene un mayor significado para ella que para su compañero, que valora las lecciones que ella le ofrece, pero que no puede captar toda su importancia. En lugar de ello, los propios sueños del hombre pueden hacerle entrar y salir de la relación. Existe aquí una gran frustración en la medida en que la mujer no puede tenerse a sí misma y al hombre al mismo tiempo. Cuanto más trate ella de retenerle, más perderá su propia identificación sólida en la realidad. En último término, tendrá que decidir entre tener a su compañero y cumplir la misión para consigo misma. Ella es como las arenas del tiempo, mientras que él es como la ola que bate la costa. Cuando estas dos poderosas fuerzas se encuentran, cada cual recibe algo del otro.

**Saturno del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Este aspecto produce una relación febril pero dinámica. El hombre trata de enseñar a la mujer a seguir un camino definitivamente productivo. Ella intenta trascender las limitaciones que él valora. Existen diferencias culturales que tienden a magnificarse. Cada individuo ve la fuerza de la sociedad de un modo distinto. El hombre comprende cómo se producirá su crecimiento soportando las costumbres tradicional y socialmente aceptables. La mujer ve el progreso en la sociedad como algo que se produce a través de transformaciones revolucionarias que a menudo derriban a las fuerzas conservadoras de la tradición. Así, cada cual tiene sus propios y poderosos valores. El hombre está poniendo kármicamente a prueba su fortaleza en la medida en que aprende a suprimir y mantener a raya la sub-corriente de fuerzas destructivas que percibe en su compañera. Al mismo tiempo, ella pone a prueba los valores de los papeles tradicionales, en un intento por encontrar su identidad única. Se produce un gran desafío cuando ambos tienen la sensación de jugarse algo más importante que el simple hecho de ganar al otro. Cada cual generalizará las actitudes aprendidas en esta relación, proyectándolas hacia otras muchas personas en la vida. Debido a las dos poderosas fuerzas que se oponen entre sí, la relación adquiere el matiz de contener y aquietar todo lo que antes se hallaba en progreso. Durante este tiempo, ambos reafirmar y reevalúan todo lo que defendían para poder tomar así importantes decisiones sobre la dirección futura de sus vidas. El resultado de esta relación implica a menudo que la mujer rompa con las ataduras familiares y busque profundidad en sí misma para encontrar la misma razón de su existencia. Al mismo tiempo, el hombre se enfrenta a su desafío más difícil. Todo lo que hasta entonces consideraba como seguro se ve conmocionado hasta su mismo núcleo, dejando únicamente la semilla de la verdad sustancial.

**Saturno de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

La mujer representa el papel del padre y es la fuerza subyugante sobre el hombre. Ella representa el poder que él intenta trascender. Puede haber aquí mucho tormento pues a menudo ella se encuentra defendiendo mucho más de lo que en realidad desea, en un esfuerzo por mantener la estructura y la forma en lo que, de otro modo, sería una relación extremadamente insegura. Ella utiliza las reglas que se le han enseñado para mostrar al hombre cómo enfocar sus energías dinámicas. El hombre, por su parte, no sólo cuestiona su autoridad, sino que llega al mismo núcleo de la tradición de la mujer para ver si puede encontrar huecos en su razonamiento, fallos en su lógica, o decadencia en lo que él puede ser capaz de reemplazar. Como resultado de ello, esta relación simboliza un poderoso desafío

para ambos individuos. La dificultad es algo más que personal. Ambos individuos cuestionan la validez de pensamientos aceptados desde hace mucho tiempo, lo que tiene efectos de largo alcance. La mujer ha valorado esas fuerzas limitadoras de la sociedad que ayudan a mantener la estructura, la forma y el orden, mientras que el hombre simboliza las fuerzas revolucionarias y regenerativas que tratan de trascender las costumbres establecidas. La relación posee poderosos tonos filosóficos y de acción para ambos. Dos adversarios con éxito se enfrentan mutuamente con la mirada brillante, dándose cuenta cada cual de haber encontrado la horma de su zapato. Se trata de uno de los pocos aspectos que pueden contener odio procedente de una vida pasada, desconfianza y una conciencia de «enemigo». El que ambos individuos se conozcan verdaderamente el uno al otro es menos importante que la medida en que cada cual mantiene poderosamente aquello que el otro detesta. En último término, y a través de poderosos choques, cada cual resolverá el karma al entender más claramente su propio significado.

**Aspectos de Urano**

**Urano en conjunción con Urano.**

Este aspecto crea una gran dosis de electricidad. Ambos individuos comparten un interés intenso por la vida y son capaces de estimularse intelectualmente. Existe un fácil flujo de ideas, descubrimientos y aprendizaje en la medida en que cada uno de ellos valora la mente abierta del otro. La relación experimentará numerosos cambios inesperados, pero, debido a ellos, ambos individuos experimentarán una gran dosis de crecimiento y conocimiento.

**Urano del hombre en conjunción con Neptuno de la mujer.**

La mujer inspira el intelecto de su compañero. Ella aporta intuición y sentimiento a sus comprensiones. El hombre aporta chispa a su imaginación, y viveza y un sentido de progreso a su vida. Puede existir una gran iluminación espiritual en la medida en que ambos funcionan a través de los aspectos impersonales de sí mismos, adquiriendo conciencia de una realidad más grande. Los centros psíquicos y de percepción extrasensorial se conectan para establecer fuertes longitudes de onda telepáticas. Como resultado de ello, se intercambia una experiencia de aprendizaje a niveles más altos que la simple comunicación verbal.

**Urano de la mujer en conjunción con Neptuno del hombre.**

La mujer ilumina los sueños de su compañero. Ella intensifica su sistema de creencias y le hace ser consciente de lo correcto de sus impresiones. Como resultado, le ayuda a confirmar una realidad con la que él sólo está en contacto vagamente. Gracias a la percepción extrasensorial, ambos experimentan unos elevados estados de conciencia. El hombre aporta sentimiento e intuición al intelecto de la mujer. Es importante que ambos miembros de la pareja mantengan los pies firmemente asentados en el suelo, pues como cada cual ayuda al otro a expandir su conciencia, aparecen muchos pensamientos, ideas e impresiones que tienen que ser comprobados contra el fondo de la realidad.

**Urano del hombre en conjunción con Plutón de la mujer.**

Este aspecto crea una cualidad transformadora dinámica en la relación. La superior conciencia intelectual del hombre se combina con la profundidad de la mujer para ofrecer nuevas y a menudo asombrosas comprensiones de la vida. Hay inventiva, descubrimiento, progreso y mucha evolución. Pero la relación no es pacífica. Debido a los muchos cambios que se producen en la actitud sexual, la mujer se desprende de la materia de desecho de su pasado en la medida en que el hombre señala el camino hacia el futuro. Este proceso implica desorden, ya que su oscuridad kármica puede luchar contra la iluminación que ella necesita recibir. Al final, el tono de esta relación es el de un sentido de inmediatez, junto con la comprensión de cómo vivir en el presente.

**Urano de la mujer en conjunción con Plutón del hombre.**

La mujer aporta luz, inspiración y visión futurista a su compañero en proceso de transformación, que está saliendo de la oscuridad y, gracias a su relación con ella, ve la realidad de un mundo lleno de frescura, novedades y descubrimientos. Al mismo tiempo, ella recibe sus ideas sobre la transformación. Numerosos cambios sexuales crean una transformación turbulenta tras otra y la relación avanza en espiral en la conciencia, a medida que ambos miembros de la pareja se dan cuenta de su verdadero potencial en el Ahora˙–

**Urano en cuadratura con Urano.**

Se trata de un aspecto extremadamente difícil para una relación. Crea impaciencia, intolerancia y un elevado sentido del individualismo en ambos miembros de la pareja. Como resultado de todo ello, se puede producir una gran frustración y antagonismo cuando cada persona trata de afirmar su libre voluntad. Ambos tienen algo que enseñar, pero cada cual preferiría aprender por experiencia personal antes que por los consejos de otro. Como resultado de ello surgen desafíos irritantes, capaces de producir rupturas y separaciones. La dificultad también puede proceder de la existencia de una excitación excesiva en numerosas áreas. Ambos ven tantas posibilidades existenciales que desean experimentar que casi les resulta antinatural experimentar un sentimiento confortable con respecto al otro. Una cerilla enciende una cerilla, que enciende una cerilla, que enciende una cerilla...

**Urano del hombre en cuadratura con Neptuno de la mujer.**

Este aspecto causa un pobre juicio. Las impresiones, sueños e ilusiones de la mujer tienden a nublar el intelecto del hombre, quien, a su vez, reacciona excesivamente y a menudo falla. A ella le resulta difícil confiar en su propia intuición debido a la excitabilidad impredecible del hombre, que interrumpe a menudo su corriente de conciencia. Así, esta relación plantea una tensión en ambos. El hombre, al ser más impersonal que su compañera, tiende a sentir menos el daño que cada cual inflige inadvertidamente al otro. Los sueños no se realizan. Las expectativas futuras no se materializan. En un intento por no acusar al otro, ambos tienden a aislarse inconscientemente. El tono de la relación es un sentido de cosa incompleta.

**Urano de la mujer en cuadratura con Neptuno del hombre.**

La mujer puede experimentar bastantes dudas sobre sí misma, y es capaz de recibir impresiones incorrectas de su compañero. Cuanto más intenta comprenderlo, tanto más aumenta su confusión ante los modelos vagos e intuitivos de él, que parecen eludir toda definición. Ella es inquieta y desea activar los sueños de él, pero como no comprende realmente lo que son tiende a sentirse atrapada en una corriente cruzada de incómoda confusión. El hombre trata de agradar a su compañera, aun cuando ella malinterprete sus esfuerzos más atrayentes.

**Urano del hombre en cuadratura con Plutón de la mujer.**

Se trata de un aspecto poderoso y volátil. Surge la sospecha debido a que el comportamiento es desagradable y subversivo. El hombre trata de buscar lo que la mujer le oculta, pues percibe en ella una actitud encubierta que elude su comprensión. Prueba e investiga, tratando de captar a su compañera por sorpresa, con la esperanza de que, de algún modo, logrará destapar sus secretos inconscientes. Ambos miembros de la pareja son muy individualistas y, debido a ello, la relación se convierte finalmente en una lucha por la supervivencia. Puede existir obsesión, lo que sucede a menudo como resultado de pasiones frustradas. Para que la relación funcione ambos individuos deben reconocer la individualidad privada del otro, comprendiendo igualmente que las perspectivas sobre la vida pueden ser diferentes, sin que ello implique necesariamente que sean mejores o peores.

**Urano de la mujer en cuadratura con Plutón del hombre.**

El tono dominante de la relación es una falta de confianza. La mujer trata de iluminar a su compañero y no hace más que chocar en su inconsciente. El resentimiento que ello produce en el hombre hace que ella se muestre más rebelde. Las formas que él utiliza para desquitarse se extienden a menudo por debajo de la superficie y son muy sutiles. Así, cada miembro de la pareja puede verse envuelto en una sospechosa lucha por el poder. Como resultado de ello, este aspecto produce intensas dificultades incluso a individuos extremadamente sofisticados. Cuanto más alto sea el grado de evolución, más expansivas y desproporcionadas serán las luchas. Los principios individuales tienen preferencia cuando uno se ve envuelto en un karma elemental, pero los principios culturales o universales siguen existiendo cuando se encuentra en un karma más evolucionado. Como resultado de ello, dos individuos pueden experimentar una gran dificultad para alcanzar la armonía. Cuando la mujer intenta relacionarse con un hombre a través de su yo impersonal (Urano), a menudo lo hace impulsada por una causa mundana. En esencia, ella lucha para abrir los conceptos ocultos de conciencia masiva de él, en un intento por revolucionar y cambiar el potencial dormido que ve en su compañero. Y, en efecto, es precisamente el mundo que ella trata de cambiar para llegar hasta el hombre lo que se oculta tras ello.

**Urano en trígono con Urano.**

Este aspecto estimula la exploración intelectual. Ambos miembros de la pareja sienten de un modo cooperativo la necesidad de buscar, descubrir y utilizar el poder innovador de sus mentes. Cada uno de ellos admira la originalidad y unicidad del otro, y tiende a considerar la relación como algo que posee una especial cualidad liberadora. Cuanto más cerca se sienta el uno del otro, tanta más libertad experimentarán ambos. Esto, en lugar de tener un aspecto de atadura, se convierte en una fuente armoniosa de intereses e ideales, de tal modo que la relación complementaria de uno con el otro es capaz de crear lazos más significativos, aunque intangibles. Cada miembro de la pareja ayuda a iluminar al otro en la medida en que ambos descubren que su mayor interés se basa en una necesidad común de dar y compartir en la evolución de la humanidad.

**Urano del hombre en trígono con Neptuno de la mujer.**

El intelecto del hombre aporta interés y oportunidad a la imaginación de la mujer, ayudándola a liberarse de sus sueños, sacudiendo los restos de las inhibiciones inconscientes y ayudándola a enfocar su mente. Al mismo tiempo, ella aporta color, profundidad y tono a todo lo que él es capaz de comprender. Se puede producir un gran crecimiento espiritual a través de estados de conciencia

expandidos, ya que cada miembro de la pareja ayuda a estimular al otro. El hombre es libre e independiente, mientras que su compañera es romántica e imaginativa. El aprendizaje y el crecimiento que se producen son naturales y fáciles.

**Urano de la mujer en trígono con Neptuno del hombre.**

La mujer estimula los sueños de su compañero. Cuanto más inspira él su intelecto, tanto más descubre ella nuevas ideas para que la imaginación del hombre pueda aportar su color. La facilidad intuitiva e intelectual permite a ambos experimentar una corriente de conciencia que fluye libremente. La relación fomenta una reserva de creatividad inesperada que eleva en espiral a ambos hacia niveles de conciencia más altos. Todas las actividades salpicadas de inspiración procedentes de la imaginación creativa pueden convertirse en fuente de fascinación para ambos.

**Urano del hombre en trígono con Plutón de la mujer.**

Las cualidades de inventiva y originalidad del hombre se combinan con las fuerzas regenerativas de la mujer para producir cambios, transformaciones y crecimiento evolutivo. El hombre aporta curiosidad intelectual, y la mujer busca en lo más profundo de su alma las respuestas a la vida. Ambos experimentan juntos una especie de investigación armoniosa en busca del descubrimiento de lo desconocido. A través de sus intereses comunes tratan de descubrir el potencial existencial de la humanidad.

**Urano de la mujer en trígono con Plutón del hombre.**

La mujer encuentra razones para utilizar su espíritu inquisitivo y científico, gracias a que su compañero le proporciona la profundidad que le da chispa a la búsqueda. Ella aporta interés, estímulo intelectual y la tolerancia existencial que da perspectiva y potencial a la relación. De algún modo, ambos serán algo individualistas, pero compartirán una perspectiva común, así como un interés común por ayudar a transformar el estado de la humanidad.

**Urano en oposición a Urano.**

Se trata de un aspecto muy raro en una relación, ya que existe una diferencia de cuarenta y dos años. Además de los problemas cronológicos y de madurez significados por esta diferencia de edad, el aspecto simboliza en sí mismo perspectivas idealistas opuestas. Puede haber desacuerdos en relación con cuestiones de libre voluntad o sobre la dirección en la que el pensamiento original debe conducir la relación, así como una disparidad entre la orientación de cada miembro de la pareja con la cultura existente. Este aspecto puede causar una buena dosis de frustración, intolerancia o malinterpretaciones, en la medida en que ambos se oponen a lo que el otro cree, en relación con su papel en la sociedad. No obstante, la controversia estimula el crecimiento, ya que el desacuerdo puede ser la misma raíz de una experiencia de aprendizaje. Y las dificultades son los peldaños de ascenso sobre los que en último término se construye la individualidad. Los desafíos existentes en esta relación pueden ser un terreno de prueba para la evolución espiritual de cada miembro de la pareja.

**Urano del hombre en oposición a Neptuno de la mujer.**

Este aspecto puede causar conflictos en los objetivos. El hombre trata de descubrir, originar y alcanzar objetivos e ideales que simbolizan su propio futuro. Su compañera tiende a ir a la deriva y cuanto mayores sean sus fantasías, tanto más difícil será para su compañero comunicarse con ella. El hombre puede sentirse

frustrado ya que el deambular aparentemente sin objeto de ella burla su propio sentido del progreso y amengua su excitación. Las realizaciones espirituales pueden ser enormes, pero la capacidad para ponerlas en práctica en esta relación es extremadamente difícil.

**Urano de la mujer en oposición a Neptuno del hombre.**

La mujer intenta estimular la imaginación de su compañero porque ve las vívidas posibilidades existentes en sus sueños. No obstante, cuando trata de activar tales fantasías para convertirlas en realidad, se encuentra con que la existencia de un conflicto básico en la relación se lo impide. El hombre tiene un sentido de no-deseo similar a la aceptación pasiva de la vida como escenario que regula su mente. Ella trata de aportarle iluminación, pero a él le resulta difícil creer o aceptar la conciencia que ella le ofrece. El esfuerzo activo de la mujer hacia la realización de objetivos futuros es visto pasivamente, casi del mismo modo en que un espectador observa una escena sin participar en ella.

**Urano del hombre en oposición a Plutón de la mujer.**

Se trata de un aspecto extremadamente difícil. Ambos miembros de la pareja son muy individualistas y poseen una fuerte voluntad, así como poderosas opiniones, ideas y actitudes. Ambos saben cómo alcanzar sus objetivos, pero ven la vida desde dos extremos diferentes. El hombre favorece la inmediatez del cambio, mientras que su compañera se esfuerza por producir los cambios más lentos y permanentes que tienen como resultado transformaciones completas. A través de un desafío tras otro, cada miembro de la pareja intenta afirmar la verdad de sus creencias. El conejo y la tortuga se lanzan a la carrera, pero ninguno de los dos conoce la razón de la misma o la recompensa para el ganador.

**Urano de la mujer en oposición a Plutón del hombre.**

La mujer intenta comprender las profundidades del hombre. Su falta de paciencia y tolerancia la urge a seguir buscando respuestas inmediatas en lugar de retroceder para ver el cuadro completo. Es capaz de ver partes de la transformación que el hombre experimenta a través de ella, pero raras veces la totalidad. Ambos miembros de la pareja están buscando un cambio kármico. La mujer se esfuerza impacientemente por las mejoras inmediatas que satisfarán sus ideales impersonales sobre la humanidad. El hombre intenta transformar esas profundas corrientes subterráneas de la vida que, en última instancia, cambian la configuración del destino de la humanidad. Como quiera que ambos se esfuerzan por ideas evolutivas individualistas, por el descubrimiento de nuevas formas y estilos de vida, y por el encuentro de alguna cualidad desconocida que represente la reforma humanista, la relación contiene una buena dosis de conflicto dinámico a través del cual se tiene que progresar. Se pueden alcanzar grandes logros materiales y espirituales si cada individuo es capaz de ver el valor o la importancia de lo que ambos pueden darle a la humanidad.

**Aspectos de Neptuno**

**Neptuno en conjunción con Neptuno.**

Este aspecto se encuentra como un reflejo de creencias y sentimientos generacionales. Ambos miembros de la pareja son receptivos a las mismas cualidades de la vida. Se tiene siempre un fuerte lazo telepático o psíquico con personas nacidas más o menos al mismo tiempo. Como quiera que las creencias son tan intangibles, uno nunca tiene la seguridad de que sean válidas. No obstante,

este aspecto permite a un individuo confirmar o validar sus creencias con las de otro. A veces, las creencias e impresiones de nuestra generación adoptan un curso espiritual. Pueden reflejar una tendencia que aparece y se disuelve dentro del marco más fijo de la cultura total que se está experimentando a través del aspecto.

**Neptuno en cuadratura con Neptuno.**

Este aspecto se encuentra a menudo en las relaciones de estudiante-maestro, en las que cada persona intenta poner de manifiesto sus ideales ante la otra. Existe aquí una gran diferencia de edad que aporta tensión a la relación y que, en ocasiones, dificulta la comunicación. El individuo más joven ve los sueños de su futuro en la cuadratura de Neptuno, mientras que el individuo de mayor edad ve la juventud capaz de realizar aquello que él mismo imagina. Debido a que este aspecto es muy sutil, ambos individuos necesitan muchos años para darse cuenta de que han terminado por aprender el uno del otro. Puede ser una experiencia muy importante para el individuo más joven, mientras que el de mayor edad será capaz de percibir las formas en que ha cambiado el mundo desde que él se formó sus propias impresiones de la realidad. Existe aquí una cualidad intemporal. Ambos individuos son capaces de comprender las cualidades de la imaginación que trasciende la edad o los cambios generacionales. No obstante, cada uno de ellos tiene que desembarazarse de opiniones estereotipadas aprendidas de sus iguales. En esencia, ambos tratan de probar la validez de su propio lugar en el tiempo, deseando que el otro acepte sus ideales.

**Neptuno en trígono con Neptuno.**

Este aspecto ha sido omitido, ya que raras veces aparece en una relación.

**Neptuno en oposición a Neptuno.**

Este aspecto ha sido omitido, ya que raras veces aparece en una relación.

**Aspectos de Plutón**

Plutón en conjunción con Plutón. Este aspecto es generacional, ya que aparecerá en la mayor parte de las relaciones. Ambos miembros de la pareja se verán presionados por deseos inconscientes similares que reflejan tanto su edad como su lugar en la historia. Los pensamientos y las ideas pueden ser medidos por su valor último en relación con el esquema mucho mayor de las cosas. El propósito esencial en la vida es una importante corriente subterránea existente en esta asociación.

**Plutón en cuadratura, trígono u oposición con Plutón.**

Estos aspectos han sido omitidos, ya que raras veces aparecen entre miembros de la pareja en una relación personal.

## 5. DELINEACIÓN DE HORÓSCOPO

La naturaleza de una relación siempre es multifacética. Siempre habrá zonas de acuerdo y desacuerdo que crearán una entremezcla de niveles diferentes de comprensión. No se debe confiar nunca en simplificar excesivamente las ataduras complejas, porque cuando dos individuos tratan de relacionarse entre sí tienen lugar numerosas matizaciones abiertas o encubiertas, claras o sutiles. Es importante comprender cada faceta según varios niveles: en primer lugar en y sobre sí misma; en segundo término, ver cómo se relaciona esa faceta con otras partes del propio ser; y finalmente ver hasta qué punto afecta una faceta a la imagen total en una relación.

Aunque algunos aspectos son decididamente más difíciles que otros, el resultado de una relación o matrimonio nunca puede basarse en un único aspecto. Los individuos pueden tener dificultades sexuales (que pueden o no ser suprimidas) que, en último término, es posible que sean menos importantes que sus respectivas perspectivas filosóficas o emocionales. En otros casos, las dificultades sexuales pueden ser tan pronunciadas que interfieren con el suave fluir de la conciencia a otros niveles. El astrólogo debe estudiar todos los indicios, de tal modo que sea capaz de categorizar los aspectos según su fortaleza o debilidad. También deben considerarse los aspectos que simbolizan dificultades o problemas kármicos. Las decisiones más difíciles se presentan precisamente en esta última área, la de los problemas kármicos, ya que el astrólogo debe determinar aquí hasta qué punto la resolución de un problema llevará al individuo lejos de sí mismo.

El objetivo de comprender la naturaleza de una relación consiste en último término en crear más armonía en su seno. El astrólogo puede señalar las ventajas y desventajas de los diferentes aspectos, dejando que sean los clientes los que encuentren los métodos personales para afrontar aquello que pueden afrontar, o para elegir no enfrentarse con aquello a lo que no pueden enfrentarse.

Es interesante observar que, en la mayoría de los casos, ya existen problemas en la relación cuando se desea una lectura de la carta astrológica. Las personas raramente acuden a los astrólogos con preguntas sobre relaciones que funcionan suavemente. Por el contrario, se plantean muchas preguntas cuando en la relación aparece algo que les deja confundidos, perplejos o elimina en ellos toda esperanza de alcanzar un futuro optimista. A veces, esto no es nada más que duda de uno mismo, amplificada por la incapacidad de cada miembro de la pareja para inspirar confianza en el otro. Allí donde existan dudas sobre sí mismo, el astrólogo puede señalarlas; de otro modo, podría crear un punto débil en la relación, haciendo que los problemas o los obstáculos futuros fueran difíciles de superar.

A veces, los rasgos positivos (constructivos) de las relaciones se ven oscurecidos debido a que se presta una excesiva atención a dificultades menores. Muchas personas tienen dificultades para aceptar o incluso comprender el verdadero amor. A menudo les resulta más fácil desplegar falsas personalidades antes que admitir lo bueno que sería poder correr el riesgo y abrirse. En ocasiones, las personas tienen opiniones sobre sus relaciones que pueden no reflejar con exactitud la verdadera naturaleza de lo que están experimentando. Los problemas y obstáculos existen por alguna razón. Pueden ser los peldaños de un crecimiento espiritual; en efecto, los problemas pueden crear una escalera que lleve hacia la iluminación. No obstante, la objetividad se ve fácilmente oscurecida por los deseos y actitudes del inconsciente subjetivo. En consecuencia, es posible que, cuando se los mira demasiado de cerca, resulte difícil comprender los sentimientos, las tendencias, e incluso el sentido de la dirección. El astrólogo puede aconsejar objetivamente cuando un cliente interprete el efecto de aspectos sentidos subjetivamente.

El amor es un curalotodo. Suaviza las inconsistencias de la vida, aportando calor a los sentimientos propios y permitiendo a cada cual la instalación de un sentido de

armonía consigo mismo y con la persona con quien se vive, lo que se convierte en el verdadero objetivo de la vida. A veces, hacemos cosas por los demás simplemente porque los amamos. Pero, al hacerlo, podemos sobrepasar nuestros límites al tratar de conseguir para otro lo que creemos que es bueno para esa persona, en lugar de permitir que sea ella misma la que crezca de acuerdo con sus necesidades personales.

Es importante tratar de distanciarnos objetivamente cuando estudiamos nuestra relación. De este modo, obtenemos una imagen más clara de lo que está sucediendo en realidad. En algunos casos, dos individuos pueden sentir un gran amor mutuo, aun cuando una condición kármica indique una incompatibilidad básica. En otras ocasiones, sin embargo, dos personas no se aman, pero se las arreglan bien juntas debido a su capacidad para compartir un camino kármico similar. Esto también debe entrar a formar parte del análisis final, pues siempre existe una razón por la que existe una determinada relación.

El factor más importante a tener en cuenta cuando se trate de comprender una relación es el triste hecho de que las personas mienten. La gente se miente a sí misma, a los parientes y a los amigos, a la esposa o a la amante, y a menudo incluso al propio Dios. A menudo se ven a sí mismas, así como la relación en la que están comprometidos, a través del confuso halo de los sueños y expectativas. Desean que una asociación o matrimonio determinados funcionen o no funcionen. Y por ello interpretan y ven lo que su imaginación tolera. Incapaces de enfrentarse a sí mismos, llegan a acusar a las personas más cercanas; es posible que sean incapaces de relacionarse sobre una base realista, o bien son capaces de exaltar a las personas que aman, situándolas en alguna nube o pedestal imaginario. Estas personas pueden acusar y exaltar a sus amores, utilizando su imaginación como base de todo razonamiento.

Así, consciente o inconscientemente, con intención o inadvertidamente, las personas colorean la verdad. Pero la astrología no distorsiona nada. Muestra con toda claridad las fuerzas que están actuando en una relación, tal y como son. Esto mismo da a los astrólogos una cierta responsabilidad, ya que, en su amor por las personas, se pueden encontrar a veces creyendo en las distorsiones de que los propios clientes les hablan. En consecuencia, los astrólogos deben tener mucho cuidado en no involucrarse emocionalmente en el resultado de ninguna relación. En lugar de ello deben creer en las cartas astrales. Desgraciadamente, las cartas sólo son trozos de papel con signos dibujados en ellas (no tienen el poder de sonreír cálidamente o de actuar con tristeza cuando se ven enfrentadas con ciertos hechos), de modo que los clientes pueden suscitar con relativa facilidad las simpatías de los astrólogos. El mayor servicio que podemos realizar es el de ayudar a un individuo a ver su verdadero camino. Si los astrólogos fuesen tan objetivos como fuera posible, terminarían por proporcionar lo que necesita el cliente. De hecho, cuando un individuo plantea preguntas sobre una relación, los astrólogos pueden ahondar mucho más, revelando a menudo respuestas a preguntas que el cliente jamás ha pensado hacer. Para hacerlo así, es importante estudiar la esencia total de una relación, antes que tratar de contestar exclusivamente la cuestión específica planteada por el cliente.

Para mejor comprender la interpretación y síntesis de los aspectos que he descrito, quisiera referir al lector a la siguiente pareja famosa. Todo el mundo sabe que una de las relaciones más públicas y fascinantes fue el largo y tempestuoso amor entre Richard Burton y Elizabeth Taylor. Las narraciones que hicieron los periódicos sobre sus vidas privadas, aunque ensombrecidas o embellecidas hasta cierto punto, tienden a revelar bien poco sobre las acciones internas de esta relación. Las cartas astrales, sin embargo, muestran numerosos aspectos y lazos. Para obtener una imagen clara de la relación, descartamos por el momento los rumores, las narraciones de los periódicos y el efecto ejercido por la publicidad. De este modo, podemos comprender la relación como el producto de la interacción de

dos individuos muy reales, no muy distintos de nosotros mismos, pero sí únicos en términos de sus horóscopos. Sus cartas astrales se reproducen a continuación y, para conveniencia del lector, se incluye también una lista de aspectos.

**Elizabeth Taylor – Richard Burton**

En la carta astral de Elizabeth Taylor su Luna en Escorpio está en conjunción con el Sol de Burton. Se trata de uno de los aspectos más constructivos para un matrimonio satisfactorio. Muestra que la mujer es capaz de alimentar a su compañero, mientras que la fuerza de éste se convierte en último término en el poderoso foco central de la vida de ella. Bastante literalmente, la mujer se convierte en el reflejo de todo lo que emana del hombre. Ella puede arropar su vida alrededor de él, mientras que la brillantez y la fortaleza del hombre se convierten en la fuente de inspiración de la mujer.

La Luna en Escorpio de la Taylor, sin embargo, forma otros dos aspectos que modifican este magnetismo básico. Está en trígono con el retrógrado Urano en Piscis de Burton, lo que añade por un lado una nota de vigor y excitación a la relación, pero por el otro lado disuelve la intimidad de la conjunción Sol-Luna. La mujer, a través de un papel maternal, ayuda al hombre a romper con su propia madre. Ella puede verse obligada a equilibrar la estrecha dependencia de la relación en la conjunción Sol-Luna, mediante la posible libertad que demanda el aspecto de la Luna en trígono con Urano. La situación de la Luna de ella indicaría una intensa respuesta emocional que tendría que ser a un tiempo posesiva y distante; se trata de una dicotomía difícil de equilibrar.

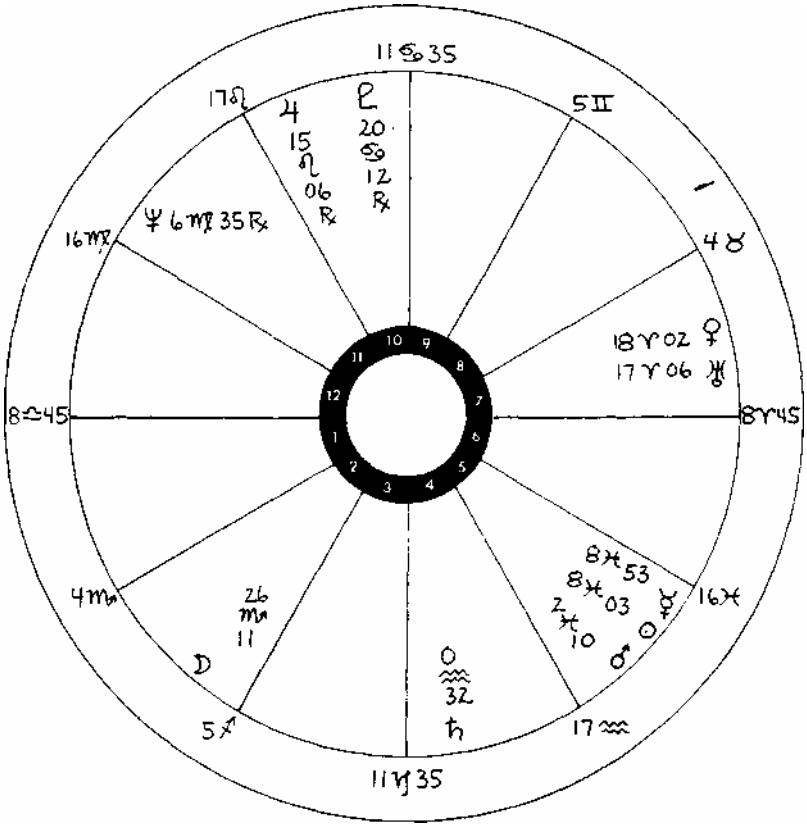
Con su Luna en Escorpio formando una cuadratura con el Neptuno en Leo de Burton, otra modificación aparece en la relación emocional. Ella puede experimentar una soledad inconsciente, similar a algo experimentado por su madre, al tiempo que el concepto idealizado de Burton sigue disolviéndose. Cuanto más se identifica ella con él con objeto de comprenderlo mejor, tanto más pierde el contacto consigo misma. Cuando el hombre busca confort y una actitud maternal, ella se puede resentir inconscientemente de la representación simbólica de la niñez de la que él trata de escapar. Como consecuencia de ello pueden surgir las incomprensiones, una falta de intenciones claras y cierta confusión de identidad, lo que dificulta a ambos individuos a definir el lugar en que se encuentran con respecto a la relación.

En la carta de Richard Burton encontramos el Sol en Escorpio formando un trígono con el Sol en Piscis de la Taylor. Se trata de un aspecto excelente para el matrimonio, ya que puede indicar la existencia de caminos similares en la vida. Ambos individuos son capaces de compartir experiencias con el otro porque sus perspectivas y actitudes incrementan su espíritu creativo. El Sol de Burton también forma un trígono con el Mercurio en Piscis de la Taylor. Este aspecto indica que él puede mostrarle la grandeza de las ideas de ella misma, así como ayudarla a expresar poder y brillantez por medio de la comunicación. Estos dos trígonos indican que la relación inspiraría los propios sentimientos de brillantez, exaltación e importancia de Burton. El trígono Sol-Sol, sin embargo, se ve coloreado por cierta competitividad, como resultado de influencias que son externas a la propia relación.

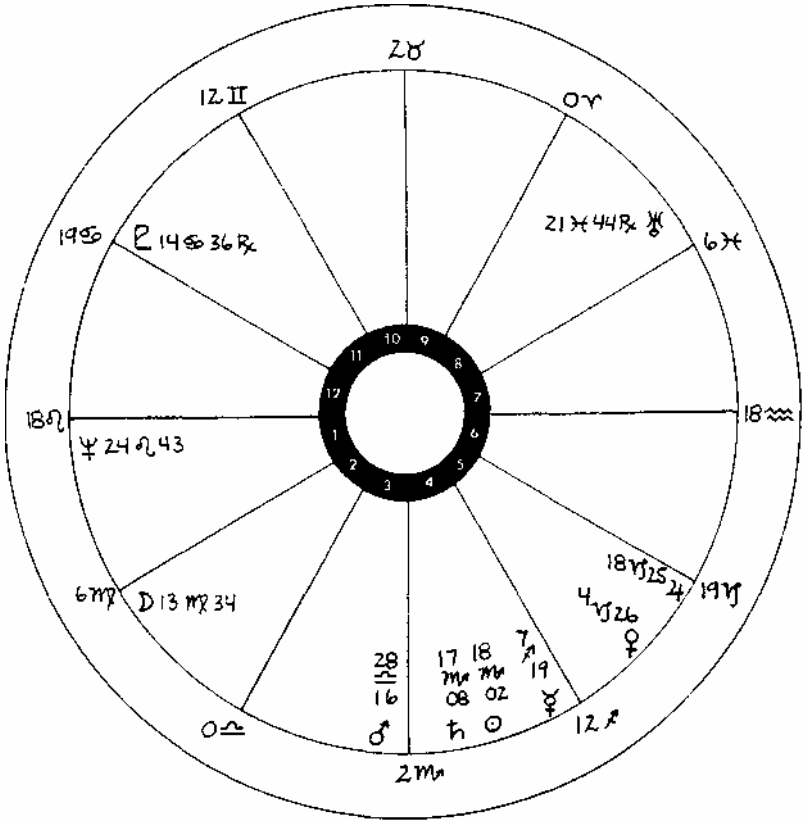
El Sol de la Taylor forma cuatro aspectos con la carta de Burton. Está en trígono con su Saturno en Escorpio, creando intenciones, líneas maestras y objetivos últimos que ambos individuos apoyarán para alcanzar así un sentido de situación en la vida. La mujer puede funcionar de modo optimista dentro de los parámetros de su compañero, ayudando a que la relación adquiera altura, así como a la acumulación de riqueza material. Ambos comparten un sentido del «gigantismo», ya que sus vidas están construyendo algo que durará mucho más que ellos mismos.

Estas cualidades se ven de algún modo alteradas debido a los duros aspectos de su Sol, lo que producirá la sensación de que su matrimonio no ha llegado a alcanzar

la plenitud que ella hubiera deseado. Su Sol en Piscis forma una cuadratura con el Mercurio en Sagitario de Burton, causando una frustración o temor a no satisfacer las expectativas del hombre. Este aspecto actúa mejor en una amistad platónica o asociación de negocios, o en cualquier otro tipo de relación que no implique a la sexualidad. En un matrimonio, sin embargo, los pensamientos conscientes del hombre se esfuerzan por superar la imagen dominante de su compañera. Esta dificultad se ve magnificada aún más porque el Sol de la Taylor forma una oposición con la Luna de Burton. El hombre puede tratar de superar una imagen materna mediante la oposición a su compañera. Pero para alcanzar esa libertad tiene que reconocer el poder de la mujer. Inconscientemente, también puede resentirse de los sentimientos de ignominia e impotencia que puede engendrar este aspecto. La aflicción con la Luna de él puede hacerle sentirse como un reflejo de lo que debería ser. Una reactivación de los recuerdos de la niñez, confrontaciones con su esposa y su percepción de su propia imagen hacen que esta relación le haga sentirse engañado, pues no desea enfrentarse con la agitación inconsciente causada por este aspecto.




Carta astral de Elizabeth Taylor. Nació el 27 de febrero de 1932 en Londres, Inglaterra. Información obtenida de An Astrological Who's Who, de Marc Penfield, Arcane Books, York Harbor, Maine, 1972, pág. 447.



Carta astral de Richard Burton. Nació el 10 de noviembre de 1925 en Pontrhydyfen, Gales. Información obtenida de An Astrological Who's Who, de Marc Penfield, Arcane Books, York Harbor, Maine, 1971, pág. 64.

Resulta interesante observar cómo la conjunción Sol-Luna (el Sol de él, la Luna de ella) es capaz de acercar tanto a estas dos personas, mientras que la oposición Sol-Luna (el Sol de ella, la Luna de él) les hace separarse al mismo tiempo. El trígono entre el Sol en Piscis de ella y el Plutón en Cáncer de él muestra la fascinante dicotomía entre la oscuridad y la luz que literalmente asombró al público. La relación podría regenerarse a través de este aspecto, ya que la brillantez creativa de ella se hace más poderosa cuando se ve disparada por la energía plutónica de él. Existe una cualidad dinámica que surge de aquí, y cualquier desacuerdo entre los dos probablemente sólo contribuiría a aumentar su poderosa influencia externa sobre el mundo. Las crudas cualidades del hombre son necesarias para la transformación de la mujer. Al mismo tiempo, cuando más se da cuenta él de la necesidad de la luz de ella, tanto más se acerca inadvertidamente a la verdad.

La Luna en Virgo de Burton forma una oposición con el Mercurio en Piscis de la Taylor. Este aspecto produce una contradicción entre los sentimientos de él y las ideas de ella. El hombre percibe una falta en el instinto protector de la mujer y puede tratar de conseguir que ella comunique sus sentimientos. Si ella intenta hacerlo así, lo hará únicamente por complacerlo, y puede llegar a desarrollar un resentimiento interno por el hecho de que alguien le enseñe a ser «maternal». Este aspecto puede conducir a la frustración y el descontento y, en último término, puede convertirse incluso en un elemento de ruptura en la relación. Como la Luna de Burton forma una conjunción con el Neptuno de la Taylor, una parte de esta energía se suaviza gracias a la poderosa y sensible atracción psíquica y emocional. Ambos individuos están más en sintonía con el otro de lo que puede indicar la simple comunicación verbal mutua. Pero su intimidad es intangible. Se trata de una forma de contacto del alma que pierde buena parte de su fluidez cuando se expresa

con palabras. Cada uno de ellos es inconscientemente receptivo a los estados de ánimo y sentimientos del otro, pero, en niveles conscientes, la oposición Luna-Mercurio puede hacer que sea difícil para ambos el darse cuenta de ello.

Vemos que trece aspectos Sol y Luna muestran que esta relación tiene poderosas fuerzas, así como debilidades frustrantes. La mujer es una fuerte imagen central y es más dominante en esta relación porque hay cuatro aspectos con su Sol. El hombre se ve obligado a su vez a enfrentarse a desafíos allí donde simbólicamente representa sentimientos infantiles inconscientes sobre su propia madre (tres aspectos con la Luna de Burton). También tiene que enfrentarse con su impresión de lo que la «mujer» simboliza para él (en un sentido impersonal).

La conjunción entre Júpiter (en la carta de Taylor) y Neptuno (en la carta de Burton) muestra una fuerza espiritual más elevada actuando a través de su relación. La sensatez y la mente superior se combinan con la intuición para producir una comprensión más cósmica de la vida. Puede existir un sentido de destino universal; un anhelo por lo que está más allá del siguiente horizonte no visto, una unión mística que incluye generosidad y compasión capaz de ir más allá de los niveles personales. Con Plutón en conjunción con Plutón cada individuo siente una necesidad de transformar algo. Gracias a estas dos conjunciones, existe en esta relación un tono trascendental y ambos miembros de la pareja pueden experimentar comprensiones que se mueven a través de los canales del tiempo y del espacio, como si estuvieran perpetuadas por un «continuum propio». Debido a estos aspectos, el mundo se ha preguntado por la clase de estilo de vida y conciencia que Elizabeth Taylor y Richard Burton experimentaron juntos. La conjunción Júpiter-Neptuno nunca llega a tocar realmente la tierra, sino que tiende a crear una fantasía mayor que la propia vida en la que ambos individuos intentan buscar su significado cósmico. La experiencia de comprensiones más elevadas de la realidad, e incluso de las exageraciones de la fantasía, son lo bastante raras como para compensar la frustración a niveles mundanos. Richard Burton es un actor de notables cualidades. Su Mercurio (el planeta de la comunicación) forma una cuadratura con el Sol de Elizabeth Taylor y, sin lugar a dudas, se sintió algo ensombrecido por la luz de ella. Este aspecto produce a menudo una especie de irritabilidad nerviosa que dificulta a ambos miembros de la pareja el descubrir los valores personales internos o los talentos. El individuo mercurial (en este caso Burton) puede sentirse inadvertidamente resentido porque debe trabajar para comunicarse, mientras que el individuo solar no tiene que hacer nada más que limitarse a «brillar». Un sentido personal de inadecuación, que surge de la cuadratura de Mercurio, hace que sea difícil competir e incluso impresionar a la cegadora brillantez del Sol. Estas frustraciones se verían incrementadas aún más debido al aspecto de Mercurio en cuadratura con Mercurio. Ambos miembros de la pareja se interesan por las artes comunicativas, ambos se ganan la vida en este campo y reciben significado en el mundo laboral a partir del poder de la palabra hablada. La cuadratura crea tensión con muy poco resultado constructivo. Aun cuando cada miembro de la pareja podría alcanzar el éxito junto al otro o separado, la capacidad para comunicar al otro un significado en la vida sería una fuente constante de disensión, llegando incluso a estar en desacuerdo sus puntos de vista e ideas sobre cómo debe comunicarse el otro.

El Júpiter de Elizabeth Taylor forma un trígono con el Mercurio de Richard Burton, indicando que en medio de estas dificultades de comunicación ella es capaz de utilizar su mente superior para comprender la esencia de lo que su compañero estaba tratando de expresar. Pero, también en este caso, Burton se sentiría en desventaja. El depender de ella para comprender lo que él mismo quiere decir no causa más que una mayor frustración. Ella era capaz de expandir las ideas de él y ver en ellas un valor filosófico, pero ¿podía hacer él lo mismo? Para equilibrar esta sensación de inadecuación, tendría que recurrir a su energía de Saturno, que forma un trígono con el Mercurio de ella. Podría extraer sensatez de la tradición pasada, mostrándole a la mujer la profundidad de las ideas que ella misma tenía,

estimulándola. A través de Júpiter, Taylor hace surgir la luz y la elevada comprensión, mientras que, a través de su Saturno, Burton hace surgir el propósito, el significado y el valor último de las ideas compartidas. Júpiter y Saturno tienden a ejercer efectos opuestos. Allí donde Júpiter expansiona, Saturno contrae. Allí donde Júpiter eleva, Saturno hace retroceder hacia el camino más estrecho. Allí donde Júpiter extiende hacia el futuro, Saturno continúa construyendo a partir del pasado. Cuando estos dos planetas trabajan conjunta y armoniosamente, producen un espectro expansivo a través del tiempo, y ambos individuos experimentan una perspectiva de la vida bastante amplia. No cabe la menor duda de que eso fue cierto en la relación Burton-Taylor. Con cuatro aflicciones con Mercurio, estos dos trígonos (Júpiter en trígono con Mercurio, y Saturno en trígono con Mercurio) tienen que soportar la tarea de equilibrar las zonas más importantes de sus vidas: su capacidad para comunicar. Una parte de la luz que podría esperarse encontrar en un trígono ha sido agotada prematuramente porque los individuos dependen demasiado de esta energía para compensar las áreas más difíciles de sus vidas.

Un trígono más positivo se encuentra entre Venus y Nep-tuno. De hecho, este trígono también aparece invertido. Así, el Venus de Taylor forma un trígono con el Neptuno de Burton, mientras que el Venus de él forma un trígono con el de ella. Se trata de un aspecto de encanto. Crea una cualidad mística de intriga y fantasía que puede llegar a convertirse en un aura alrededor de la pareja. Ambos disfrutan de gustos similares en la música y existe una combinación armoniosa de sentimientos. Aquí es donde el astrólogo astuto debe distinguir claramente entre emociones y sentimientos. La relación Taylor-Burton muestra bastante desacuerdo emocional debido a las diferentes aflicciones de la Luna, pero, al margen de una sola aflicción con Venus, existe una armonía básica de sentimiento.

Las emociones son las envolturas exteriores de los sentimientos. Las emociones cambian como el tiempo, como las circunstancias de la vida, como las condiciones diarias de la existencia. Pero el sentimiento suele ser mucho más estable. Un individuo puede discutir con otro debido a las emociones, manteniendo al mismo tiempo un gran amor, admiración y respeto por esa persona, gracias al sentimiento.

Podemos ver cómo la aflicción con la Luna indica una cosa, mientras que los aspectos armoniosos con Venus muestran otra bastante distinta. La relación Burton-Taylor tendría sus momentos tormentosos, pero persistiría un «sentimiento» general sentido mutuamente por ambos. Desgraciadamente, la cuadratura entre el Venus de Taylor y el Júpiter de Burton presentaría un bloque grave contra el fluir libre del sentimiento que existió en la relación. Este aspecto puede causar inseguridad por parte de la mujer. Ella espera recibir su amor y es posible que se encuentre con que la naturaleza expansiva del hombre busca de la vida algo más que una relación unilateral. Cuando ella trata de ofrecer afecto, el hombre se identifica con actitudes filosóficas, con proverbios y con ideas distantes, lo que puede ser una fuente constante de irritación para ella. Malinterpretando las intenciones de la mujer, el hombre intenta impresionarla con su conocimiento o con sus actitudes nobles o caballerosas, en lugar de darle el amor y el afecto que ella anda buscando. Si el hombre está dispuesto a abdicar del trono de su comprensión, entonces puede empezar a experimentar todo lo que ella está tratando de decirle. En esta relación aparecen dificultades, no como consecuencia de una falta de amor o de sentimiento genuino, sino más bien debido a lo que es cada uno de los dos. Burlón admira la filosofía y la sabiduría de los antiguos. Taylor es más un producto de la naturaleza arquetípica romántica de la mujer. Este conflicto entre Júpiter y Venus refleja el viejo dilema del filósofo griego, atrapado entre el valor de sus ideas y la mujer a la que ama; por su parte, ella tiene que pasar por la filosofía de él para alcanzarle. Se crea así un sentido de distancia, lo que provoca la aparición de barreras invisibles que dificultan mucho que el amor prospere.

Con el Venus y el Urano de Elizabeth Taylor formando cuadraturas con el Júpiter de Burton, puede prevalecer un excéntrico sentido de extravagancia en la relación.

La entrega de regalos desmesurados (Júpiter) y únicos (Urano) puede ocupar el lugar del desarrollo de la capacidad para comunicarse. No obstante, si se asume que esta relación contiene dificultades insuperables, también hay que recordar que existen trece aspectos de trígono, indicando numerosas áreas de armonía, cooperación y crecimiento espiritual.

El trígono del Mercurio de Taylor con el Plutón de Burton indica una muy profunda comprensión. La mujer se comunica con el pozo de su pasión y misterio en el hombre, mientras que él proporciona la incesante generación de poder desde las profundides de su alma, lo que puede ayudarle a ella a transformar su conciencia. Este aspecto la ayuda a trascender más fácilmente sus temores y dudas sobre sí misma. Pero no se trata de una experiencia unilateral porque el Urano de Burton forma un trígono con el Plutón de ella. De este modo, ella también le aporta a él profundidad, ayudándole en su búsqueda intelectual, validada por la búsqueda de respuestas de la mujer en las profundidades de su propia alma. A través del interés común, ambos miembros de la pareja tratan de descubrir el potencial esencial de la humanidad.

En el trígono Urano-Neptuno, vemos la forma en que la mujer (Urano) estimula los sueños de su compañero (Neptuno). Cuanto más inspira él el intelecto de ella, tanto más descubre ella nuevas ideas para que la imaginación de él les dé color. La facilidad intelectual e intuitiva ayuda a ambos a experimentar un libre flujo de la corriente de la conciencia. La relación fomenta la creatividad, capaz de elevar en espiral a ambos hacia niveles más altos de conciencia. Se trata de un aspecto generoso. Hace surgir comprensión constructiva y compasiva, al tiempo que eleva la comunicación intuitiva.

Quizás algunas de las mayores dificultades en esta relación proceden de una confusión en los papeles. Hay tres aspectos afligidos por Marte. El Marte de Taylor forma una cuadratura con el Mercurio de Burton. Este aspecto produce desacuerdo, fricción e irritación. Inconscientemente, la mujer puede estar identificándose con su figura animus y, como resultado de ello, intentar dominar la parte intelectual de sí misma, que ve simbolizada en el hombre. Puede actuar y reaccionar instintivamente, percibiendo los pensamientos del hombre como estimulantes, en lugar de como ideas. Como resultado de ello, el hombre experimenta una falta de comunicación. En el aspecto de Marte opuesto a Neptuno, Taylor vuelve a confrontar identificación con el animus del hombre. Resulta difícil hacer surgir este conflicto a la superficie. La mujer ve imágenes y sueños de sí misma en el hombre y trata de dirigir la relación. Al mismo tiempo, el hombre intenta escapar de su dominación. Marte tiene una tendencia a causar aislamiento, mientras que Neptuno simboliza la energía que puede combinarse en ambas identidades. Este aspecto tiende a causar cierto conflicto sexual así como una confusión de dirección. La mujer puede sentirse como si continuamente le estuvieran intentando quitar la alfombra de debajo de los pies, mientras que su compañero puede sentir que los deseos de ella son una interrupción constante para su propio flujo creativo.

El Marte de Burton forma una cuadratura con el Saturno de Taylor. En este aspecto, el hombre intenta formular su identidad individual, luchando inconscientemente con recuerdos de su padre y con la fuerza estructurada del superego que tiene la sensación de que debe superar si quiere significar algo para sí mismo. En el aspecto en el que Burton siente la fortaleza de Marte, debe luchar con la fuerza opresiva del Saturno de la mujer. Es posible que se sienta como un niño pequeño bajo el dominio de superiores, cuyas expectativas probablemente no podrá cumplir jamás. Esto no permite que una relación se desarrolle fácilmente.

Los dos aspectos finales muestran específicamente la lucha con la mujer. El Júpiter de Burton forma una oposición con el Plutón de Taylor. El sentido de la fama y del honor del hombre estaría en conflicto con la apelación de ella a la conciencia masiva. El Júpiter de ella está en cuadratura con el Saturno de él, mostrando la lucha entre la fama de ella y las ideas de él sobre la tradición.

**Karma**

¿Se basó esta relación en un crecimiento personal o hubo aquí implicado algún karma específico? Toda relación ofrece alguna oportunidad para el crecimiento. En el ejemplo Burton-Taylor vemos cuánto pudo evolucionar cada miembro de la pareja desde el punto de vista espiritual, superando los obstáculos, transformándolos en peldaños que pudieron ser utilizados para desarrollar una comprensión más profunda y rica de la vida. Pero las razones que explican la relación no acaban aquí. Con el Saturno de Taylor en Acuario, formando una conjunción con el Nódulo Sur de Burton en Capricornio, existen fuertes implicaciones kármicas. Ella procede del pasado de él para recordarle una obligación olvidada desde hacía mucho tiempo. El Nódulo Sur en la sexta casa indica obligaciones, y con Saturno formando una conjunción con él, indica que en esta relación se deben compartir cargas de la vida pasada.

Ambos miembros de la pareja tienen sus Nódulos en casas opuestas (la sexta y la doceava). Ambos tienen a Saturno en la cuarta casa. Ambos tienen la Luna en la segunda casa. Esto nos indica algo. La sexta casa representa la conclusión del hemisferio inferior de la carta. La doceava casa muestra el cumplimiento del hemisferio superior. En cierto sentido, ambos horóscopos tienen Nódulos sur que representan áreas de experiencia que deberían haber sido completadas en la vida pasada. Si el karma fue completado cada cual iniciará un nuevo karma a través del Nódulo Norte. Como quiera que tienen Nódulos en casas opuestas, el Nódulo Norte de cada uno refleja una experiencia de casa similar al Nódulo Sur del otro. Como resultado de ello, la relación hace que cada miembro de la pareja se dé cuenta conscientemente de aquello que quedó sin terminar en el pasado.

El Nódulo Norte de Taylor (o área más elevada de expresión en la vida actual) está en Piscis, cuyo gobernante, Neptuno, es el planeta principal en la carta de Burton. El Nódulo Sur de ella está en Virgo; Burton tiene una Luna en Virgo. Esto ofrece una clave para un karma que tiene que ver con la madre (Luna) y el niño (Mercurio, gobernante de Virgo). Con ambos Saturnos en la cuarta casa, existen responsabilidades familiares en la vida corriente, así como cargas experimentadas durante la niñez que sirven para recordar a ambos individuos la importancia de la estructura familiar. Aquí también vemos un magnetismo básico hacia las figuras parentales, el hogar y las tradiciones familiares. La cuarta casa es madre, pero también simboliza las raíces del alma. Es bastante interesante observar que forma una oposición con la décima casa de la carrera; un situación bastante difícil para dos individuos cuyas respectivas carreras llegaron a ser tan expansivas y agotadoras. El énfasis de la cuarta casa recordaría a ambos miembros de la pareja, en un cierto nivel inconsciente, el ejemplo kármico en su pasado eterno.

El Saturno de Taylor en Acuario en su cuarta casa forma la conjunción con el Nódulo Sur de Burton. La carga kármica que ella le aporta en esta vida es una cuestión familiar procedente de otra encarnación. Así, las áreas más difíciles en su relación se centrarían alrededor del establecimiento de una familia. Cuando se observa la misma conjunción a través de la carta astral de Richard Burton, entra en escena la sexta casa de obligación, dharma, salud y condiciones de trabajo. Muchas de las fortalezas y debilidades de esta relación dependen de la habilidad de ambos para equilibrar las obligaciones de las condiciones de trabajo, salud y de mantener igualmente la estructura de una unidad familiar.

Es bastante interesante observar las poderosas conexiones con los Nódulos, que demuestran que no importa con qué compañero se hubiera vuelto a casar cada cual, la relación kármica entre ellos habría continuado siendo una fuente de inspiración y conflicto para ambos.

**CONCLUSIÓN**

Una persona no puede verse a sí misma en una corriente que fluye con rapidez; sólo puede ver claramente su reflejo en las aguas tranquilas. Por esta razón, elegimos relaciones para poder encontrar un lugar de asentamiento en nuestro viaje por la vida. Las emociones pasajeras cambian demasiado rápidamente, de modo que buscamos la estabilidad de una relación duradera.

De un momento a otro se producen cambios en el reino de la estabilidad. Pero las ondas ligeras no perturban la suave superficie de una relación duradera. Antes bien proporcionan el color y la textura gracias a la cual se crece.

Todo lo que podemos aprender espiritualmente tiene muy poco efecto sobre nosotros hasta que seamos capaces de aplicarlo a la vida diaria. No podemos vivir en una montaña, aislarnos del mundo y demostrar que nuestras reglas espirituales funcionan. Sólo a través de nuestros esfuerzos diarios por comprender y amar a otro surge a la superficie nuestra espiritualidad.

No todos podemos encontrar grandeza personal, e incluso impersonal, en el mundo. Podemos hallar contento con nuestra propia grandeza personal a través de la forma en que nos relacionamos con otro.

Conquistarnos o ser los dueños de nosotros mismos es un admirable objetivo en la vida. Pero experimentar tal dominio en compañía de otra persona amada es un logro mucho mejor aún. El espíritu puede elevarnos mucho. Los problemas pueden hacernos descender. Ni los lugares muy altos ni los muy bajos permiten la corriente equilibrada de conciencia que es nuestro verdadero reflejo. Nuestros pensamientos nunca son completamente correctos, ni completamente incorrectos. Si tratamos de alcanzar grandeza espiritual de un modo autónomo, es posible que no conozcamos nunca la verdad. Podemos ver las palabras o ideas de los maestros, e incluso podemos sentir que esas palabras son ciertas. Pero no lo sabremos nunca con seguridad hasta que seamos capaces de reflejarlas en las aguas tranquilas de una corriente clara.

La esencia de una relación se convierte en la prueba, en aquello que da validez, en la confirmación de la realidad de uno mismo. Si el aprendizaje de cómo amar sinceramente a otra persona, independientemente de los obstáculos, es la mayor lección que existe en esta Tierra Escuela, ¿acaso podemos estar aquí por una razón más grande?

**ÍNDICE**


| | |
|---|---|
| Introducción | 4 |
| 1. Amor: el ideal compatible | 5 |
| Relaciones kármicas | 6 |
| Relaciones de crecimiento personal | 6 |
| El anima y el animus inconsciente | 7 |
| Jugar un papel | 8 |
| Crecimiento espiritual | 9 |
| 2. Aspectos de la relación | 10 |
| Órbita de influencia | 11 |
| Aspecto fortaleza | 11 |
| 3. Aspectos de los planetas internos | 13 |
| Aspectos del Sol | 13 |
| Aspectos de la Luna | 26 |
| Aspectos de Mercurio | 38 |
| Aspectos de Venus | 49 |
| Aspectos de Marte | 60 |
| Aspectos de Saturno | 77 |
| Aspectos de Urano | 88 |
| Aspectos de Neptuno | 92 |
| Aspectos de Plutón | 93 |
| 5. Delineación de horóscopo | 94 |
| Elizabeth Taylor – Richard Burton | 96 |
| Karma | 102 |
| Conclusión | 102 |

·ease Karmic Astrology Vols. I-IV. de Martin Schulman, Samuel Weiser. Inc., York Beach. ME (1975-1979).
ease Karmic Astrology Vols. I-IV. de Martin Schulman, Samuel Weiser, Inc., York Beach, ME (1975-1979).
ease Venus - The Gift of Love, de Martin Schulman, Golden Light Press, West Palm Beach, Florida, 1981.
·ease The Astrology of Sexuality, de Martin Schulman. Samuel Weiser, Inc., York Beach, Maine. 1982.
·También ocurre en aquellas relaciones en que uno de los miembros de la pareja tiene aproximadamente veintiocho años más que el otro. En este caso, existe una repetición cíclica de karma. Ambos individuos tienen experiencias similares, pero en diferentes momentos de sus vidas.
·ease Karmic Astrology, Volume IV  The Karma of The Now, de Martin Schulman, Samuel Weiser, Inc.. York Beach, ME, 1979.